

**LA POESÍA PARA VISIBILIZAR PROBLEMÁTICAS SOCIOPOLÍTICAS A TRAVÉS
DEL LIBRO “POESÍA REUNIDA” DE TIRSO VÉLEZ**

SEGUNDO RAFAEL PINTO PEÑALOZA

CC 1192741999

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES

COMUNICACIÓN SOCIAL

TRABAJO DE GRADO

2023-2

**LA POESÍA PARA VISIBILIZAR PROBLEMÁTICAS SOCIO-POLÍTICAS A TRAVÉS
DEL LIBRO “POESÍA REUNIDA” DE TIRSO VÉLEZ**

SEGUNDO RAFAEL PINTO PEÑALOZA

CC 1192741999

Trabajo de grado modalidad monografía

Asesor

Johanna Marcela Rozo Enciso

Magíster en Educación

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES

COMUNICACIÓN SOCIAL

TRABAJO DE GRADO

2023-2

Capítulo I

1.1. Contextualización teórica objeto de estudio

En este apartado se definirá la contextualización teórica objeto de estudio. Se describirán de manera detallada, los aspectos más importantes del problema que fundamenta esta tesis, siendo esta información de vital importancia, puesto que permitirá evidenciar y conocer los elementos más importantes del contexto cultural, político y social en el que Tirso Vélez vivió y desarrolló su obra poética. Esta información será trascendental para dar forma y guiar el trabajo investigativo.

1.1.1 Aparición, distribución territorial y organización operacional de grupos armados en Norte de Santander

El departamento Norte de Santander está situado en el noreste de Colombia, entre las cuencas del lago de Maracaibo y del río Magdalena. Limita por el norte y este con la República Bolivariana de Venezuela, por el sur con los departamentos de Boyacá y Santander, y por el oeste con los departamentos de Santander y Cesar. Con una extensión de 22.367 kilómetros cuadrados, representa el 1.93% del área de Colombia. En la actualidad, el departamento cuenta con 40 municipios y tiene como centro de mayor concentración poblacional a la ciudad de Cúcuta, capital y eje del área metropolitana. El crecimiento acelerado y sostenido de su población en las últimas décadas indica que pasó de tener 100.000 habitantes en 1950 a un millón de habitantes en el 2010, dinámica demográfica explicada por tres fases migratorias correspondientes a un éxodo provocado por la violencia partidista de los años 50, una bonanza comercial que experimentó la ciudad entre 1963 y 1983, y el desplazamiento forzado provocado por el recrudecimiento del conflicto armado desde la segunda mitad de los años 90 del siglo XX, (Peláez, 2014).

La subregión norte, que agrupa a municipios de la provincia de Ocaña y de la zona del Catatumbo; la subregión central, que incluye a Cúcuta y su área metropolitana, y la subregión sur, conformada por los municipios de la provincia de Pamplona. Sobre esta espacialidad se estableció una periodización, que abarca desde 1988 hasta 2010, donde se identificaron cuatro subperiodos a partir de los cuales se analizó tanto la evolución del conflicto armado como su incidencia sobre las colectividades políticas y algunos impactos sobre la institucionalidad regional (Peláez, 2014).

En lo que respecta a los actores armados, Norte de Santander es un caso representativo de cómo un departamento llega a reunir en su territorio muchas de las condiciones propicias para la implantación y evolución de los grupos armados, así como para la concretar sus objetivos estratégicos, sirviendo también como un referente de las expresiones violentas que llevaron a la degradación de la guerra desde mediados de los años 90 hasta la primera mitad del 2008 (Peláez, 2014).

El departamento experimentó un temprano anclaje de grupos armados ilegales en su territorio. A mediados de los años sesenta data la llegada del Ejército de Liberación Nacional (ELN) inicialmente en sectores de la provincia de Ocaña 12, esta guerrilla se constituyó en la fuerza insurgente con mayor arraigo en el departamento, fue la que desplegó un mayor número de frentes y alcanzó más contundencia y protagonismo armado en la década de los años noventa, caracterizado principalmente por acciones como ataques a la fuerza pública, tomas de poblaciones, atentados a la infraestructura vial y energética y sabotaje electoral, así como la acción violenta contra funcionarios públicos, autoridades locales y dirigencia política en general. La presencia del ELN en el territorio hace parte de su derrotero estratégico que buscaba consolidar el nororiente del país como su zona estratégica, siguiendo el trazado del oleoducto

Caño Limón-Coveñas como parte de su plataforma política, que rechaza la explotación de recursos minero-energéticos como el petróleo con inversión extranjera y reivindica la nacionalización en la explotación de los recursos naturales no renovables (Peláez, 2014).

Por su parte, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se establecen inicialmente en la región del Catatumbo como parte del desarrollo del plan estratégico de expansión nacional trazado por esta guerrilla en su Séptima Conferencia en 1982, su implantación data de principios de la década de los ochenta, con el Frente 33 “Mariscal Antonio José de Sucre” asentado en la región del Catatumbo, y el Frente 45 “Atanasio Girardot” con influencia en el sur del departamento, en la región del Sàrare, en límites con Arauca (Peláez, 2014).

Al igual que el ELN, la presencia del Ejército Popular de Liberación (EPL) en el departamento es temprana, desde finales de los años sesenta y comienzos de los setenta se advierte su influencia en la provincia de Ocaña por la vía de líderes estudiantiles no obstante, fue en los años ochenta cuando esta guerrilla alcanzó notoriedad en la región, a través del frente Libardo Mora Toro, que dio origen a su vez al frente Ramón Gilberto Barbosa, cuyos radios de acción se concentraban en el sur del Cesar, la provincia de Ocaña, la región del Catatumbo y la zona de frontera, en lo que respecta a la presencia del paramilitarismo, se pueden distinguir dos etapas. (Peláez, 2014).

La primera está ligada a un fenómeno reactivo, defensivo y local sin pretensiones de control territorial ni influencia política. Su caso más representativo se da en Ocaña con el grupo denominado Sociedad de Amigos de Ocaña (SAO) cuyo accionar combinaba la persecución política con la intolerancia social frente a grupos sociales marginados, que operó a comienzos de los años 90 la segunda etapa corresponde a un fenómeno más ofensivo, articulado a una

estrategia nacional de expansión con pretensiones de control territorial y cooptación política e institucional. Se trata de la expansión nacional de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que incursionaron en el territorio del Catatumbo con la masacre de La Gabarra en agosto de 1999. A partir de allí se extenderán hacia la provincia de Ocaña y el Área Metropolitana de Cúcuta, registrando un nivel de cooptación política e institucional apenas comparable con el que se registró en nichos originarios como Córdoba y Urabá. Esta expansión territorial se inscribió en el propósito estratégico de las AUC de crear un corredor que uniera a Urabá con el Catatumbo, pasando por el Sur de Bolívar y el norte del Magdalena Medio. Su propósito fue romper la zona estratégica del ELN en el nororiente colombiano y debilitar a la guerrilla, dándole prioridad a la disputa y control sobre los cultivos ilícitos en el Sur de Bolívar y el Catatumbo. El paramilitarismo, una vez afianzado en el departamento de Norte de Santander, operó bajo el rótulo de Bloque Catatumbo de las AUC. En el momento de su desmovilización, en el año 2004 el Bloque Catatumbo contaba con más de 1.400 hombres en armas (Peláez, 2014).

1.1.2 Vida y obra del político, profesor y poeta Tirso Vélez

Tirso Vélez nació el 8 de septiembre de 1954, sus padres fueron el señor Marco Antonio Vélez y Maximina Vélez, fue el séptimo hijo de sus hermanos José Antonio, Tulio, José, Napoleón, Arcesio y Porfirio. A los 15 años con los pocos recursos económicos que tenía decide irse a Bogotá, es en la ciudad capital donde Tirso tiene su primer acercamiento con las ideas de izquierda vinculándose a la Juventud Comunista, JUCO (Peláez, 2014).

El interés por la pedagogía llevó a Tirso a ingresar al Centro Latinoamericano de Dianética, en el cual obtuvo en 1982 el grado en Psicología de la Educación. Años más tarde, Tirso decidió regresar a Norte de Santander. Hacia 1987 logró una oportunidad para trabajar como profesor en la escuela de la vereda Vetas, cerca al corregimiento de La Gabarra, municipio

de Tibú. No obstante, esta modalidad de contrato, que eludía la inclusión de los maestros en la nómina oficial docente, supuso para Tirso y cientos de maestros rurales precarias condiciones económicas para el ejercicio de la enseñanza (Peláez, 2014).

La crisis socioeconómica de los años 80 generó un clima de agitación y movilización campesina que tuvo expresión en regiones como el Catatumbo, producto no solo de difíciles condiciones económicas y de la crisis del sector agrario, sino también del histórico marginamiento del campesinado. Justo en el año en que Tirso Vélez se inicia en la actividad docente, 1987, se desarrolla en el departamento el “Paro Cívico del Nororiente”, reconocido como una de las gestas cívicas de mayor trascendencia regional. Los campesinos exigían la ejecución de programas de salud, educación, obras públicas e infraestructura por parte del Estado (Peláez, 2014).

En este contexto ejercerá Tirso como maestro rural. El salario que obtenía era escaso y la situación de la región en materia de orden público resultaba bastante adversa, dada la confrontación entre grupos subversivos y las Fuerzas Militares, esta posibilidad supuso para Tirso no solo conseguir la estabilidad laboral de la que nunca había gozado, sino además trabajar en un campo que le apasionaba: la pedagogía (Peláez, 2014).

En medio del panorama de conflicto armado, no solo del departamento, sino del país, Tirso consideraba que la educación era el camino para lograr la paz, asunto que ya para entonces interesaba al maestro rural y que se convertiría en una de las preocupaciones que mantendría durante toda su vida, reforzando asimismo su ideario político. En repetidas ocasiones, Tirso Vélez afirmó que la dignidad es el bien máspreciado que puede tener un ser humano y que la dignidad está incluso por encima de la propia vida (Peláez, 2014). Tirso Vélez concebía la pedagogía de la siguiente manera:

La pedagogía significa transmitir humanidad, ternura, quedarse un poco en el alma del otro, trasvasar al espíritu, envasar eternidad, sin embargo, esta sensibilidad extrema tiene que anudarse con firmeza de carácter, contundencia en las decisiones, en síntesis, la pedagogía es el ingrediente básico que forma al ciudadano integral (Vélez citado por Peláez, 2014, p. 202).

En 1992 Tirso se postuló a la alcaldía del municipio de Tibú con el aval de la Unión Patriótica (UP, partido formalizado en 1985). Para cuando Tirso se postuló para alcalde con la UP, el exterminio contra este partido político se había extendido por todo el país. La UP desde sus inicios encontró una gran resistencia entre los sectores de la extrema derecha y de la política tradicional, que percibían a este partido como una extensión de las FARC. Los partidos tradicionales atacaron a esta organización porque en sus inicios logró un gran éxito electoral y fue esto lo que también contribuyó al exterminio de un gran porcentaje de los miembros de este partido político (Peláez, 2014).

El 1 de junio de 1992 asumió su puesto como alcalde de Tibú, emprendiendo la ejecución de su plan de gobierno: “Tibú, un sueño de paz”, contó con el respaldo y apoyo de miembros del Partido Comunista, de algunos líderes independientes, movimientos cívicos y organizaciones campesinas de Tibú. En los primeros días de julio de 1992, en medio de la instalación de las sesiones del Concejo municipal de Tibú, Tirso hizo público un poema titulado “*Colombia un sueño de paz*”, este escrito buscaba denunciar y llamar a la reflexión, también es una crítica mordaz a los costos que la guerra acarrea. Presentó la propuesta de hacer una convocatoria a toda Colombia para recoger cien mil firmas y más por la paz. La proclama tuvo una amplia acogida. Desde el Obispo de Tibú, monseñor Luis David Merlano, hasta 25 de los 38 alcaldes del

departamento apoyaron la iniciativa de Tirso. También artistas y miembros de algunas universidades del país se mostraron a favor de este proyecto (Peláez, 2014).

Tras la publicación de este poema, surgieron acusaciones por parte de miembros del Ejército sobre los posibles vínculos entre el alcalde y grupos guerrilleros. Fue así como el comandante de la Brigada Móvil No 2, el general Agustín Ardila Uribe, hizo la solicitud ante la Procuraduría Departamental para que se abriera una investigación disciplinaria contra el alcalde. Tras las acusaciones, la zozobra fue la constante en aquellos días en los que Tirso recibía con frecuencia información de que su vida corría riesgo, por lo que se veía obligado a moverse de un lado a otro y salir del municipio en repetidas ocasiones, tomando finalmente la decisión de acudir a la Procuraduría para denunciar las amenazas de muerte. Varios fueron los episodios narrados en los que, por cuenta de miembros del Ejército Nacional, la vida de Tirso estuvo en peligro (Peláez, 2014).

El 13 de septiembre de 1993, Tirso Vélez fue detenido y llevado a la cárcel Modelo de Cúcuta, por presunta colaboración con grupos guerrilleros. En el mes de noviembre de 1993, Tirso escribió un memorial en el que cuestiona su detención: “Para un poeta que ha defendido la paz y la vida, el Estado colombiano no debe premiarlo con la cárcel. No he cometido otro delito que jugarme el todo por defender los derechos fundamentales que la misma Constitución consagra”, (Vélez, citado por Peláez, 2014, p. 219).

Durante su detención, Tirso lanzó una recopilación de su obra bajo el título: “Poemas perseguidos”. Después de siete meses de detención, el 14 de abril de 1994, Tirso recobró su libertad, luego de que la Fiscalía no pudiese probarle la comisión de los delitos por los que estaba acusado. Tirso regresó a Tibú y fue restituido en el cargo (Peláez, 2014).

No obstante, la situación continuaría siendo difícil para Tirso, pues la persecución por parte de miembros del Ejército Nacional siguió perturbando su tranquilidad. A pocos días de terminar su mandato, el 19 de diciembre de 1994, Tirso hizo oficial su renuncia a la alcaldía de Tibú, por las continuas amenazas y hostigamientos de miembros del Ejército después de que salió de la cárcel. En consecuencia, Tirso se vio forzado al exilio en Venezuela. Durante el exilio Tirso, conoció a varios escritores y poetas del vecino país, como Homero Vivas, Pablo Mora y Marisol Melgarejo, con quienes entabló amistad y compartió recitales de poesía y encuentros literarios. De nuevo, como en la cárcel, la poesía fue su compañera (Peláez, 2014).

La producción poética de Tirso fue breve pero intensa. Esta se encuentra compilada en los textos *Poemas perseguidos*. “*Colombia un sueño de paz*”, que como ya se dijo fue publicado en 1993 desde la prisión y prologado por el escritor Gustavo Álvarez Gardeazábal. El libro abre con el poema de la discordia Colombia, un sueño de paz. Un segundo texto titulado *Ciudad de Sombras* fue publicado en 1999 y patrocinado por el Centro Cultural Municipal y la Alcaldía de Cúcuta. Algunos de sus poemas fueron recogidos a manera de ejercicio popular y alternativo de verdad y reconstrucción de memoria en el texto “*Palabras como cuerpos*” (Peláez, 2014).

En 1997, ya de regreso en Cúcuta, Tirso reanudó la actividad política, y en ese mismo año promovió múltiples iniciativas y proyectos relacionados con la búsqueda de la paz, convirtiéndose en uno de los promotores en Norte de Santander del Mandato por la Paz. Fue además un prolífico columnista. Entre 1998 y 2003 mantuvo una columna los viernes en el diario *La Opinión*, de Cúcuta, llamada “La verdad bajo la palabra”, en donde publicó más de 200 artículos mientras se desempeñaba como diputado de la Asamblea Departamental. Lo primero que debe revelarse en este punto es que estaba escribiendo durante los años en que el conflicto armado alcanzó el mayor grado de intensidad en el departamento, especialmente en Cúcuta y su

área metropolitana, producto del dominio que alcanzaron los grupos paramilitares entre los años 2000 y 2003 (Peláez, 2014).

Otro gran compromiso de Tirso era con la poesía. Él se autodefinía como poeta y defendía con fuerza tal condición. Sus columnas, así fueran de hondo contenido político, estaban plagadas de figuras y de lenguaje poético, la poesía jugaba en él un modo de expresión eficaz para transmitir contenidos sociales, políticos, ideológicos y le alcanzaba para hablar del horror y de la muerte. En sus columnas, Tirso también escribía permanentemente sobre la coyuntura y los acontecimientos, ante todo de índole político del departamento y el país (Peláez, 2014).

Tirso lanza en 1998 su candidatura a la Cámara de Representantes. El lema de su campaña se derivaba de la importancia que Tirso atribuía a la participación comunitaria. En este sentido, enfatizaba en la necesidad de promover en la ciudadanía la exigencia de rendición de cuentas a mandatarios y representantes políticos. Tirso obtuvo en las elecciones del 8 de marzo de 1998 un total de 15.191 votos, los cuales no fueron suficientes para obtener una curul, acumulando su segunda derrota en el campo electoral (Peláez, 2014).

En el segundo semestre de 1998, Tirso se convirtió en asesor de paz de la Alcaldía de Cúcuta. Este escenario lo acercó aún más a la dinámica de la confrontación armada que para entonces afectaba al país y a Norte de Santander en particular. Desde esta instancia, Tirso agenció varias iniciativas para la búsqueda de la paz, manteniendo una activa participación en los escenarios locales y manifestando su opinión respecto a los acontecimientos nacionales. Para entonces el conflicto armado mostraba particular intensidad en el departamento, los grupos paramilitares irrumpieron de manera masiva, mientras la guerrilla arreciaba sus ataques: “Fue la época, que fue la época dura, la época del 98, del 99 y del 2000. Tirso “ahí, ahí lo que hacíamos

era levantar cadáveres, enterrarlos y denunciar el asesinato de todos los dirigentes sociales que mataron”, (José Jacinto Silva citado por Peláez, 2014, p. 243).

En el año 2001, avalado por el Movimiento Convergencia Ciudadana, y con 10.189 votos, Tirso fue elegido diputado a la Asamblea Departamental, corporación en la que ocupó el cargo de segundo vicepresidente. Al cumplir el primer trimestre realizó un inusual acto: convocó a sus simpatizantes y amigos a una reunión en la que hizo una rendición de cuentas e informó de su gestión durante el corto período en esta instancia (Peláez, 2014).

El 23 de octubre del 2002, Tirso renunció a la Asamblea Departamental para convertirse en candidato a la Gobernación de Norte de Santander. Configurándose como el candidato con más posibilidades de llegar a gobernar Norte de Santander. La campaña política que Tirso estaba adelantado discurría por uno de los períodos de mayor intensidad de la violencia en el departamento (Peláez, 2014).

De acuerdo con el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo, el departamento de Norte de Santander fue uno de los más afectados por los campos minados, lo que también opera como causa de desplazamiento. En el 2003 hay fuertes enfrentamientos del ELN, las FARC y un reducto menor del EPL con el Ejército y en ocasiones con los paramilitares en el Catatumbo y la provincia de Ocaña. En ese tiempo también se desarrolla una ofensiva militar declarada por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002–2010), que incluyó programas especiales como el de Soldados de mi Pueblo y la Red de Cooperantes, así como un plan de cerco militar a las FARC, mediante la Operación Holocausto. Este significativo aumento de hostilidades provocó nuevos desplazamientos forzados, homicidios, accidentes con minas antipersonales, ataques a la infraestructura vial y energética, y atentados terroristas (Peñuela y Fuentes, 2007)

1.1.3. Se apagaron los sueños de un guerrero; el asesinato de Tirso Vélez

Los efectos de la ofensiva estatal y paramilitar llevaron a las guerrillas a un repliegue estratégico a sus zonas de retaguardia. Esto aumentó la presencia de los paramilitares en ciudades como Cúcuta y su área metropolitana, lo que se vio reflejado en su injerencia en la campaña electoral, mediante el asesinato de líderes sociales y políticos. La estrategia trazada por las AUC era canalizar a su favor los resultados de la contienda electoral a través de prácticas violentas como el veto, amenazas, desplazamientos y asesinatos, que le dieron a los comicios un rasgo de ilegalidad por vía de la imposición armada, que efectivamente influyó en los resultados electorales (Peláez, 2014).

El viernes 4 de junio del 2003, a las 6: 45 de la tarde, Tirso Vélez fue asesinado en Cúcuta. Cuando caminaba por la Avenida sexta entre calles 12 y 13, los sicarios que se movilizaban en una moto y una camioneta le dispararon por la espalda. Su esposa y un amigo que los acompañaba resultaron gravemente heridos. El hecho de que Tirso fuera asesinado justo al frente de las instalaciones de la máxima autoridad estatal del departamento resulta muy significativo, si se quiere dimensionar el poder del paramilitarismo por aquel entonces (Peláez, 2014).

Esta etapa de posicionamiento, fortalecimiento y presencia del paramilitarismo (199 a 2004) configura la crisis humanitaria más grave de la región, acompañado de una asfixia económica, política y social. Reflejo de ello es que durante este periodo ocurrieron 10.200 homicidios individuales y 435 acciones de homicidios colectivos cuyo saldo fueron 1.250 personas asesinadas. Entre el año 2002 y 2003 se llevaron a cabo 90 masacres en el casco urbano de Cúcuta que dejaron cerca de 250 personas asesinadas (Peñuela y Fuentes, 2007).

Varias lecturas se han hecho respecto al homicidio de Tirso Vélez. En primer lugar, asociando su asesinato a su pertenencia a la UP. En segundo lugar, vinculando el crimen con la persecución política que vivió durante su Alcaldía en Tibú. En tercer lugar, coligando el hecho con su posicionamiento y ascenso político como candidato a la Gobernación, visto como una amenaza contra la hegemonía política regional o como un obstáculo para la estrategia paramilitar de cooptación del Estado regional. En el círculo artístico, la muerte de Tirso fue leída como parte de una estrategia de persecución a artistas locales, por lo que se habría afectado no solo la colectividad política, sino que el impacto se hizo extensivo en la comunidad artística (Peláez, 2014).

1.2.Delimitación teórica objeto de estudio

A continuación, se hará la delimitación teórica de la tesis planteada: “la poesía para visibilizar problemáticas sociopolíticas a través del libro *“Poesía reunida”* de Tirso Vélez”. Se identificarán aspectos generales del libro *“Poesía reunida”*, así como también, se describe *grosso modo* los capítulos y los poemas contenidos en dicho documento. Se abordará y definirá la temática de los poemas del escritor norte santandereano. Se hablará del impacto que generó su obra, además de identificar también, las características estéticas narrativas de los poemas más importantes y controversiales presentes en este libro.

“Poesía reunida” es un libro publicado en 2018 por Épica Ediciones; 15 años después de la muerte del nortesantandereano, Tirso Vélez, autor de los poemas allí contenidos. El libro es una recopilación de poemas escritos y publicados por Tirso Vélez antes de su muerte en sus libros: *Poemas perseguidos* (1993), *Recogiendo estrellas* (1993), *La visión de los espíritus* (1993), *Ciudad de Sombras* (1999) y *Prisioneros del tiempo* (1993); el libro también contiene

algunos poemas inéditos que fueron guardados y suministrados por algunos amigos y familiares a Saúl Gómez Mantilla, editor del libro aquí nombrado.

El documento está compuesto por sesenta y cuatro poemas, los escritos hablan directamente de la violencia acontecida en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI; por lo menos el 60% de los escritos de *“Poesía reunida”* hablan explícitamente del conflicto armado Colombiano y el otro 40% guardan una relación cercana, retratando la violencia de manera implícita y no como la principal causa de la construcción estética de estos poemas, sino más bien, el autor toma el contexto conflictivo en el cual se desenvolvió, como un potencializador que contribuía hasta cierto punto en la argumentación del acto poético.

El libro se divide en seis apartados, cada uno de estos contiene un grupo de poemas que se encuentran interrelacionados (en la mayoría de los casos) unos con otros, de hecho, se puede apreciar esta intertextualidad entre poemas de los seis apartados que conforman este documento, hay que tener en cuenta que cada uno de estos 6 capítulos, son libros que el autor había publicado cada uno en diferentes momentos cronológicos y que Saúl Gómez agrupó en el libro *“Poesía reunida”*.

Poemas perseguidos (1993) es el primer poemario contenido en un libro. Este apartado contiene los nueve primeros escritos publicados por Tirso Vélez y todos están íntimamente relacionados con el conflicto armado y las vivencias del autor en el contexto violento en el cual se vio inmerso. El primer poema que aparece y el que tal vez es el estricto más conocido y polémico de Tirso Vélez, es *“Colombia un sueño de paz”* (1993), este poema lo escribió Vélez cuando fue alcalde de Tibú, Norte de Santander y por medio de él buscaba convocar a la población de municipio, incluidos militares y miembros de la guerrilla a una mesa de diálogo,

donde se pudiera hablar del accionar bélico que estaba azotando a la población del municipio, a causa de los constantes enfrentamientos entre el ejército nacional y las guerrilla que predominaban en la zona.

“*Colombia un sueño de paz*” generó una gran inconformidad entre las tropas del Ejército, especialmente en el General Harold Bedoya, quien posteriormente acusaría a Tirso Vélez como colaborador del ELN, esta acusación le costaría a Vélez una investigación y posteriormente una medida de aseguramiento, siendo encarcelado en 1993 (Peláez, 2014).

El poema “*Colombia un sueño de paz*” hablaba de los estragos e incidencias de la guerra en la sociedad, de la reconciliación entre soldados y paramilitares, y lo que tal vez hizo que Vélez fuera perseguido y acusado por el ejército, es el hecho de Tirso en el escrito mantiene una posición neutral en cuanto a estar a favor del ejército o de los paramilitares; a estos dos actores del conflicto los identifica como víctimas de la misma maquinaria de la guerra, cuestionando las acciones de ambos bandos, buscando reconciliar en su poema a estas dos entidades, de igual manera en este escrito hace fuertes críticas al estado por permitir y ser el principal promotor del accionar bélico.

Otros de los poemas que destacan en este apartado son “*M. G. CH.: No in memoriam*”, “*Epitafio para José Antequera*” y “*Que no se nos conculque*”. Los dos primeros poemas son en homenaje a dos de sus amigos y compañeros del partido político Unión Patriótica del cual Vélez fue miembro durante un tiempo. Estos dos amigos de Vélez fueron perseguidos y asesinados a causas de sus inclinaciones políticas y él buscando honrar sus memorias, Tirso escribe estos poemas en forma de protesta y rechazo a sus muertes, también exalta la humanidad de estos dos individuos. Estos dos poemas al igual que sus otros escritos, presentan un tono reconciliador y esperanzador.

“Que no se nos conculque”, es un poema que hace un llamado a la comunidad colombiana, el escrito busca motivar a los individuos, diciéndoles que, a pesar de vivir inmersos en el conflicto armado, nunca pueden perder o dejarse quitar los derechos que por el simple hecho de estar vivos poseen y no se les puede ser arrebatados, como el derecho a reír, el derecho a tener esperanza, el derecho a la vida y el derecho a la libertad.

En general, los poemas de este primer apartado hacen una fuerte referencia y cuestionamiento a la violencia generalizada que se instauró en Colombia desde la década de los 80 en adelante. Estos escritos tienen un tono reconciliador y esperanzador; cuestionan las acciones del estado y la instauración de la guerra como único medio de control y de alcanzar la “paz”.

Recogiendo estrellas, es el segundo apartado y está compuesto por catorce poemas, entre los que más destacan: “Recogiendo estrellas”, “Paz” y *“El llanto de los luceros”*. Estos tres poemas tienen un tono esperanzador, se puede percibir en la voz poética tonalidades de tristeza, melancolía, evocación, pero también resiliencia, fe y confianza en que vendrán días mejores. En general esta sección del libro se caracteriza por la evocación de la muerte, aquí no se retrata tan explícitamente la relación que tienen los poemas con el conflicto armado, aunque hay ciertas palabras y francés que establecen la relación de estos escritos con la violencia, es un apartado que hace alusión a las víctimas del conflicto y, el vacío, tristeza y desolación que genera esto en una sociedad cansada de la guerra. Pero a pesar de esto nunca se pierde el sentido de la esperanza.

Los poemas de este capítulo son cortos pero dicentes, interpelan fuertemente al lector, generando un espacio emotivo donde se puede evidenciar las consecuencias más lamentables del conflicto, la deshumanización y la muerte antinatural cotidiana por la misma violencia. En este capítulo, los poemas exponen a las víctimas del conflicto y el dolor que la pérdida genera,

hay una constante presencia de la muerte que acecha y de la esperanza que se esfuerza por hacerse presente.

“La visión de los espíritus” es el tercer apartado. Está compuesto por ocho poemas, entre estos destacan: “Los soles de la muerte”, “Relatividad” y “La visión de los espíritus”. En “los soles que mueren”, Vélez retrata a las víctimas de la violencia, hace referencia a aquellas personas para quienes el conflicto ha sido algo de su cotidianidad; conflicto que hace que estos individuos poco a poco vayan perdiendo la esperanza en que todo puede cambiar, pero que sin embargo guardan la ilusión de que algún día llegue la tan anhelada paz, y esperando les llega la muerte, ya sea por causas naturales o porque ellos mismos fueron víctimas de la violencia, y su esperanza puede que recaiga en ver retornar a sus seres queridos que se convirtieron en actores de la violencia, regresar a sus hogares donde los espera un una madre, un padre o un hermano que tal vez ya no podrán ver más, por el hecho de que este actor muere en el campo de batalla o porque sus familiares fueron víctimas de la guerra.

El poema “Relatividad”, nos habla y muestra los contrastes de la guerra y cómo dependiendo lo cercana o no, que sea la violencia a una persona, determinará que cada individuo, desde su posición (privilegiada o no) desarrolle una concepción de la violencia. “La visión de los espíritus” es un escrito que busca retratar a través de la imagen poética a las víctimas del conflicto, a todos aquellos que sin importar su edad, sexo, condición física o social fueron alcanzados por la muerte generalizada instaurada por la dinámica de la violencia, dejando sueños inconclusos, deshaciendo la esperanza y la posibilidad que una de esas vidas arrebatadas fueran en un futuro un agente de cambio.

En general, este apartado del libro busca recordar y cuestionar lo antinatural de todas aquellas muertes producto de una violencia que no distingue entre sueños, géneros, edades y el

fervor de aquellos que quieren vivir. A través de la voz poética se le da voz a las víctimas que testimonian su propia muerte y la dinámica propia y connatural a la violencia.

El apartado Ciudad de Sombras, está compuesto por trece poemas, entre los que más destacan: *“El canto de los muertos”*, *“Naufragio de heroísmo”*, *“Sepelio”* y *“Carta a la vida”*. *“El canto de los muertos”* es otro de los poemas más recordados y populares de Vélez, en este escrito el autor les da voz a los muertos, quienes en coro protestan a favor de la vida, el poder de sus argumentos y reclamos se fundamentan en que ellos fueron las trágicas víctimas de esa violencia y por conocer la injusticia y los horrores de la guerra tienen todo el derecho de protestar en contra de la muerte y en pro de la vida. Este poema busca humanizar a los muertos del conflicto, otorgándoles ese derecho a la protesta que en vida les fue arrebatado y/o vulnerado, es un poema que, a través de las propias víctimas, que a su vez se encarnan como un símbolo de la resiliencia y la esperanza, buscan luchar por la paz y la vida.

“Naufragio de heroísmo”, es un poema que busca reconciliar, que deshace esa condición de buenos y malos, desdibujando la forma y el rostro de quién puede ser la víctima y el victimario, ya que cualquiera puede ser quién le quite la vida al otro y es por esta misma razón, que a quién se le llama enemigo puede ser el vecino, el amigo de la infancia, el primo, el hermano, etc. La violencia pierde sentido porque al quitar una vida estás destruyendo la sociedad de la cual también haces partes y en últimas te estás destruyendo a ti mismo, un poema que recalca que el heroísmo de una muerte no se encuentra en el accionar bélico, sino en luchar por la vida.

“Sepelio” es poema corto, pero en él, se evidencia la constante de la muerte, como esta se encuentra en constante acecho de la vida y de lo importante que debe ser luchar porque esto cambie, para que la vida siempre prevalezca ante la muerte, aparte de que se ve siempre

evidenciada, la lucha contra el olvido de las víctimas, de dotar con sentimientos y humanidad sus muertes, que no sea embono sus pérdidas.

“Carta a la vida”, es una añoranza de tiempos donde la violencia no era un flagelo constante, busca hacer caer en cuenta al lector que en la guerra no hay bandos buenos ni malos, sino dos partes que son víctimas de aquellos que tienen el poder de decisión, quienes desde su posición de poder enfrentan a personas que alguna vez fueron amigos, vecinos, primos, etc. Evidenciando que los muertos del conflicto son la cara que evidencian el absurdo de la guerra.

Este apartado, al igual que en los anteriores, presenta, nombra y les da existencia a las víctimas del conflicto armado, en este apartado se desdibuja más ese tono esperanzador de los capítulos anteriores, aunque por minúscula que parezca, ahí sigue estando presente.

El capítulo Prisioneros del tiempo está compuesto por ocho poemas. Los escritos aquí contenidos fueron escritos por Vélez durante el periodo que estuvo en la cárcel por ser acusado de colaborar con los paramilitares. Estos poemas poseen un carácter introspectivo, en donde el poeta mira hacia sus adentros y su condición de encarcelado. En este apartado se deja un poco de lado el acontecer violento del contexto externo a su encarcelamiento y se centra en retratar desde la imagen poética lo que para él representa el encierro y como se siente en esa situación. Estos poemas al igual que los contenidos en capítulos anteriores están llenos de mucha emocionalidad, protesta y resiliencia.

Inéditos, es el último de los capítulos y está compuesto por doce poemas que no fueron publicados en vida por Vélez. Estos escritos fueron suministrados por amigos y familiares al autor del libro *“Poesía reunida”*, muchos de estos poemas están sin terminar y algunos tampoco

tienen títulos, pero mantienen ese carácter popular, crítico y político que identifica a los escritos de Vélez.

Entre los más destacados tenemos un que no tiene título, este escrito hace una analogía entre la guerra y el fútbol, donde el autor busca mostrar el sinsentido de la violencia y como esta se vale de cualquier recurso sin importar el daño o las consecuencias que pueda acarrear para conseguir la victoria, siendo los muertos lo más trágico y el precio más alto que se tiene que pagar por la guerra, también presenta a los verdugos como jueces que deciden sobre la muerte de quién es considerado una amenaza. Hay otro poema sin título que hace referencia a lo cotidiana que puede volverse la violencia para una persona que siempre ha vivido en ella y el contraste entre aquellos que apenas están comenzando a vivir y a darse cuenta del horror de una guerra que no comprenden, que los atemoriza y desconcierta por apenas tener la conciencia de percibir los estragos de la violencia.

1.3.Objetivos

Los objetivos que se plantearán en este apartado serán la base que permitan guiar la investigación planteada. En ellos se podrá identificar la razón de ser de la tesis y por ende también establecerán y/o marcarán la manera en que se desarrollará dicha investigación.

1.3.1. Objetivos General

Visibilizar como Tirso Vélez a través del libro *“Poesía reunida”* retrató las problemáticas sociopolíticas que aquejaron a Colombia a finales del siglo XX y comienzos del XXI.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Seleccionar de la antología “*Poesía Reunida*” los escritos que retraten la violencia de finales de siglo XX y comienzos del XXI en Colombia.
- Analizar cada uno de los escritos y la forma en que el poeta Tirso Vélez retrató la violencia de finales del siglo XX y comienzos del XXI.
- Demostrar que la antología “*Poesía reunida*” retrata las problemáticas sociopolíticas y aporta a la construcción de la memoria histórica de Colombia.

1.4. Justificación

A continuación, se definirá y establecerá la importancia de esta investigación, fundamentando por qué se debe realizar este trabajo monográfico, ahondando en la relevancia y/o trascendencia que tendrá la tesis: “La poesía para visibilizar problemáticas sociopolíticas a través del libro *Poesía reunida* de Tirso Vélez”, tanto en lo social como en lo académico.

Si bien la poesía, como argumenta Jean Cohen es: “una segunda potencia del lenguaje, un poder de magia y encantamiento” (Cohen, 1979); la poesía también tiene el potencial de ser un instrumento para mostrar las problemáticas sociopolíticas y/o la crudeza de la realidad. Han sido

muchos los poetas colombianos que han visto en la poesía la forma más humanizadora, revolucionaria, empática y contra hegemónica de retratar la violencia acontecida en Colombia desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

Jean Cohen, también argumenta que: “La poesía supone un desvío o apartamiento de las normas y limitaciones establecidas en el lenguaje corriente” (Cohen,1979). Es este apartamiento de la poesía del lenguaje común el que permite ejercer la libertad creativa y con esta libertad también surgen múltiples formas de contar y retratar la realidad, pero no de forma estática, sino de manera dinámica, humanizadora y visceral, capaz de contarnos desde la peculiaridad de su lenguaje, los hechos trágicos que han sucedido y animar al receptor, a no conformarse con solo ser un lector, sino también empoderarlo para que este se convierta en un agente de cambio.

En Colombia son muchas las investigaciones y análisis de la obra poética de escritores con una amplia trayectoria literaria y reconocimiento internacional. Estos escritores han utilizado la poesía testimonial para retratar el conflicto armado y las problemáticas sociales, psicológicas, culturales, políticas y económicas connaturales a la violencia. Entre estos poetas están: Ramiro Lagos, Carlos Castro Saavedra, Jaime Ibáñez, Emilia Ayarza, Hugo Salazar Valdés, Mario Rivero, Fernando Mejía Mejía, María Mercedes Carranza, Gioconda Belli, Matilde Espinosa, Camila Charry, Julio Daniel chaparro, Andrea cote, Cristina Valka Valbuena y Anabel Torres.

Pero nunca se ha hecho una investigación rigurosa de Tirso Vélez y de su legado poético. Por esta razón, se hace necesario, interesante y enriquecedor tanto para el investigador, como para la sociedad en general, hacer un análisis del libro “*Poesía reunida*” (2018, Épica Ediciones) del escritor Norte Santandereano, Tirso Vélez. En primer lugar, porque su poesía retrata de primera mano la violencia vívida en Colombia a finales del siglo XX y comienzos del XXI; también hay que mencionar, destacar y tener en cuenta el papel tan importante que tuvo este poeta y profesor en la política Norte Santandereana, su poesía está sustentada en sus vivencias

como ciudadano, pero también en su trayectoria como líder político, estos escritos representan su lucha por visibilizar las problemáticas sociopolíticas y su deseo por generar un cambio positivo y perdurable.

Vélez retrata en sus escritos hechos lamentables, pero su poesía también busca generar lazos de amistad, empatizar tanto con las víctimas como con los victimarios, sus palabras son un llamado al diálogo y a la reconciliación. Saúl Gómez Mantilla describe la poesía de Tirso Vélez de la siguiente manera:

Tirso Vélez hizo de la poesía un manifiesto, una forma de enfrentar el horror y las injusticias, las palabras tenían su propio peso porque estaban cargadas de experiencias y avatares para que aquello que se soñaba pudiese ser realidad, pudiese palpar, lejos de las injusticias y cerca del dolor de los desposeídos” (Gómez, 2019).

Algo que destaca en el libro *“Poesía reunida”*, es la cercanía y la empatía que generan los escritos en quien los lee, esto puede deberse al “lenguaje coloquial” que utilizó Tirso Vélez y que hacen de estos poemas, escritos “orgánicos”, “digeribles”, fáciles de interpretar; lo que facilita generar una interpretación de ellos y a su vez, los hace cercanos a cualquier persona sin importar su estrato socioeconómico, los conocimientos literarios que tenga o que tan cercana o lejana ha estado la violencia de él o ella. Por esta razón, el libro *“Poesía reunida”* (2018, Épica Ediciones), es un texto que merece ser analizado y difundido porque logra conectar con el lector, tocando las fibras más sensibles del receptor, además de retratar de manera vivencial, cercana y empática las problemáticas Sociopolíticas del conflicto armado vivido en el país a finales del siglo XX y comienzos del XXI.

La investigación se ve fundamentada de igual manera en la necesidad de recordar, preservar y difundir el legado poético que dejó Tirso Vélez. La importancia de su obra radica en gran medida en que retrató de forma reconciliadora, sin juzgamientos y con un carácter resiliente

y esperanzador los hechos violentos producto del conflicto interno vivido en Colombia desde hace ya varias décadas. La Doctora en Literatura Latinoamericana y Colombiana, Angélica Hoyos Guzmán, dice que:

La poesía testimonial registra intensidades y afectos que buscan movilizar a los lectores. No se limita a modo de pasquín político, sino que sirve como documento activo de los recuerdos, hace del pasado un presente permanente y una crítica de las políticas que acumulan la memoria y vuelven a las víctimas objeto de archivo. En cambio, la poesía resiste ante la objetivación de las víctimas; el poeta testigo tiene el gesto de enunciarse como sujeto de recuerdo, como sujeto portador del discurso memorial y utiliza las formas del devenir sobreviviente en la escritura (Hoyos, 2019).

Se puede afirmar entonces, que por ser la poesía de Tirso Vélez testimonio de los hechos trágicos que acontecieron en Colombia durante su época como poeta, profesor rural y político, que sus escritos también son parte de la memoria histórica del conflicto bélica en el país, que al ser recordada, analizada y difundida, no solo es el reflejo la crueldad de la violencia, sino que también contribuye a la no repetición de esos trágicos hechos; recordando y enalteciendo a todas aquellas personas que de una u otro manera fueron víctimas del conflicto armado, que dieron sus vidas por defender sus ideales y los ideales de millones de colombianos que siempre han anhelado la paz, por estas razones es que vale la pena y es de vital importancia realizar un análisis de la obra de este poeta.

Capítulo II

2.1. Antecedentes

Para la correcta realización de este trabajo monográfico, es de vital importancia encontrar antecedentes que sirvieran con base, referencia y/o guía para el correcto desarrollo investigativo, que brinden claridad, apoyo teórico y metodológico, así como también, donde se vea evidenciada la importancia de la literatura y la poesía, como un medio que permite Visibilizar, representar,

retratar, deconstruir y reconstruir las problemáticas socio-políticas y la crudeza de la violencia que por años ha flagelado a Colombia y a muchos otros países Latinoamericanos. Se busca identificar cómo a través de un acto poético se ha representado la violencia en Colombia y otros lugares, para precisar estos puntos en común y en desacuerdo que proponen los investigadores y los referentes teóricos que fundamentaron sus trabajos.

Se busca identificar en los antecedentes que servirán como base para el desarrollo del trabajo investigativo a realizar, titulado: “La poesía para visibilizar problemáticas sociopolíticas a través del libro *“Poesía reunida”* de Tirso Vélez; esa capacidad que tiene la poesía y en general del acto artístico de convertirse en un medio para ejercer la libertad de expresión en todas las sociedades, sin importar la procedencia, avances tecnológicos, creencias o nivel socioeconómico de las comunidades, ayudando a estas a promover y generar no solo cambios socioculturales, sino también cambios sociopolíticos y humanizadores.

Se pretende también, identificar esa capacidad que tiene la poesía para crear memoria histórica; una memoria cercana y enaltecedora de la dignidad humana, que empatiza con las víctimas y que a través de los recursos del lenguaje poético promueven el cambio, la rememoración, la resiliencia y la esperanza como bastión del cambio social.

Los tres antecedentes internacionales son los siguientes: Poesía testimonial y sobrevivencia en Colombia: Afectos, justicia y memoria del conflicto armado (1980-2019). La poesía de la disidencia en la dictadura chilena: Raúl Zurita y Carmen Berenguer y Conflicto armado y los desaparecidos en el México contemporáneo; tres miradas desde la poesía en lenguas originarias. En cuanto a los tres nacionales se encontraron los siguientes: Poesía sobre la violencia en Colombia: La instauración de la memoria en los cuerpos y los lugares; Poesía y violencia urbana en Colombia (1975-1990): una mirada a Helé Ramírez y Mery Yolanda Sánchez

y La violencia en la poesía colombiana, una casa para la imaginación. En cuanto a los antecedentes locales, solo se pudo encontrar uno solo que guardaba relación con el trabajo monográfico a realizar, que es: Cien años de soledad como fuente informativa en la masacre de las bananeras. A pesar de que se buscó de manera rigurosa en los repositorios no solamente de la universidad de Pamplona, sino de las universidades de la región, no se encontraron más trabajos relacionados con el tema investigativo a desarrollar, por ende, solo se colocó un antecedente regional de los tres que como requisito se pedían.

2.1.2. Antecedentes internacionales

2.1.2.1. Poesía testimonial y sobrevivencia en Colombia: Afectos, justicia y memoria del conflicto armado (1980-2019).

El trabajo investigativo, Poesía testimonial y sobrevivencia en Colombia: Afectos, justicia y memoria del conflicto armado, fue publicado en 2021 por la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, Ecuador. El objetivo primordial que tuvo la investigadora Angélica Hoyos Guzmán, fue analizar cómo los autores desde la poesía proponen un discurso literario-testimonial, como crítica a la guerra y a los procesos de memoria histórica insertados en el neoliberalismo como forma de olvido.

Estructurando el desarrollo argumentativo de su tesis Angélica Hoyos en la definición de las escrituras del resto, identificada en la lengua del testimonio desde las teorías de Agamben: “a partir de los silencios de los sobrevivientes se estructuran los discursos testimoniales, se genera la emergencia de dar testimonio y de contar” (Agamben, 2000, p. 39 citado por Hoyos, 2021, p.53). Abordando de igual manera la actualización del testimonio desde lo afectivo, en relación con la poesía y las maneras de escribirlas a partir del resto, entendiendo Hoyos por “resto” en su

investigación “una construcción fragmentaria que, a partir de la imagen, le da sentido a la poesía testimonial y a una apuesta estética en común de los autores que escriben sobre la violencia en Colombia” (Hoyos, 2021).

En cuanto a la población objeto de estudio, Hoyos, analiza treinta poemarios (ciento veintitrés poemas) de los siguientes escritores: Tirso Vélez (“*Poesía Reunida*”, 2018), Julio Daniel Chaparro (De nuevo soy agosto y otros poemas, 2012), Anabel Torres (Poemas de la guerra, 2000), Saúl Gómez Mantilla (Rostro que no se encuentra, 2009), Horacio Benavides (Conversación a oscuras, 2014), Adolfo Ariza Navarro (Regresemos a que nos maten amor, 2008), Juan Carlos Galeano (Amazonía y otros poemas, 2011), Camila Charry (El sol y la carne, 2015), Henry Alexander Gómez (Memorial del árbol, 2013), Fabiola Acosta (Al otro lado de la guerra, 2014), Fernando Núñez (Alarmas armadas, 2016), etc. Poemarios escritos y publicados durante una época de transición al nuevo siglo que va desde 1980 a 2019, épocas que ella considera de vital importancia, debido a la vivencia del conflicto armado vivido en Colombia y por los momentos de pacificación que se dieron durante la promulgación de la Asamblea Nacional Constituyente (1991) y los Acuerdos de Paz entre el gobierno colombiano y las FARC (2012-2016).

Angélica Hoyos Guzmán, con su tesis logró demostrar que la poesía se configura como una lengua que ha permitido narrar lo inenarrable de la violencia, convirtiéndose la misma en un vehículo para manifestar las emociones y hacer que sobrevivan las memorias de todos aquellos que de alguna manera fueron víctimas de la violencia. La investigación de Hoyos Guzmán logró demostrar la sensibilidad testimonial; sensibilidad que ella misma define como: “una fuerza creadora (del pathos) que hace de la poesía el documento donde los afectos y la huella de la guerra manifiestan las políticas de sobrevivencia: la de la amistad, la de los medios limpios, la de

la comunalidad” (Hoyos, 2021). Respondiendo de esta manera la poesía testimonial como un discurso alternativo de memoria y justicia frente a los hechos de la guerra. Identificando y proponiendo a la poesía testimonial como una alternativa político-cultural ante los discursos de guerra y acumulación del archivo de la violencia y la memoria oficial que ha implementado y predominado en el estado colombiano.

La tesis también logró ampliar la perspectiva sobre el género poético en Colombia, que en su mayoría se dedica a analizar registros canónicos del conflicto y el papel de la poesía testimonial en épocas anteriores a 1980 y 2019.

Esta tesis es de vital importancia para la investigación que se pretende realizar debido a que Angélica Hoyos Guzmán, actualmente es una de las investigadoras que más ha estudiado como algunos escritores a través de la poesía han retratado el conflicto acontecido en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX y durante el transcurrir del siglo XXI. En su trabajo, muestra cómo la poesía aparte de estar dotada de un carácter estético, también puede poseer un carácter testimonial que permite traer a la actualidad los hechos atroces acontecidos en el pasado, pero también, traer al presente a todas aquellas víctimas del conflicto, dándoles un lugar en la historias y dotando de importancia sus existencias, algo que debe ser fundamental en el estudio que se pretende llevar a cabo, es analizar cómo Tirso Vélez a través de su poesía reconocía, traía al presente y retrataba de forma empática y humanizadora a las víctimas del conflicto armado, creando un testimonio de no olvido, haciendo oposición a las estadísticas deshumanizante del estado, que tratan y retratan a las víctimas de conflicto como simples cifras de la violencia acontecida en el país, pero también de una poesía de la esperanza.

En este antecedente la investigadora de manera breve esboza un poco de la vida de Tirso Vélez y realiza un análisis de algunos de los poemas del libro *“Poesía Reunida”* (2018), lo que

permitió tener y/o hacer un primer acercamiento a la poesía de Vélez, a la forma en que estructuraba sus poemas, así como también a las conclusiones que llega Hoyos al analizar algunos de los escritos de Vélez que retratan la violencia, esto permitirá tomar este análisis como guía y/o apoyo en la investigación a desarrollar y de igual manera hará posible proponer una mirada diferente al momento de analizar la poesía de Tirso Vélez, pudiendo destacar y resaltar otros elementos que en este antecedente no fueron profundizados o fueron desarrollado con una mirada y metodología diferente a la que se pretende proponer.

2.1.2.2. La poesía de la disidencia en la dictadura chilena: Raúl Zurita y Carmen Berenguer

El trabajo investigativo, *La poesía de la disidencia en la dictadura chilena: Raúl Zurita y Carmen Berenguer*, fue publicado en 2019 por Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe de la Universidad de Costa Rica, realizado por Eva Castañeda Barrera. Los objetivos de la investigación fueron, en primer lugar, analizar dos poemarios escritos durante la dictadura pinochetista, “Canto a su amor desaparecido” de Raúl Zurita y “Huellas de Siglo” de Carmen Berenguer; en segundo lugar, evidenciar que el discurso poético fungió como un espacio de resistencia y crítica frente al régimen militar acontecido.

La investigación esboza las distintas dicciones poéticas que existían en la década de 1980, de igual manera revisa el complejo contexto social al que se enfrentaron los artistas de la época. El acercamiento teórico de los dos discursos poéticos propuestos por la investigadora se realiza a través de lo argumentado por la crítica argentina, Josefina Ludmer, expone qué:

Para poder entender este nuevo mundo (y escribirlo como testimonio, documental, memoria y ficción), necesitamos un aparato diferente al que usábamos antes. Otras palabras y nociones, porque no solamente ha cambiado el mundo sino los moldes, géneros

y especies en que se dividía y diferenciaba (Ludmer, 2009, p. 42 citado por Castañeda 2019, p. 202).

La población en esta tesis está definida por los poetas chilenos Raúl Zurita con su libro “Canto a su amor desaparecido” (1985) y Carmen Berenguer con su “libro Huellas de siglo” (1986); escritos durante la dictadura militar chilena liderada por Augusto Pinochet entre los años de 1973 y 1990.

Los logros de la investigación fueron en primer lugar, profundizar en las estrategias literarias que utilizaron las obras analizadas, “Canto a su amor desaparecido” y “Huellas de siglo”, para resignificar y mostrar desde otra mirada un hecho histórico, como lo fue la dictadura chilena. Se problematiza la escritura y cómo a través de diversos recursos literarios se representa el ejercicio de memoria-olvido. Reconociendo y estableciendo el acto poético, también como un acto político y, por lo tanto, que tiene una incidencia en la transformación de la sociedad. En segundo lugar, aunque este estudio es una retrospectiva de una situación compleja en la historia de Chile, la investigación se convirtió también en una ruta de lectura que se sitúa en el presente, debido a que los autores nombrados en el trabajo son referentes contemporáneos y de renombre en la poesía Latinoamérica; pero también porque trae al presente no solamente los actos de barbarie sucedidos durante la dictadura chilena, sino que permite traer al presente a las víctimas de dicho conflicto, lo que permite rendirle honor y dotar de importancia y humanidad a sus existencias, situándose en el presente como un símbolo de resistencia, de esperanza y sobre todo de no repetición.

Este antecedente es importante para la investigación que se pretende realizar, en primer lugar, porque me permite conocer y dimensionar como la poesía ha servido para visibilizar la violencia y de igual manera la importancia del acto poético, cómo a través de él, los individuos

pueden desarrollar y expresar sus pensamientos y luchar en pro del cambio y la dignidad humana; este antecedente permite ampliar los horizontes de la importancia que ha tenido la poesía en otros países para visibilizar problemáticas sociopolíticas, dignificando, dotando de humanidad a las víctimas y haciendo de los hechos históricos partes del presente, así como también permite conocer diferentes perspectivas en cuanto al análisis poético y las distintas formas de abordar y significar o dotar de sentido el acto poético; reconociendo en él hechos históricos y sobre todo a los rostros de la violencia.

Este antecedente es de gran importancia para el trabajo investigativo propuesto, debido a que permitirá reconocer en la investigación a realizar de la obra de Vélez, la poesía como una fuerza que hace oposición a la injusticia y que tiene como deber testimonial, retratar la verdad y oponerse a todo aquello que interfiera con la libertad y que trate de deshumanizar a los ciudadanos.

2.1.2.3. Conflicto armado y los desaparecidos en el México contemporáneo; tres miradas desde la poesía en lenguas originarias

El trabajo investigativo, Conflicto armado y los desaparecidos en el México contemporáneo; tres miradas desde la poesía en lenguas originarias, fue desarrollado por Guillermo López Varela y publicado en 2020 por la Universidad Intercultural del Estado de Puebla-Tlaxiaco, México.

El objetivo de dicha tesis fue analizar la obra poética de tres escritores en las lenguas originarias: Náhuatl, Mè'phàà y Binnizaa' y cómo estos escritores han retratado y narrado el conflicto armado en México. Este trabajo hace hincapié en lo que el investigador nombra como un “nuevo estatuto del morir”. Él denomina este estatuto como una muerte administrada por el

capital y sus guerras, desde donde el autor considera habita, al tiempo, la idea de que la poesía en lenguas originarias, en el continente encarna un ethos cosmo-auditivo e imaginativo que construye una voz escuchada comunitaria y que solamente no se configura desde el habla individual, sino también desde el colectivo (López, 2020).

La población objeto de estudio de esta tesis, son los poetas del estado de Guerrero, Martín Tonalmeyotl y Hubert Matiúwàa y la poeta del estado de Oaxaca, Irma Pineda. Regiones culturales que como el autor López menciona, hacer, escribir, reflexionar y publicar poesía que de manera explícita mencione el conflicto armado puede poner en riesgo la vida de quienes escriben y a través del acto artístico y poético expresan la realidad sociopolítica de sus regiones.

Los logros alcanzados con esta investigación; fueron brindar a los lectores, algunas claves de lectura que les permita interpelar la forma en que la poesía en lenguas originarias no ha dejado de nombrar la guerra que atraviesan los cuerpos, miradas y escucha de los habitantes de las regiones donde el conflicto se ha implantado, silenciado, perseguido, asesinado y torturado a cientos de miles de personas en los últimos años, aun cuando hablar de la guerra puede resultar para un escritor perder la vida, el exilio o la persecución. En otras palabras, la poesía en lenguas originarias en México, como López menciona, “aporta una esperanza contra toda esperanza” (López, 2020), reforzando su argumento con la siguiente cita: “la poesía en este horizonte implicaría formas de resistencia encadenadas a la posibilidad de la esperanza” (Rojas Urrutia, 2019 citado por López 2020, p.160).

Los poemas evocados en este trabajo se puede considerar una potencia en el plano de lo social para subvertir el terror, infringidos por los que poseen el poder, de la muerte y su contra-utopía. Haciendo que la sociedad se pregunte por lo importante, lo urgente y lo inminente de que

se debe pensar del conflicto armado en México y de lo cotidiano y natural que se ha vuelto para la sociedad estos actos de barbarie (López, 2020)

Este antecedente es de vital importancia para la investigación planteada del libro “*Poesía reunida*” (2018), en primer lugar, porque evidencia ese carácter global e intrínseco a toda sociedad que tiene la poesía, sin importar la raza, las costumbres, los conocimientos o el nivel socio económico. Además, este trabajo es de gran importancia para la investigación a realizar debido a que México y Colombia son países que durante décadas han vivido y sufrido el conflicto armado, donde todo acto artístico que hable o acuse a los actores criminales puede suponer la muerte. En los poemas de los escritores de lenguas originarias se puede evidenciar como para los mexicanos los actos de barbarie se han convertido en algo banal y connatural a sus estados, lo que tiene en común con la violencia en Colombia y cómo para los colombianos la violencia se ha convertido en algo “cotidiano y normal”, lo anterior lleva a querer indagar cómo Tirso Vélez retrató la banalización de la violencia en Colombia (en dicho caso que lo haya hecho) y como se ha adoptado en las regiones la violencia como algo cotidiano. Este antecedente permite establecer conexiones y similitudes entre la forma en que se retrata la violencia a través de la poesía en Colombia y en otros lugares como México, como la poesía en ambas situaciones ha surgido como una “herramienta” que permite representar y mostrar la barbarie, empatizar con las víctimas y proponer formas nuevas y más humanizantes de retratar la violencia y a los actores de esta, haciendo que sus imágenes trascienden el tiempo y generen un cambio de conciencia.

2.1.3 Antecedentes nacionales

2.1.3.1. Poesía sobre la violencia en Colombia: La instauración de la memoria en los cuerpos y los lugares

La tesis, Poesía sobre la violencia en Colombia: La instauración de la memoria en los cuerpos y los lugares, fue realizada por Santiago Rojas Castañeda y publicada en el 2020 por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia.

Los objetivos de esta investigación fueron, en primer lugar, examinar las diferentes formas en que se representa el cuerpo y el territorio en la poesía colombiana y que representa los acontecimientos de la violencia. En segundo lugar, Identificar los rasgos testimoniales que se configuran en los cuerpos que son retratados por medio del acto poético, así como también indagar en las formas en las que se configura el territorio que ha sido escenario de los acontecimientos violentos y que fueron mencionados por la poesía testimonial.

En la tesis se aborda de igual manera los rasgos de la poesía testimonial, comprendida por el investigador y apoyándose en otros teóricos, como “un medio de denuncia capaz de establecer una relación con la realidad y la historia” (Zambrano, Paz, Foffani citados por Rojas, 2020). En cuanto al concepto de cuerpo es desarrollado por el investigador desde los principios de otredad y alteridad que permiten establecer una lectura e interpretación más sensible, es capaz de resignificar los testimonios y por otro lado el concepto de territorio posibilitando un diálogo con los escenarios que configuran la totalidad de los testimonios, estableciéndose en ellos una nueva configuración e interpretación del territorio tras su relación y vinculación con la violencia.

En cuanto a la población objeto de estudio, este trabajo se enfocó en la obra literarias de poetas que plasmaron los hechos violentos contenidos en Colombia durante el siglo XX y comienzos del XXI. Los escritores y los poemas analizadas en esta investigación fueron los siguientes: José Ramón Mercado y su poema “La masacre de Chengue”, Horacio Benavides y su poema “Yo que iba para una fiesta”, Gabriel Jaime Franco y su poema “He aquí el brazo””, Juan Carlos Galeano y su poema “Bar” y Emilia Ayarza y su poema “A Cali ha llegado la muerte”. La

relación que entrelaza a estos escritores aparte de evidentemente ser la poesía es también, que retrataron los hechos violentos a contenidos en el país durante las épocas más conflictivas y crudas, haciendo de sus poemas un lugar donde habita el testimonio y, por ende, la memoria de las víctimas del conflicto armado sucedido en la nación.

Esta tesis tuvo como logros, reconocer y comprender los aportes hechos desde la poesía para la construcción de una memoria e historia que incluyen diferentes perspectivas e interpretaciones desde los testimonios que propone y establece la poesía. También se logró percibir que la literatura es un discurso sobre el cual, de manera común, se apoya la historia para construir y reconocer las diferentes características y magnitudes de la violencia, ya que como el investigador menciona: "...debido a que los testimonios poéticos inducen a leer e interpretar la historia desde una nueva postura y visión de los acontecimientos." (Rojas, 2020).

El análisis propuesto por el investigador se puede comprender como un estudio que motiva a la creación e interpretación de nuevas formas de crear memoria, es así entonces que la poesía testimonial se convierte en una forma de leer la poesía desde una mirada meta-histórica; dónde los hechos violentos ocurridos en el territorio pueden verse como un marco de enunciación para la creación de memoria.

La importancia de este antecedente radica en la forma tan novedosa en que se analizan los poemas, ya que el análisis está enfocado en cómo a través de la poesía se pueden retratar y/o representar los cuerpos de las víctimas de la violencia, también en cómo la misma poesía puede instaurarse como "cuerpo poético" que es capaz de retratar, reestructura y resignificar los hechos violentos acontecidos en el conflicto armado y a través del cuerpo crear testimonio y por ende también memoria histórica, de esta manera en esta tesis también se analiza cómo se retrata el territorio en el acto poético y la importancia de este para recrear el contexto de la violencia y

como el territorio contribuye al igual que el cuerpo a crear memoria histórica y darles un lugar a las víctimas, creando un mapa de las acciones bélicas acontecidas en el país. Este antecedente permitirá guiar el trabajo en cuanto, a tratar de buscar e identificar sí Tirso Vélez en su libro *“Poesía reunida”* (2018) también retrató en su obra el cuerpo carnal y de igual manera si utilizó la poesía como “cuerpo poético, así como también la importancia del territorio en su narración y la forma en que lo retrató en su escritura.

La importancia de este antecedente también radica en que permite conocer y reconocer la forma y los contextos históricos en que otros poetas han retratado la violencia en Colombia y la importancia que han tenido sus escritos en la construcción de una memoria del conflicto que más que victimizar a las personas que murieron, le da una voz a estos individuos, permitiendo problematizar y cuestionar los actos de barbarie sucedidos en el país, esto a su vez connota de valor a las víctimas y les da un lugar en la historia. Siendo esto uno de los propósitos que considero más importante que se deben destacar en la investigación que se pretende desarrollar con Vélez.

2.1.3.2. Poesía y violencia urbana en Colombia (1975-1990): una mirada a Helí Ramírez y Mery Yolanda Sánchez

El trabajo investigativo, *Poesía y violencia urbana en Colombia (1975-1990): una mirada a Helí Ramírez y Mery Yolanda Sánchez* fue desarrollado por Juan E. Villegas Restrepo y publicado en el 2020 por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia.

Esta tesis tenía como objetivo primordial, examinar la manera en que la poesía Colombia de las tres últimas décadas del siglo XX, representaron las múltiples y diversas alteraciones sociales, políticas y emocionales causadas por la violencia urbana. Posibilitando mostrar cómo la

poesía de Helí Ramírez y Yolanda Sánchez llevan a cabo un mapeo de los espacios, imaginarios y afecciones creados por la violencia urbana. Los escritores analizados, desde su poesía proponen una cartografía de la violencia en las zonas urbanas; desarrollando una poesía social, política y que además es estéticamente marginada por el canon poético clasista y excluyente como menciona el investigador Juan Villegas Restrepo ha sido y sigue siendo el canon colombiano.

La población objeto de estudio de esta investigación se encuentra establecidas por el escritor Helí Ramírez y sus poemarios, “La ausencia del descanso” (1975) y “En la parte alta abajo” (1991), así como también se hace un análisis del poemario “La ciudad que me habita” (1989) de Mary Yolanda Sánchez. Estas obras escritas se insertan en el discurso poético que retrata la violencia urbana colombiana acontecida en las tres últimas décadas del siglo XX (de 1975 a 1990).

La investigación tuvo como logros, dejar al descubierto que Ramírez y Sánchez apelan a una especie de imperativo cartográfico de carácter urbano que permite dar cuenta de un mapeo de los diferentes imaginarios espaciales, psíquicos y simbólicos que la violencia urbana terminó estableciendo en los habitantes de las polis colombianas. En el caso de Ramírez, se logró evidenciar y constatar que la violencia de la urbe instaura toda una subjetividad en la que el sujeto poético se concibe siempre, como el investigador Villegas lo menciona: “una víctima en potencia” (Villegas, 2020). En cuanto a la obra poética de Sánchez, se logró evidenciar el afán de la poeta por testimoniar el fenómeno de la desaparición forzada: dando cuenta de cómo el Estado, dentro del contexto de la violencia urbana de los años ochenta, recurrió al ocultamiento y desaparición de los listados y archivos de los desaparecidos. En últimas, esta investigación logró dimensionar y mostrar la gran relevancia de la poesía como un mecanismo de desautomatización

tanto ética como estética de un fenómeno que, dado lo habitual que se ha vuelto en Colombia, ha creado una suerte de insensibilidad en la población civil.

La importancia de este antecedente en la investigación: La poesía para visibilizar problemáticas a través del libro *“Poesía reunida”* de Tirso Vélez, radica en que permite identificar cómo la poesía ha retratado la violencia en las zonas urbanas, ya que casi en todos los antecedentes analizados se muestra como la poesía ha retratado la violencia en zonas rurales y resulta interesante conocer y reconocer cómo la poesía testimonial ha retratado el contexto urbano de la violencia en Colombia, esto me permite tener en cuenta no solo el contexto rural, sino también como Vélez pudo a ver retratado la crudeza de la violencia en el contexto urbano y como utilizo los elementos presentes en la urbe para desarrollar un lenguaje poético que describiera y se inscribiera en la violencia sucedidas en las ciudades Colombianas y más si se tiene en cuenta que durante sus últimos años vivió en Cúcuta, una de las ciudades colombianas más afectadas por los atentados armados durante finales del siglo XX e inicios del siglo XXI.

Este antecedente también es importante para la investigación, ya que, no hace un análisis de la obra poética de escritores colombianos que se podrían considerar canónicos, sino de dos poetas que se son definidos por el investigador como marginados; como lo fueron Helí Ramírez y Yolanda Sánchez, cuya obra no ha sido valorada o tenida tan en cuenta por los críticos literarios colombianos, esto es importante para la investigación, porque me permite considerar y tener presente que Tirso Vélez y su obra poética tiene esto en común con los dos autores mencionados con anterioridad, debido a que sus escritos no han sido tan analizados o tenidos en cuenta por los críticos colombianos, lo que me lleva a pensar que parte de la importancia de la investigación que pretendo realizar radica en mostrar, analizar y resaltar la obra poética de un escritor poco estudiado y cuya poesía ha sido “infravalorada” como lo es la obra de Tirso Vélez, el estudio de

su obra poética al igual como en el caso de los poetas nombrados en el antecedente, permite mostrar otras formas en que ha sido retratada la violencia en Colombia, mostrando de igual manera otras perspectivas, otras formas de narrar y testimoniar el conflicto armado, así como también permite ampliar e incorporar a la memoria histórica construida por la poesía testimonial, nuevos contextos, individuos y hechos que amplían la comprensión de la guerra que ha perdurado a lo largo de las décadas en nuestro país, lo que a su vez permite problematizar y mantener vigentes en la actualidad los hechos ocurridos en el pasado.

2.1.3.3. La violencia en la poesía colombiana, una casa para la imaginación

El trabajo investigativo, *La violencia en la poesía colombiana (una casa para la imaginación)*, fue realizado por Jenny Paola Bernal Figueroa. Esta tesis fue publicada en el 2020 por la Universidad Nacional de Colombia.

La investigación tenía como objetivo, indagar sobre la presencia de la violencia en la poesía, con especial énfasis en los libros “País secreto” y “*El canto de las moscas (versión de los acontecimientos)*” a la luz de la imaginación poética y la posibilidad que tiene el poema de ser testimonio poético. La tesis a través de los dos *corpus* poéticos propuestos por el investigador trata de explorar dos formas de abordar la violencia desde la poesía, una que da prioridad a la presencia de la imagen (País secreto) y la otra que busca que el poema reviva en la memoria las escenas de la violencia como si se hubiese estado en el lugar de los acontecimientos, como un testigo de dicha violencia (*El canto de las moscas*).

Bernal en cuanto al proceso investigativo, argumenta que la poesía como tal cuenta con una amplia variedad de recursos lingüísticos y poéticos, que, en cuanto a los temas de violencia, permite crear y/o reconocer distintos puntos de vista y actores del conflicto (Bernal, 2020).

La población de esta investigación está dada por los poemarios “*País secreto*” (1987) de Juan Manuel Roca y “*El canto de las moscas: versión de los acontecimientos*” (1998) de María Mercedes Carranza. Los escritores vivieron en las épocas más álgidas del conflicto armado colombiano y sus escrituras tienen en común una mirada crítica y estética al abordar la violencia desde la poesía. El investigador Bernal deja claro que en su trabajo no fue importante establecer un tiempo o enfocarse como tal en una fracción de tiempo en la historia de la violencia Colombia, sino dar especial énfasis como tal al acto poético y como este expresa o retrata la violencia:

Los referentes no se basan en un tiempo específico. Sobre un conflicto como la violencia en Colombia se habrá escrito a lo largo de cien años o más, y hoy en día un poema de hace cincuenta años puede resultar tan actual como uno reciente, o, en otras palabras, un autor de hace años podría estar más cercano a uno de ahora que los mismos de su generación (Bernal, 2020).

La investigación tuvo como logros, primeramente, reconocer en los poemas del libro *País secreto*, como el autor presta su imaginación poética para establecer y nombrar su posición crítica y política, para mostrar al lector otra realidad en la que puede ser posible la esperanza; como segundo logro a través del “*Canto de las moscas*”, se exploró la posibilidad de contribuir en un ejercicio de memoria, que haciendo uso de unos elementos estéticos se resiste al olvido. Este libro deja las escenas de la violencia en el poema para lectores sensibles, se convierte en testigo de ella; como último logro la investigación planteó y encontró en la poesía que retrata la violencia, un discurso que, más allá de la denuncia pasiva o la enunciación de datos históricos, entra en el territorio de las ideas, demostrando que con el mismo uso del lenguaje se puede transformar una idea “fija”, “hegemónica” y “inflexible”, incluso se puede proponer una idea nueva desde los recursos del poema. Teniendo la poesía la capacidad de abordar la realidad del

contexto bélico, ofrecer a las personas como lectores una nueva experiencia estética. En este sentido la poesía está dotada de un carácter relevante de acción tanto en lo literario como en lo político.

Este antecedente es de gran importancia para la investigación planteada, primeramente porque la investigadora Bernal hace un análisis de las obra poética de dos de los autores más importantes que retratan la violencia en Colombia a través de su poesía, Juan Manuel Roca (*País secreto*) y María Mercedes Carranza (*El canto de las moscas: versión de los acontecimientos*); quienes son también dos de los escritores de los que más se han hecho análisis e investigaciones de sus obras poéticas, por ser considerados, algunos de sus escritos, como poemas que han sido testimonio del conflicto armado en Colombia, esto convierte a estas dos personas y las investigaciones que se hayan hecho de sus obras, en referentes que permiten guiar y fundamentar cualquier otro trabajo que se realice y que esté relacionado con la poesía y las problemáticas sociopolíticas sufridas en el país. Este antecedente además es importante porque me permite identificar ese carácter esperanzador que en muchos casos transmite la poesía testimonial, promoviendo en su narrativa un cambio que permita terminar con las vejaciones de la violencia y luchar por construir un país en paz, elementos que serán de vital importancia analizar en la poesía de Tirso Vélez, ya que su obra es un llamado a la reconciliación, al cambio, a la prevalencia de la esperanza y la resiliencia, la que a su vez en su obra se enmarcan al igual que en la obra de Roca, como el pilar fundamental que permitirán construir la paz, un país diferente.

También este antecedente con María Mercedes Carranza y su libro "*El canto de las moscas*", permitirá buscar en los escritos contenidos en el libro "*Poesía reunida*", cómo Tirso Vélez retrató los hechos desgarradores que se presentaron en x contexto y como la narración retrata y/o presenta a través de elementos estéticos el hecho y la forma en que contribuye a

generar memoria y testimoniar lo que se puede considerar intestimoniabile. Identificando, como el investigador de este antecedente identificó, ese carácter de rebeldía que guarda en sí misma la poesía testimonial, pudiendo generar en los rectores un despertar de la conciencia, definiendo la poesía testimonial como contra hegemónica, capaz de narrar lo que el lengua común del estado no se atreve o no le conviene narrar, dando una voz a todos aquellos que se quedaron sin una, trayendo a la actualidad la historia y convirtiéndose en una revolución del pensar común y una resistencia al olvido; como seguramente se podrá identificar y analizar estas propiedades de la poesía testimonial en la obra de Tirso Vélez.

2.1.4.1 Antecedentes locales o regionales

En cuanto a los antecedentes locales y/o regionales hay que mencionar que referente al tema investigativo que pretendo desarrollar, por más que se buscaron antecedentes locales solo se pudo encontrar uno competente a la tesis a desarrollar. El trabajo investigativo mencionado, fue propuesto y ejecutado por Deifan Rivera Vera, quién fue parte del programa de Comunicación social de la Universidad de Pamplona, su investigación titulada: “Cien años de soledad como fuente informativa en la masacre de las bananeras”.

Cabe mencionar y aclarar que se hizo una investigación rigurosa en los repositorios de la Universidad de Pamplona y demás universidades de Norte de Santander, pero no pude encontrar ninguna tesis que pudiera servir de guía y/apoyo al trabajo investigativo que se pretende desarrollar, titulado: La poesía para visibilizar problemáticas sociopolíticas a través del libro “*Poesía reunida*” de Tirso Vélez. En cuanto a lo regional se encontraron otras investigaciones, dichas investigaciones se incluyeron en los antecedentes nacionales, debido a que a nivel nacional tampoco se encontraron los trabajos suficientes como para dejar algunos de estos como antecedentes regionales y consideró que esos antecedentes eran más apropiados como

antecedentes nacionales. Por tal razón, se podría afirmar que la tesis a desarrollar se puede considerar novedosa, al menos en cuanto al ámbito local y departamental.

2.4.1. Cien años de soledad como fuente informativa en la masacre de las bananeras.

La tesis Cien años de soledad como fuente informativa en la masacre de las bananeras, fue desarrollada por Deifan Rivera Vera. El trabajo investigativo tuvo como objetivos, en primer lugar, demostrar el aporte informativo del libro “Cien años de soledad” de Gabriel García Márquez en la masacre de las bananeras, como segundo objetivo, el investigador buscó identificar en la narración de “Cien años de soledad” los hechos ocurridos en la masacre de las bananeras, de igual manera y, como tercer y cuarto objetivos Rivera buscaba contrastar los hechos de la obra con la narración mediática de la masacre y exponer si lo descrito por García Márquez en su libro puede ser considerado como fuente informativa en el trágico suceso objeto de la investigación.

La población propuesta por el investigador se encuentra enmarcada en el trágico hecho sucedido en Ciénaga, Magdalena en 1928 conocido históricamente como “la masacre de las bananeras”, donde trabajadores de la empresa bananera estadounidense United Fruit Company fueron masacrados por el ejército colombiano. Hechos que fueron retratados por García Márquez en su obra de 1967 titulada Cien años de soledad.

La investigación tuvo como logros, primeramente, exponer que en Cien años de Soledad sí se muestran datos informativos en torno a lo sucedido en Ciénaga, Magdalena, dando nombres de actores presentes en los sucesos de las bananeras, desde la huelga, la matanza y la imprecisión con la que se ha tratado el tema a lo largo del tiempo en todo el territorio colombiano; también se

logró reconocer los aportes de la literatura en diversos procesos históricos, informativos y mediáticos del tiempo en que se presentan. Por ende, se demostró el aporte social, cultural, artístico e informativo de la literatura colombiana en el conocimiento de hechos relevantes que no deben morir, sino perdurar en el tiempo.

Este antecedente es relevante para la investigación a realizar, debido a que plantea como desde la literatura se pueden retratar y plasmar hechos de la realidad, evidenciando el potencial que tiene la literatura para ejercer la libertad de expresión y por medio de esta mostrar las problemáticas sociopolíticas de un contexto, contribuyendo de igual manera a ampliar y mostrar diferentes perspectivas de un hecho, haciendo uso de los diferentes recursos estéticos y lingüísticos que permiten retratar la realidad desde diferentes miradas, siempre en pro de la dignidad humana, la exaltación de las emociones y la empatía con aquellos que fueron flagelados por la violencia, ayudando a crear una memoria histórica inclusiva, que humaniza y amplía la descripción y/o la comprensión de los hechos, manteniendo vigente la historia en la contemporaneidad con el propósito fundamental de la no repetición, por esta razón este antecedente es de vital importancia en la investigación, porque estos son los elementos de la literatura y en el caso específico de la poesía que se quieren analizar y dejar evidenciados, buscado esos elementos en el libro *“Poesía reunida”* de Tirso Vélez.

2.2. Bases teóricas

A continuación, se mencionan y desglosan los ejes temáticos más relevantes de aquellas bases teóricas que se han seleccionado con especial cuidado y rigurosidad, puesto que, serán de vital importancia al desarrollar y dar peso argumentativo a la tesis: “La poesía para visibilizar problemáticas sociopolíticas a través del libro *“Poesía reunida”* de Tirso Vélez”. Los documentos que aquí se presentarán, marcarán las pautas para realizar la investigación, de igual

manera aclaran dudas, permitiendo también conocer e identificar los lineamientos argumentales y metodológicos de algunos teóricos que podrían ser de vital importancia para este trabajo. Las bases teóricas permitirán contrastar la información, otorgándole al trabajo a realizar peso argumentativo e investigativo, posibilitando apoyar y guiar la tesis con las reflexiones de teóricos expertos en las áreas de poesía testimonial, violencia y conflicto armado en Colombia.

2.2.1. “Poesía reunida”, Épica Ediciones. 2018

“*Poesía reunida*” es un libro publicado en 2018 por Épica Ediciones; 15 años después de la muerte del norte santandereano, Tirso Vélez, autor de los poemas allí contenidos. Vélez aparte de poeta, también fue conocido por su labor como profesor y sobre todo como un sobresaliente político del departamento. El libro es una recopilación de poemas escritos y publicados por Tirso Vélez antes de su muerte en sus libros: *Poemas perseguidos* (1993), *Recogiendo estrellas* (1993), *La visión de los espíritus* (1993), *Ciudad de Sombras* (1999) y *Prisioneros del tiempo* (1993); el libro también contiene algunos poemas inéditos (2018) que fueron guardados y suministrados por algunos amigos y familiares a Saúl Gómez Mantilla, editor del libro aquí nombrado.

El documento está compuesto por sesenta y cuatro poemas, los escritos hablan directamente de la violencia acontecida en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI, por lo menos el 60% de los escritos de “*Poesía reunida*” (2018) hablan explícitamente del conflicto armado Colombiano y el otro 40% guardan una relación cercana, retratando la violencia de manera implícita y no como la principal causa de la construcción estética de estos poemas, sino más bien, el autor toma el contexto conflictivo en el cual se desenvolvió como un detonante que contribuía hasta cierto punto en la argumentación del acto poético.

El libro se divide en seis apartados, cada uno de estos contiene un grupo de poemas que se encuentran interrelacionados (en la mayoría de los casos) unos con otros, de hecho, se puede apreciar esta intertextualidad entre poemas de los seis apartados que conforman este documento, hay que tener en cuenta que cada uno de estos seis capítulos, son libros que el autor había publicado cada uno en diferentes momentos cronológicos y que Saúl Gómez agrupó en el libro *Poesía un Reunida*. A Continuación, se hablará *grosso modo* de los poemas contenidos en cada uno de estos apartados y de la esencia poética global de cada apartado.

2.2.1.1 Poemas perseguidos (1993)

Es el primer poemario contenido en el libro “*Poesía reunida*”, este primer apartado del documento contiene los nueve primeros escritos publicados por Tirso Vélez y todos están íntimamente relacionados con el conflicto armado y las vivencias del autor en el contexto violento en el cual se vio inmerso. El primer poema que aparece y el que tal vez es el estricto más famoso y polémico de Tirso Vélez, es “*Colombia un sueño de paz*”, este poema fue escrito por Vélez cuando fue alcalde de Tibú Norte de Santander y por medio de él buscaba convocar a la población de Tibú, incluidos militares y miembros de la guerrilla en una mesa de diálogo, donde se pudiera hablar del accionar bélico que estaba azotando a la población del municipio a causa de los constantes enfrentamientos entre el ejército nacional y las guerrillas que predominaban en la zona.

“*Colombia un sueño de paz*” generó una gran inconformidad entre las tropas del Ejército, especialmente en el general Harold Bedoya, quien posteriormente acusaría a Tirso Vélez como colaborador del ELN, esta acusación le costaría a Vélez una investigación y una medida de aseguramiento, siendo encarcelado en 1993. El poeta duró en la cárcel durante siete meses, luego

de ese tiempo un juez consideró que el poeta era inocente de las acusaciones que recaen en su contra.

El poema “*Colombia un sueño de paz*” hablaba de los estragos e incidencias de la guerra, de la reconciliación entre soldados y paramilitares y lo que tal agudizó que Vélez fuera perseguido y acusado por el ejército, es el hecho de Tirso mantiene una posición neutral en cuanto a estar a favor del ejército o a favor de los paramilitares. A estos dos actores del conflicto los identifica como víctimas de la misma maquinaria de la guerra, cuestionando las acciones de ambos bandos y buscando reconciliar en su poema a estos dos bandos y haciendo fuertes críticas al estado por permitir y ser el principal promotor del accionar bélico.

Otros de los poemas que destacan en este apartado son “*M. G. CH.: No in memoriam*”, “*Epitafio para José Antequera*” y “*Que no se nos conculque*”. Los dos primeros poemas son en homenaje a dos de sus amigos y compañeros del partido político del cual Vélez durante un tiempo fue miembro, Unión Patriótica. Estos dos amigos de Vélez fueron perseguidos y asesinados a causas de sus inclinaciones políticas; Vélez tratando de honrar sus memorias, escribe estos poemas en forma de rechazo y protesta, así como también exaltando la humanidad de estos dos individuos, estos dos poemas presentan de igual manera un tono reconciliador y esperanzador.

“*Que no se nos conculque*”, es un poema que hace una llamado a la comunidad colombiana, es un escrito que busca motivar a los individuos, diciéndoles que a pesar de vivir inmersos en el conflicto armado nunca puede perder o dejarse quitar los derechos que por el simple hecho de estar vivos poseen y no se les puede ser arrebatados, como el derecho a reír, el derecho a tener esperanza y el derecho a vivir.

En general, los poemas de este primer apartado hacen una fuerte referencia y cuestionamiento a la violencia generalizada que se instauró en Colombia desde la década de los 80 en adelante. Estos escritos tienen un tono reconciliador y esperanzado y cuestionan las acciones del estado y la instauración de la guerra como único medio de control y de alcanzar la paz.

2.2.1.2 Recogiendo estrellas (1993)

Este segundo apartado está compuesto por catorce poemas entre los que más destacan: “Recogiendo estrellas”, “Paz” y “*El llanto de los luceros*”. Estos tres poemas tienen un tono esperanzador, pero también se puede percibir en la voz poética tonalidades de tristeza, melancolía, evocación y resiliencia. Fe y confianza en que vendrán días mejores. En general esta sección del libro se caracteriza por la evocación de la muerte, aquí no se retrata tan explícitamente la relación que tienen los poemas con el conflicto armado, aunque hay ciertas palabras y frases que establecen la relación de estos escritos con la violencia; es un apartado que hace alusión a las víctimas del conflicto y, el vacío, tristeza y desolación que genera esto en una sociedad cansada de la guerra. Pero a pesar de esto en el acto poético nunca se pierde la esperanza.

Los poemas de este capítulo son cortos pero dicentes e interpelan fuertemente al lector, generando un espacio emotivo donde se puede evidenciar las consecuencias más lamentables del conflicto, la deshumanización y la muerte antinatural cotidianizada por la misma violencia. Los poemas exponen a las víctimas del conflicto y el dolor que la pérdida genera, hay una constante presencia de la muerte que acecha y de la esperanza que se esfuerza por hacerse presente.

2.2.1.3 La visión de los espíritus (1993)

Este apartado está compuesto por 8 poemas, entre estos destacan los poemas: Los soles de la muerte, Relatividad, La visión de los espíritus. En los soles que mueren Vélez retrata a las víctimas de la violencia, hace referencia a aquellos que para ellos el conflicto ha sido algo de su cotidianidad y que poco a poco van perdiendo la esperanza en que todo puede cambiar y que esperan ese día en llegue la tan anhelada paz, y esperando les llega la muerte ya sea por causas naturales o porque ellos mismos fueron víctimas de ellas, y su esperanza puede que recaiga en ver retornar a sus seres queridos que se convirtieron en actores de la violencia regresar a sus hogares donde los espera un una madre, un padre o un hermano que tal vez ya no podrán ver más por el hecho de que este actor muere en el campo de batalla o porque sus familiares fueron víctimas de la guerra.

El poema Relatividad nos habla y muestra los contrastes de la guerra y como dependiendo lo cercana o no que sea está a una persona, condiciona la postura que toma un individuo con respecto la violencia. “La visión de los espíritus” (1993) es un poema que busca retratar a través de la imagen poética a las víctimas del conflicto, a todos aquellos que, sin importar su edad, sexo, condición física o social, fueron alcanzados por la muerte generalizada instaurada por la dinámica de la violencia, dejando sueños inconclusos, deshaciendo la esperanza y la posibilidad de que una de esas vidas arrebatadas fuera en un futuro agentes de cambio.

En general este apartado del libro busca recordar y cuestionar lo antinatural de todas aquellas muertes producto de una violencia que no distingue entre sueños, géneros, edades y el fervor de aquellos que quieren vivir. A través de la voz poética se le da voz a las víctimas que testimonian su propia muerte y la dinámica propia y connatural a la violencia.

2.2.1.4 Ciudad de Sombras (1999)

Este apartado está compuesto por trece poemas, entre los que más destacan: *“El canto de los muertos”*, *“Naufragio de heroísmo”*, *“Sepelio”* y *“Carta a la vida”*. *“El canto de los muertos”* es otro de los poemas más recordados y populares de Vélez, en este escrito el autor les da voz a los muertos, quienes en coro protestan a favor de la vida, el poder de sus argumentos y reclamos se fundamentan en que ellos fueron las trágicas víctimas de esa violencia y por conocer la injusticia y los horrores de la guerra tienen todo el derecho de protestar en contra de la muerte y en pro de la vida. Este poema busca humanizar a los muertos del conflicto, otorgándoles ese derecho a la protesta que en vida les fue arrebatado y/o vulnerado, es un poema que, a través de las propias víctimas, que a su vez se encarnan como un símbolo de la resistencia y la esperanza, buscan luchar por la paz y la vida.

“Naufragio de heroísmo” es un poema que busca reconciliar, que deshace esa condición de “buenos” y “malos”, desdibujando la forma y el rostro de quién puede ser la víctima y/o el victimario, ya que cualquiera puede ser quién le quite la vida al otro y es por esta misma razón de que a quién se le llama enemigo. Puede ser el vecino, el amigo de la infancia, el primo, el hermano, etc. La violencia pierde sentido porque al quitar una vida estás destruyendo la sociedad de la cual también haces partes y en últimas te estás destruyendo a ti mismo, un poema que recalca que el heroísmo de una muerte no se encuentra en el accionar bélico, sino en luchar por la vida de manera pacífica.

“Sepelio” es poema corto, pero en él se evidencia la constante de la muerte, como esta se encuentra en todo momento en acecho de la vida y de lo importante que debe ser luchar por qué esto cambie, para que la vida siempre prevalezca ante la muerte impune y carente de sentido, aparte de que se ve siempre evidenciada, la lucha contra el olvido de las víctimas, de dotar con sentimientos y humanidad sus muertes, que no sea en vano sus pérdidas.

“*Carta a la vida*”, es una añoranza de tiempos donde la violencia no era un flagelo constante, busca hacer caer en cuenta al lector que en la guerra no hay bandos buenos ni malos, sino dos partes que son víctimas de aquellos que tienen el poder de decisión, quienes desde su posición de poder enfrentan a personas que alguna vez fueron amigos, vecinos, primos, etc. Evidenciando que los muertos del conflicto son la cara más fiel del absurdo de la guerra.

Este apartado al igual que los anteriores presenta, nombra y da existencia a las víctimas del conflicto armado, se desdibuja más ese tono esperanzador de los capítulos anteriores, aunque por minúscula que sea ahí sigue estando presente.

2.2.1.5 Prisioneros del tiempo (1999)

El capítulo Prisioneros del tiempo está compuesto por ocho poemas. Los poemas aquí contenidos fueron escritos por Vélez durante el periodo que estuvo en la cárcel por ser acusado de colaborar con los paramilitares. Estos poemas poseen un carácter introspectivo, en donde el poeta mira hacia sus adentros y su condición de encarcelado. En este apartado se deja un poco de lado el acontecer violento del contexto externo a su encarcelamiento y se centra en retratar desde la imagen poética lo que para él representa el encarcelamiento y como se siente en esa situación. Estos poemas al igual que los contenidos en capítulos anteriores están llenos de mucha emocionalidad, protesta y resiliencia.

2.2.1.6 Inéditos (2018)

Inéditos está compuesto por doce poemas que no fueron publicados en vida por Vélez. Estos escritos fueron suministrados por amigos y familiares al autor del libro “*Poesía reunida*”, muchos de estos poemas están sin terminar y algunos tampoco tienen títulos, pero mantienen ese carácter popular, crítico y político que identifica a la escritura de Vélez.

Entre los más destacados tenemos un que no tiene título, este escrito hace una analogía entre la guerra y el fútbol, donde el autor busca mostrar el sinsentido de la violencia y como esta se vale de cualquier recurso, sin importar el daño o las consecuencias que pueda acarrear para conseguir la “victoria”, siendo los muertos lo más trágico y el precio más alto que se tiene que pagar por la guerra. Presenta a los verdugos como jueces que deciden sobre la muerte de quién es considerado una amenaza. Hay otro poema sin título que hace referencia a lo cotidiana que puede volverse la violencia para una persona que siempre ha vivido en ella y el contraste entre aquellos que apenas están comenzando a vivir y a darse cuenta de horror de una guerra que no comprenden, que los atemoriza y desconcierta por apenas tener la conciencia de percibir los estragos de la violencia.

“Poesía Reunida” (2018) es un libro que recoge todos los poemas escritos y publicados por Tirso Vélez en vida y otros más que fueron guardados por familiares y amigos. En la poesía de Vélez la muerte es un elemento constante, pero también la evocación, la resistencia al olvido, la esperanza, lo contra hegemónico, la resiliencia, la dignidad, la exaltación, la lucha por los derechos fundamentales, el respeto, la exaltación y búsqueda de la vida, lo comunal y la emocionalidad hacen de su poesía un testimonio humanizador; una memoria que le da valor y voz a las víctimas del conflicto. Algo que también hay que mencionar y destacar es que la poesía de Vélez iba dirigida a las personas del común, con un sentido fuertemente comunal y popular. En algunos poemas, Vélez mostraba un carácter introspectivo, donde parecía abordar el temor o la llegada de su propia muerte y el valor que tendrían sus acciones después de su muerte, cómo su legado influiría en otros.

2.2.2. “Una generación emboscada” (la emergencia de la poesía testimonial frente a la violencia en Colombia)

El libro “*Una generación emboscada*”, fue redactado por la Magíster en Literatura colombiana y Latinoamérica Angélica Hoyos Guzmán y publicado en 2020 por Editorial Unimagdalena. Este libro surgió de una investigación iniciada por Hoyos en 2014. En la tesis nombrada, la investigadora quería indagar sobre las relaciones existentes entre la literatura Colombia (la poesía) y la violencia acontecida en Colombia durante mediados del siglo XX y lo que iba del siglo XXI.

En lo referente como tal al libro, desarrolla un análisis de los poemarios de Daniel Chaparro y Tirso Vélez (poemario: “*Poesía reunida*”, 2018) este último quién es el eje central de la investigación a realizar. Hoyos en “*Una generación emboscada*”. expone la relación que tienen los escritos de estos dos poetas asesinados, durante como la misma Angélica Hoyos, argumenta: “el momento más crudo del conflicto armado” (Hoyos, 2020), con la violencia acontecida en Colombia a mediados del siglo XX y durante el siglo XXI. Buscando identificar la propuestas argumentativas, narrativas y estéticas de las poesías de estos dos autores y los aportes que hacían como poesía testimonial a la memoria histórica del conflicto, visibilizando a través de sus poemas las problemáticas sociopolíticas y culturales producto de la violencia generalizada, así como también, se ahonda en como la poesía de estos poetas contribuye a crear una memoria histórica que empatiza y le da rostro a las víctimas del conflicto, desde un acto poético donde predomina lo emocional, ligado a lo comunal y que a su vez es humanizador y dignificante, haciendo contrapeso a lo hegemónico, burocrático y academicista de la memoria histórica instaurada de manera arbitraria por un estado neoliberal que busca defender una política y economía de la guerra.

El libro “*Una generación emboscada*” (2020), está compuesto por cuatro apartados, pero solo se hará mención y se describirán tres de estos, ya que son los que guardan especial

competencia con la investigación a realizar. A continuación, mencionan estos apartados y los puntos más importantes contenidos en estos:

2.2.2.1 “Una generación emboscada”: panorama de la poesía colombiana durante el último decenio del siglo XX

En este capítulo, Angélica Hoyos, buscaba abordar el contexto sociopolítico e histórico en el que fueron escritos y publicados los poemarios objeto de estudio, con esta finalidad Angélica Hoyos cita a Daniel Pécaut, quien afirma que en el último periodo del siglo XX:

se instaure una violencia generalizada, la cual se entiende como la banalización de la violencia que se dio después del Frente Nacional en el país (1950-1974); se entiende por la expansión de una violencia prosaica donde los grupos al margen de la ley, los grupos del Estado pierden los ideales e ideologías que caracterizaba al momento anterior de la violencia bipartidista, por una relación con los negocios y mercantilización del narcoterrorismo (Pécaut, 2001 citado por Hoyos, 2020, p. 22).

Teniendo en cuenta esto, Hoyos identifica y nombra el contexto en el cual se desarrollaron los poemarios como “*Una generación emboscada*”, ya que Chaparro y Tirso Vélez escriben sus poemas en medio de la violencia de fin de siglo, aparte de ser amenazados y perseguidos tanto por su posición política como por su poesía.

En este capítulo, la escritora (propone como una hipótesis interpretativa) logra apreciar que la poesía de Tirso Vélez es un *sensorium* de la tendencia testimonial como alternativa a los discursos de carácter hegemónicos que se dieron en el país en la última parte del siglo XX y que aún en lo que va del siglo XXI se siguen presentando. En este apartado se hace mención de la persecución política de la cual fue víctima Tirso Vélez, en primer lugar, por ser parte de un

partido político de izquierda (Unión Patriótica) y en segundo lugar, por expresar a través de su poesía su pensamiento político, contándole a Vélez en una ocasión su libertad, siendo encarcelado en 1993 (por siete meses) al ser acusado injustamente de colaborar con los paramilitares, por el simple hecho de escribir un poema en el cual no se colocaba de parte de ningún bando, pero haciendo fuertes críticas a la instauración de una violencia generalizada.

Angélica Hoyos Guzmán hace una crítica al concepto de posconflicto, apoyándose en los argumentos de Miguel Cárdenas Rivera (2003), menciona que este concepto surge en la academia, medida por las políticas globales y la necesidad económica e inserción política del país a la dinámica del mercado internacional (Cárdenas, 2003 citado por Hoyos, 2020). Esta enunciación se hizo con base en una dimensión global de lucha por la aplicación de los derechos humanos, económicos y sociales en función del desarrollo, por ende, Hoyos afirma que los procesos de montajes del concepto son políticos y hegemónicos, bajo una lógica que responden a la economía de orden neoliberal. entonces este concepto de Posconflicto no tienen en cuenta las necesidades específicas de los territorios en conflicto, sino que se basan en conceptos y dinámicas ya establecidas y hegemónicas suministradas por organizaciones dirigidas por las grandes potencias, para la elaboración de este concepto y todo lo que implica tampoco se tuvo en cuenta la opinión y/o pensamientos de las personas que durante años han vivido en las regiones azotadas por la guerra, por estas razones los Acuerdos de Paz nacen desde una imposición hegemónica incapaz de hacerle frente al proceso de paz debido a que no se preocupa por escuchar y atender las verdaderas necesidades de todos los involucrados en el conflicto, debido a que también se impuso una dinámica de la memoria, que no pretende construir una memoria humanizadora de las víctimas del conflicto, donde se les rinda homenaje, se respete sus derechos y donde se permita que estas víctimas alcen su voz, sino una memoria que encubre a los actores y los hechos de la

violencia, que ve y muestra a las víctimas como simples dígitos de una estadística, quitándole a los individuos que estuvieron inmersos en el conflicto su humanidad, convirtiéndolos entonces en simples objetos o instrumentos de la guerra, a los cuales no se les reconoce sus emociones, sentimientos y derechos.

Hoyos apoyándose en los argumentos de Muñoz menciona: “el posconflicto se aborda como una simulación para favorecer las relaciones internacionales, donde las víctimas del desplazamiento por la prolongación del narcotráfico permanecen sin volver a sus territorios” (Muñoz, 2009 citado por Hoyos, 2020, p. 30). Frente a la memoria hegemónica instaurada por el Estado, dice Hoyos Guzmán que “la poesía emerge como una forma alternativa de memoria activa” (Hoyos, 2020). Donde se tiene en cuenta los afectos y emociones de las víctimas, haciéndolo evidente en el acto poético lo comunal, dándole una voz a las víctimas del conflicto, donde confluyen diversas maneras estético-artísticas de retratar de manera empática y emocional los hechos de la violencia. Haciendo oposición a una memoria instaurada por el Estado y que hace una gestión burocrática del recuerdo y de la condición de víctima.

2.2.2.2 Crítica de la memoria y escritura de la lengua-resto: del testimonio al lenguaje y la desapropiación como poética pública.

En este capítulo se aborda como la poesía testimonial se conforma a partir de los restos que ha dejado la violencia, desde la destrucción como evidencia del poder y como potencia estética para reponer lo negado, lo despojado a través de los crímenes y el ejercicio de la violencia en las comunidades colombianas. Entonces la poesía se convierte en un vehículo de las emociones frente al dolor y los estragos dejados por el conflicto armado, pero también argumenta Hoyos que la poesía testimonial se convierte en una “colectivización” de otras emociones como el amor, la amistad, la esperanza y adicionalmente se establece y funciona como una memoria

viva de lo acontecido, incluso mucho antes de que en Colombia se hablará de política de memoria histórica (Hoyos, 2020).

Angélica Hoyos. en este apartado menciona que el archivo desde la poesía pone en tensión a las políticas de memorias establecidas por el Estado, puesto qué, es mucho más que la cifra que se rinde en documento, más que la experiencia sistematizada de las víctimas y las verdades contadas para el registro de la impunidad o para el nombramiento de los responsables. En cambio, si se lee la poesía como parte de este archivo, se puede notar como lo poético hace una reflexión moral, social, y existencial sobre lo que sobrevive a pesar de lo acontecido en el contexto bélico, incluso a pesar de lo postuló, afirmando Hoyos, que en últimas está es la función de la poesía testimonial (Hoyos, 2020). Por estas razones y al considerarse la poesía de Tirso Vélez como testimonial, sus escritos proponen un discurso que se enfrenta a las violaciones de derechos humanos, desplazamiento y desaparición forzada, a la impunidad y a las políticas institucionales de la memoria; debido a que el poema testimonial transgrede lo memorable institucionalmente, ya que no busca servir como archivo, ni evidenciar una verdad, ni declarar o probar la condición de la guerra.

Lo testimonial de la poesía más bien busca empatizar, afectar la subjetividad, escuchar a las víctimas y sacarla del lugar del espectro. Por último, Hoyos en este apartado menciona que en cuanto al análisis que hará de los poemas de Tirso Vélez, se centrará analíticamente en el manejo del lenguaje que propone Vélez con la confluencia del afecto y el testimonio como articulador de su propuesta de poesía testimonial frente a los discursos de guerra y de memoria.

2.2.2.3 Colombia, un sueño de paz: poesía del coloquio como búsqueda de Tirso Vélez

En este capítulo Angélica Hoyos Guzmán hace un análisis riguroso de algunos poemas del libro *“Poesía reunida”* (2018), documento que contiene los poemas publicados en vida por Tirso Vélez y otros más de carácter inédito que fueron suministrados por amigos y familiares para la publicación del libro que rinde homenaje a este político, docente y poeta norte santandereano. El libro *“Poesía reunida”* (2018) está compuesto por sesenta y cuatro poemas y en este capítulo, Hoyos seleccionó y analizó veintiocho escritos, los cuales mencionaré a continuación: *“Colombia un sueño de paz”*, *“Que no se nos conculque”*, *“Epitafio para José Antequera”*, *“No es tiempo de morir”*, *“M. G. CH.: No in memoriam”*, *“El hacha vieja”*, *“Inventario”*, *“Recogiendo estrellas”*, *“Partida”*, *“Los versos del poeta”*, *“Sin nombre”*, *“Contraste”*, *“Paz”*, *“Ante la vida”*, *“Relatividad”*, *“La visión de los espíritus”*, *“El canto de los muertos”*, *“Felino”*, *“Pájaro de fuego”*, *“Girasol”*, *“Sepelio”*, *“Desencuentro”*, *“Testimonio”*, *“Punto final”*, *“La guerra es un campo de fútbol”*, *“conmoción interior”* y *“El pintor es un poeta”*.

Para realizar el análisis de *“Poesía reunida”*, Hoyos como base y/o estructura argumental hace uso de los aspectos desarrollados en los dos primeros capítulos de su libro *“Una generación emboscada”* (2020) y que anteriormente se describieron *grosso modo*. En general Hoyos en la poesía de Vélez analizó el tipo de lenguaje que utilizaba Tirso, llegando a la conclusión de que este poeta, utilizaba un lenguaje sencillo, comunal y popular, esto facilitaba la comprensión de estos y además también resultaban familiares y cercanos a la población, lo que a su vez permite que los lectores empaticen con estos escritos.

Al analizar la poesía de Vélez, Hoyos Guzmán también concluyó que la obra de este escritor era peligrosa por el poder de la palabra y la poesía, porque se opone a la economía del odio y de la construcción del enemigo que enciende a quién ejerce violencia sobre otro. Hoyos

también argumenta que en los poemarios de Tirso Vélez se pueden leer una filosofía de la sobrevivencia desde la lengua del resto, puesto que sus escritos se encuentran inmersos en la misma sociedad y en su reelaboración de lo social es la que incluye las imágenes, las palabras y lo afectivo; por estas razones Hoyos analizando el lenguaje poético de este escritor, considera que él ejerce la política de la memoria mucho antes de que se hablara de una política o de una gestión del recuerdo del conflicto por parte del estado.

La escritora llega a la conclusión de que en los escritos de Tirso se canalizan afectos distintos, entendiendo que no son los del dolor, los del miedo, que son emociones que trae el neoliberalismo con la implantación de la guerra; son, en cambio, emociones de la memoria y la sobrevivencia que ritualiza la poesía, buscando persuadir, afectar a los lectores. Los sentimientos y emociones que más se evidencian en la poesía de Vélez son: la compasión, la esperanza, la empatía, la resiliencia y la amistad, también otros elementos como los derechos fundamentales, entre estos la paz, la vida y la justicia. De igual manera habla mucho del acecho de la muerte y, la supervivencia de la memoria y de las víctimas de la violencia a través del recuerdo. Para representar poéticamente todo lo anterior se vale o construye (como argumenta Hoyos) un ecosistema ecológico de articulaciones animales, topográficas y de objetos: estando muy presente y marcado en su escritura la imagen y/o la representación de lo animal, así como también está muy presente la imagen cósmica, del cielo, de las luces, de las estrellas (hoyos, 2020).

Todos los elementos anteriores podemos verlos reunidos en el primer poema que analiza Hoyos en este apartado, *“Colombia un sueño de paz”*, uno de los escritos más importantes y controversiales de Tirso Vélez, poema que también marcaría la pauta argumentativa de los próximos poemas que este poeta escribiría.

2.2.3. “Hacer la guerra y matar la política” (líderes políticos asesinados en Norte de Santander) 2014

El libro “*Hacer la guerra y matar la política*” fue desarrollado y publicado en 2014 por el Centro Nacional de Memoria Histórica. El documento es un informe sobre la biografía de los líderes políticos Argelino Durán Quintero, Jorge Cristo Sahium, Carlos Salvador Bernal y Tirso Vélez. Estos cuatro políticos fueron asesinados en Norte de Santander a causa de sus ideologías políticas entre finales del siglo XX y comienzos del XXI.

En un primer apartado, el libro busca identificar y describir las características del contexto sociopolítico histórico en el cual se encontraban inmersos los líderes políticos desde su juventud hasta el trágico día en el que fueron asesinados, en los siguientes cuatro apartados se presenta la biografía y la trayectoria política de cada uno de los cuatro personajes nombrados con anterioridad. Hay que enfatizar en que solo se mencionan y describirán dos de estos apartados, donde se encuentra concentrada la información que resulta fundamental para la realización del trabajo investigativo planteado. A continuación, hablaré del capítulo uno del libro donde se presentan datos históricos- contextuales del conflicto armado en Norte de Santander, también haré mención del capítulo cuatro del libro, donde se expone la biografía de Tirso Vélez, eje central de la investigación.

2.2.3.1 Región, conflicto y poder regional. El contexto de las historias de vida

En este apartado de libro se aborda en primer lugar datos geográficos de Norte de Santander y de los diferentes municipios que la componen, después de esto y en segundo lugar, se habla de la llegada de los diferentes grupos armados a la región y las causa de la llegada de estos grupos al margen de la ley; en tercer lugar, se hace mención de la forma de actuar de estos

grupos en los diferentes municipios y ciudades de Norte de Santander y como se encontraban distribuidos por el territorio, así como también se muestran mapas y cifras estadísticas del impacto y las problemáticas socio-políticas y culturales que dejaron estos grupos y sus ataques bélicos en todo el territorio y en cuarto lugar, se sitúa a cada personaje (en este caso específico a Tirso Vélez) en el contexto conflictivo y se esboza *grosso modo* los problemas, limitaciones y consecuencias que implicaban e implicaría para Vélez tener que vivir o sobrevivir en este difícil contexto.

Para describir el conflicto armado en Norte de Santander el autor y/o autores de este libro decidió dividir el territorio departamental en “tres subregiones”: la subregión norte, conformada por municipios de la provincia de Ocaña y de la zona del Catatumbo; la subregión central, que incluye a la ciudad de Cúcuta y su área metropolitana y la subregión sur conformada por los municipios de la provincia de Pamplona. En la subregión del norte (cuyos ejes poblacionales de relevancia son Ocaña y Tibú) es donde se ha concentrado históricamente la mayor parte de los conflictos sociopolíticos del departamento. En la subregión central se vio afectada en gran medida por el conflicto armado y la región sur se caracteriza por ser la de más baja conflictividad sociopolítica, así como también es la subregión con la menor densidad poblacional.

En el libro “*Hacer la guerra y matar la política*”, también se menciona que el departamento experimentó un temprano anclaje de grupos armados ilegales en su territorio. La llegada del Ejército de Liberación Nacional (ELN) se sabe que llegaron al territorio a mediados de los años sesenta, inicialmente en sectores de la provincia de Ocaña, constituyéndose como la fuerza insurgente con mayor arraigo en el departamento. La llegada y establecimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) a Norte de Santander data de principios de la década de los ochenta con el frente 33 y el frente 45, se establecieron inicialmente en la

región del Catatumbo, como parte del desarrollo del plan estratégico de expansión nacional trazado por esta guerrilla en su séptima conferencia en 1982. La presencia del Ejército Popular de Liberación (EPL) data de finales de los años sesenta y comienzos de los setenta se advierte su influencia en la provincia de Ocaña. Con respecto a la presencia del paramilitarismo, en este capítulo nos dicen que se pueden distinguir dos etapas; la primera está ligada a un fenómeno reactivo, defensivo y local, sin pretensiones de control territorial, ni influencia política y su aparición se dio en Ocaña y comenzó a operar a principio de los años 90; la segunda etapa corresponde a un fenómeno más ofensivo, articulado a una estrategia nacional de expansión con pretensiones de control territorial y cooptación política e institucional y que fue liderada por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y su primera incursión en el departamento fue en el Catatumbo y data de 1999. También se menciona que hubo un segundo subperiodo, que se extendió desde 1993 hasta 1997 y se caracterizó por la creciente radicalización de los grupos guerrilleros (Peláez, 2014)

En este apartado se argumenta también que durante el periodo mencionado, los repertorios violentos de la guerrilla que prevalecieron fueron los secuestros, los asesinatos y las amenazas y se combinaron con acciones bélicas, como las tomas de pueblos dirigidas a desaparecer los puestos de policía y las sedes de las alcaldías en los cascos urbanos de los municipios y se comenta también que a diferencia del periodo anterior, en este las víctimas de la acción violenta no eran solamente los alcaldes, los concejales o los parlamentarios. Este se considera un momento crítico de la guerra en el departamento, debido a las persecuciones sobre la actividad política, las guerrillas establecidas en el territorio adquirieron un alto grado de radicalismo y hostilidad frente a las autoridades locales, los dirigentes políticos y la militancia de base, quienes fueron declarados objetivo militar.

Las víctimas de la acción violenta no eran solamente los alcaldes, los concejales o los parlamentarios, sino también los candidatos, que fueron declarados objetivos militares si no declinaron sus aspiraciones, al igual que los votantes que desafiaron la prohibición que imponía la guerrilla. Los secuestros y las amenazas son los que empujan una tendencia de crecimiento abrupto en los niveles de victimización contra la participación y la representación política en el ámbito local y regional. El capítulo nos habla también de un tercer período que se extiende desde 1998 hasta el 2004 y se caracteriza por un recrudecimiento de la acción violenta, que, aunque recayó principalmente sobre la población civil y sectores poblacionales específicos, también afectó a las administraciones públicas y la institucionalidad local.

En esta etapa el paramilitarismo también reforzó su presencia y accionar, logrando en un corto tiempo una fuerte hegemonía. En 1999, el paramilitarismo irrumpió en el departamento y la confrontación armada adquirió nuevas y dramáticas dimensiones, producto de la masificación de las acciones bélicas ejercidas principalmente en regiones como el Catatumbo, así como en Cúcuta y su área metropolitana. Los paramilitares procuraban afianzarse en la región, entre otros objetivos, buscaban influir y regular las actividades legales, incluyendo una aparente recomposición de la competencia electoral. Los grupos paramilitares alcanzaron un dominio hegemónico en gran parte del departamento centrado sus objetivos en la persecución de militares y dirigentes de la izquierda. Es en este contexto donde sucede el asesinato de Tirso Vélez y de muchos otros políticos que alguna vez fueron parte de partidos políticos de izquierda (Peláez, 2014))

2.2.3.2 Tirso Vélez. Poemas de paz en tiempos de guerra

Ya descrito el contexto sociopolítico y cultural histórico de Norte de Santander, desde la década de los años sesenta hasta el comienzo de los dos mil, épocas donde el conflicto armado

provocado por los grupos al margen de la ley tuvo mayor impacto tanto en la población civil, como en entidades públicas y, partidos y líderes políticos. En este capítulo del libro se habla de la biografía del político, profesor y poeta norte santandereano Tirso Vélez, apoyándose en ese contexto descrito en el capítulo anterior, esas características del territorio influyeron tanto en su vida cotidiana como amigo, hermano, padre, poeta y profesor, como también en sus concepciones sociopolíticas, además de haber sido las condiciones de este complicado contexto las que marcaron tanto la persecución política de la cual fue víctima, como también la de su inminente muerte.

En el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica, titulado “*Hacer la guerra y matar la política*”, mencionan que Tirso Vélez nació el 8 de septiembre de 1953. A sus quince años y con los pocos recursos que tenía se fue a Bogotá, es en este lugar donde Vélez tiene su primer acercamiento con las ideas de izquierda, vinculándose a la Juventud. Comunista (JUCO).

Se comenta también en este capítulo que 1982 Vélez se graduó en Psicología de la Educación del Centro Latinoamericano de Dianética. Años después Tirso Vélez decide regresar a Norte de Santander y en 1987 obtuvo una oportunidad para trabajar como profesor en la escuela de la vereda Vetas, cerca al corregimiento de La Gabarra, municipio de Tibú. También se hace mención que, en medio del panorama del conflicto armado, no solo del departamento, sino del país, Vélez creía que la educación era la mejor forma de alcanzar la paz en Colombia, por lo cual luchó durante toda su vida como líder político. Tirso también afirmaba que la dignidad es el bien máspreciado que puede tener un ser humano y que la dignidad está incluso por encima de la propia vida (Vélez citado por Peláez, 2014, p. 202). Esta afirmación del escritor se puede ver reflejada en su poesía, debido a que en sus poemarios se reflejan y dota a los personajes de dignidad, aparte se puede evidenciar en sus escritos esa lucha que hace el autor por los derechos a

través de su poesía, también es evidencia una poética que protesta y reclama por la dignidad de los pueblos inmersos en los contextos de violencia.

En 1992 Vélez se postuló a la alcaldía de Tibú, siendo avalado y/o respaldado por la Unión Patriótica (UP), un partido de izquierda que por aquellos momentos fue objeto de persecución política y el exterminio de los miembros se extendió por todo el país. Se menciona en este capítulo que el uno de Junio de 1992 Tirso asumió su puesto como alcalde de Tibú, con su plan de gobierno: “Tibú, un sueño de Paz”, aquí se puede apreciar lo importante que era para el poeta la paz, contribuir a la construcción de esta a través de la conciliación y la reconciliación; en los primeros días de julio de 1992 Vélez hizo la publicación de su poema “*Colombia un sueño de paz*”, buscando a través de este escrito denunciar y llamar a la reflexión, pero también se presenta como una crítica a los costos de la guerra.

Tras la publicación del escrito surgieron acusaciones por parte del comandante de la Brigada Móvil No 2, el general Agustín Ardila Uribe, quién solicitó a la Procuraduría Departamental abrir una investigación al alcalde, esto según lo explicado en este capítulo, condujo a que Vélez fuera objeto de amenaza y persecución, por parte de muertos del Ejército Nacional. El 13 de septiembre de 1993 Vélez fue detenido y llevado a la Cárcel Modelo de Cúcuta, siendo acusado de presunta colaboración con la guerrilla.

En lo descrito en este capítulo, se puede apreciar como por el simple hecho de Vélez a ver publicado el Poema “*Colombia un sueño de paz*” fue encarcelado, aquí podemos evidenciar como la poesía puede ser una forma efectiva de Visibilizar las problemáticas Sociopolíticas y la vulneración de los derechos fundamentales, siendo capaz el acto poético de generar en la población un despertar de la conciencia colectiva, así como un reconocimiento y apropiación de los problemas que aquejan y corroen a la sociedad; por otro lado, se evidencia o constata como

para el poder hegemónico las manifestaciones artísticas, en este caso, la poesía, puede resultar un problema al orden establecido por el poder y generar en la comunidad un despertar de la conciencia, que a su vez conlleve un exigir del respeto a los derechos fundamentales y de la dignidad humana.

En su detención, Vélez publicaría una recopilación de su obra titulada “Poemas perseguidos” (1993); el catorce de abril de 1994, después de siete meses de detención, Vélez recuperó su libertad, luego de que no se pudieran encontrar pruebas incriminatorias, Tirso regreso a Tibú y fue restituido en su cargo, pero poco tiempo después a causas de las constantes amenazas deciden renunciar a la alcaldía e irse para Venezuela.

En cuanto a la producción poética de Vélez, se dice que fue breve pero intensa, encontrándose contenida su obra escrita en los textos “Poemas perseguidos” de 1993 durante el tiempo que estuvo en la cárcel, mencionado con anterioridad, este libro fue prologado por el escritor Gustavo Álvarez Gardeazábal. Un segundo libro titulado “Ciudad de sombras” se publicó en 1999 y fue apoyado por el Centro Cultural Municipal y la Alcaldía de Cúcuta. También se menciona en este apartado que algunos de sus poemas fueron recogidos a manera de ejercicio popular y alternativo de verdad y reconstrucción de memoria en el texto “*Palabras como cuerpos*” (2013) y es aquí donde se puede constatar la importancia de la poesía de Vélez como un documento que contribuye y nutre la memoria histórica del país, debido al carácter comunal y popular de sus escritos, así como por ser estos un retrato desde la imagen poética de la violencia.

En 1997, Tirso regresa a Cúcuta y decide continuar con su actividad política, en ese mismo año promovió múltiples iniciativas y proyectos relacionados con la búsqueda de la paz. También fue un columnista, entre 1998 y 2003 mantuvo una columna en el diario La Opinión de Cúcuta, además también fue diputado de la Asamblea Departamental, se resalta y enfatiza en el

apartado que Tirso Vélez estaba escribiendo en el momento en el que la violencia alcanzó el mayor grado de intensidad en el departamento, especialmente en Cúcuta, lugar en el cual residía el político, así como también en el área metropolitana de la ciudad. En 1998 el político en medio del panorama y/o contexto conflictivo se lanza a la Cámara de Representa y en esta ocasión los votos no le alcanzaron para recibir una curul.

El Centro Nacional de Memoria Histórica en este capítulo del informe, explica que, en 1998, Vélez se convirtió en asesor de paz de la Alcaldía de Cúcuta, lo que lo acercó aún más a la dinámica de la confrontación armada, estas vivencias de seguro influyeron fuertemente en la poesía de Vélez, dándole un sentido y utilizando el lenguaje poético para visibilizar las problemáticas sociopolíticas que se estaban presentando en Norte de Santander, pero también en todo el país. En el año 2001, avalado por el Movimiento Convergencia Ciudadana, Vélez fue elegido diputado a la Asamblea Departamental. En el 2002 se explica en este capítulo que Tirso renunció a la Asamblea Departamental para convertirse en candidato a la gobernación de Norte de Santander, se configuraba como el candidato con más posibilidad de ser elegido para gobernar el departamento.

Este capítulo sobre la biografía de Tirso Vélez concluye haciendo mención que el político fue asesinado en la ciudad de Cúcuta el viernes cuatro de junio de 2003 por sicarios que se movilizaban en una moto. La muerte de Vélez fue a causa de injerencia del paramilitarismo en las campañas electorales del territorio, mediante el asesinato de líderes sociales y líderes políticos. Se han hecho varias lecturas del asesinato de Vélez; en primer lugar, se asocia su muerte a su pertenencia a la UP; en segundo lugar, a la persecución política que vivió durante su gobernanza en Tibú y en un tercer lugar, asociando su asesinato con su posicionamiento y ascenso político

como candidato a la Gobernación, ya que lo vieron como una amenaza a las élites reinantes (Peláez, 2014).

2.2.4. Poesía emboscada (poetas asesinatos en Colombia) del año 2023.

Los poemas contenidos en el libro *“Poesía emboscada”* fueron compilados por Saúl Gómez Mantilla y publicado en 2023 por Épica Ediciones. El documento tiene ciento cincuenta y siete páginas, contiene los poemas de 24 escritores, también se hace una breve descripción de la biografía de estos personajes, algunos de los autores que hacen parte de esta antología son: Oscar Delgado Campo, Jesús Antonio Cruz, Octavio de Jesús Daza, Antonio Camacho Rúgeles, Manuel Gustavo Chacón Sarmiento, Julio Daniel Chaparro, Amparo Marín López, Edwin López, Gerson Gallardo Niño, Luz Ángela Velázquez, Tirso Vélez, etc.

Gómez en la presentación de libro *“Poesía emboscada”* (2023) define este documento como: “un libro de búsqueda, de incertidumbres, de epitafios sobre los cruentos hechos violentos que rodearon la muerte de 24 poetas durante el siglo XX y XXI” (Gómez, 2023). De igual manera Gómez Mantilla apoyándose en los argumentos de Adorno (2003, 50), procede definiendo la antología con un artefacto de carácter político que permite dilucidar y ensamblar la realidad de la guerra donde la poesía ha sido silenciada por la violencia (Adorno, 2003, p. 50 citado por Gómez, 2023, p. 9) resaltado la voluntad de los escritores de la antología, ya que estos personajes fueron valientes y utilizaron la poesía como un vehículo de la emoción de sus épocas. Este libro se realizó con la finalidad de funcionar como un archivo para que a la sociedad colombiana no se le olvide lo sucedido en el conflicto; Saúl Gómez también menciona que es un

documento para la memoria de la barbarie y para leer en la contemporaneidad lo que cada escritor dejó de crear con el silenciamiento de su vida.

En este se comienza a hablar de la obra de Tirso Vélez desde la página 116 a la 121; en la primera hoja se aborda *grosso modo* la biografía del autor, se menciona que este nació en Agua Clara, Norte de Santander en 1953, que fue un psicólogo de la educación que desde 1987 trabajó como profesor en escuelas rurales del Catatumbo, en 1992 fue elegido alcalde de Tibú con el apoyo y en representación del partido Unión Patriótica (UP). Se hace énfasis en su poema “*Colombia un sueño de paz*” (1993) y de cómo este poema lo enfrentó con los líderes de las fuerzas militares del departamento.

Se menciona que en septiembre de 1992 fue detenido por el DAS por colaborar presuntamente con el ELN, tras 7 meses de captura quedó en libertad por falta de pruebas. Vélez fue diputado de Norte de Santander, miembro de la Comisión Nacional de Paz y uno de los fundadores de la ONG Redepaz; en 2003 se hace mención que fue candidato para la Gobernación de Norte de Santander por el Polo Democrático. El cuatro de junio del año mencionado con anterioridad, fue asesinado en pleno centro de la ciudad de Cúcuta.

Los libros en los que se encuentra reunidas la obra de Vélez son, Poemas perseguidos de 1993, Ciudad de Sombras de 1999 y “*Poesía reunida*” de 2018. Los poemas de Tirso que hacen parte la antología “Poemas emboscada” (2023) son: “*Colombia un sueño de paz*”, “*Epitafio para José Antequera*” y “*M. G. CH. No in memoriam*”.

2.2.5 Palabra como cuerpos (2013)

“*Palabra como cuerpos*” es una antología poética. Los escritos seleccionados para este libro fueron realizados por Saúl Gómez Mantilla y publicado en 2013 por Épica Ediciones, con la

colaboración y apoyo del Observatorio de Dinámicas Sociales y Territoriales de Colombia. El documento contiene Ciento treinta páginas, donde podemos encontrar poemas de la autoría de Edwin López, Gersón Gallardo y Tirso Vélez y otros como un homenaje a estos tres personajes realizados por otros autores, entre los que se encuentran: Freddy Ñañez, Javier Cortés, Óscar Schoonewolff, Saúl Gómez Mantilla, Javier Félix Pedro Pablo Vivas, Norwell Calderón Rojas, César Herrera Rúgeles, Johanna Marcela Roza, Edwin López Grabados, Gersón Gallardo Niño Tirso Vélez, etc.

En la presentación de “*Palabra como cuerpos*” (2013) se menciona que el cuatro de junio del 2003, paramilitares asesinaron en el centro de Cúcuta al poeta y político de izquierda Tirso Vélez, que fue sobreviviente del genocidio contra la Unión Patriótica, partido que apoyó y respaldó a Vélez en 1992 como alcalde de Tibú, quién para el 2003, año en el que fue asesinado, era precandidato a la Gobernación de Norte de Santander por el Polo Democrático.

Gómez Mantilla menciona que los homicidios de los tres personajes mencionados anteriormente, se han mantenido en la total impunidad, al igual que ha ocurrido con los más de 5.200 asesinatos atribuidos a la AUC en el periodo 1999-2004 en Cúcuta y su área metropolitana (Gómez, 2013). Gómez también menciona que, según organizaciones defensoras de derechos humanos, el número de víctimas de las AUC en el departamento llega a los dieciséis mil y lo peor de todo esto es que no ha habido verdad, justicia y reparación de las víctimas (Gómez, 2013). El Observatorio de Dinámicas Sociales Territorio en Colombia en la presentación del libro hace la siguiente aclaración:

Ante este nefasto escenario los ejercicios populares y alternativos de verdad y memoria, son fundamentales para la construcción de esa “*otra historia*”, orientada a significar a las víctimas. La memoria se ha convertido en un instrumento contra la impunidad y el olvido

que permite denunciar y exigir la verdad, la justicia y la reparación, como parte del derecho a la verdad existe la obligación por parte del Estado de revelar a las víctimas y a la sociedad todo lo que pueda saberse con certeza sobre las circunstancias del crimen, incluyendo la identidad de los perpetradores de instigadores; la memoria implica, a la par, un acto de justicia (Observatorio de Dinámicas Sociales Territorio en Colombia citado por Gómez, 2013).

Los poemas de Vélez se encuentran de la página 111 a la 119. En la primera página se hace una breve descripción de su biografía; mencionando que estudió psicología de la educación en el Centro Latinoamericano de Dianética, en Bogotá. Gómez menciona que Vélez propuso soluciones para la búsqueda de la paz en su región, solicitando al gobierno y a la guerrilla hacer un cese a las hostilidades e iniciar un diálogo. En 1993 por su poema *“Colombia un sueño de paz”* el comandante General del Ejército de aquella época, Hernán José Guzmán, solicitó a la procuraduría que investigará disciplinariamente a Vélez. Se comenta también en esta breve biografía de Tirso, que el poeta y político formó un movimiento de izquierda, independiente y pacifista, además de ser diputado del departamento, siendo el único candidato que ha obtenido votos en todos los municipios de Norte de Santander.

En 2003 lideraba las encuestas como postulado a las elecciones de gobernación del departamento con un 24% de probabilidad de salir electo, pero el 4 de junio de ese mismo año en la ciudad de Cúcuta un sicario disparó contra Vélez, su esposa y sus dos hijos, dejando como resultado la muerte del político y poeta con seis impactos de bala. Los poemas de Vélez que se encuentran plasmados en la Antología *“Poesía emboscada”* son: *“Colombia un sueño de paz”*, *“El canto de los muertos”*, *“Epitafio para José Antequera”* y *“Pájaro de fuego”*. Poemas que se han convertido en los más memorables de Tirso Vélez y en los cuales se puede apreciar la

preocupación y esencia poética de este escritor y de su incansable lucha por generar a través de su poesía comunal y/o popular un despertar de la conciencia y una resistencia al olvido y la impunidad.

2.2.6 “*Toda piedra alguna vez fue una estrella*” (2019)

Este libro, “*Toda piedra alguna vez fue una estrella*”, contiene una recopilación de poemas de los escritores más importantes de Norte de Santander de los últimos 100 años; el compilador de estos escritos fue Saúl Gómez Mantilla. El libro fue publicado en el 2019 por Épica Ediciones. Gómez en la presentación de su libro afirma que, desde los inicios de la República de Colombia, Norte de Santander ha tenido un papel importante en el panorama poético nacional. Argumentando además que el departamento, en cada Movimiento y/o grupo poético representativo ha tenido a uno que otro representante, como en: el movimiento romántico colombiano, el movimiento los Felibres, la revista Mito, la Generación sin nombre o también llamada Golpe de dados... Algunos de los poetas presentados en esta antología son: Teodoro Gutiérrez Calderón, Francisco Valencia, Adolfo Milanés, Ana María Vega Rangel, Jorge Pacheco Quintero, María Ofelia Villamizar, Jorge Gaitán Durán, Eduardo Cote Lamus, Amparo Villamizar Corso, Ciro Alfonso Pérez, Tirso Vélez, etc. Saúl Gómez argumenta que:

Tirso Vélez hizo de la poesía un manifiesto, una forma de enfrentar el horror y las injusticias, las palabras tenían su propio peso porque estaban cargadas de experiencia y avatares para que aquello que se soñaba pudiese ser realidad, pudiese palpar, lejos de las injusticias y cerca del dolor de los desposeídos (Gómez, 2019).

La antología tiene 147 páginas de estas están dedicadas al poeta Tirso Vélez las páginas que van desde la ciento seis a la ciento once; en la primera página se habla *grosso modo* de la

biografía del autor, se plantean los actos más importantes y/o trascendentales de su vida, datos que no difieren o aportan algo nuevo a los mencionados con anterioridad en las otras bases anteriores. En las páginas siguientes se encuentran tres de sus poemas, que son: “*El canto de los muertos*”, “*Girasol*” y “*Epitafio para José Antequera*”; tres de los poemas más importante y representativos de Vélez, escritos que dan evidencia de la temática predominante en la poética de este autor, que se basó fundamentalmente en el conflicto armado acontecido en Colombia entre las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI.

2.2.7 Colombia un sueño de paz (1993)

En el 2016 se publicó un video en el canal de YouTube de Edwin Villamizar Meneses, quién además fue el director y productor de este material audiovisual. El vídeo dura tres minutos con dos segundos; en él un grupo amplio de poetas como: Robinson Quintero, Jhon Galán Casanova, Santiago Espinoza, Federico Díaz Granados, Eugenia Sánchez Nieto, Carolina Dávila, Alejandro Cortés, Fadir Delgado, Diana Carolina Daza, John Junieles, Camila Charry, Irina Henríquez, etc. En homenaje a la memoria y obra del pedagogo, político y poeta norte santandereano, Tirso Vélez, recitaron su poema más importante y recordado, “*Colombia un sueño de paz*” (1993). Los escritores mencionados con anterioridad y algunos más, recitaron cada uno un pequeño fragmento del poema.

Este video fue coordinado por Saúl Gómez Mantilla, en su realización también estuvo involucrado el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Al final del recital se hace una pequeña reflexión y exaltación de la poesía como un medio a través del cual se puede aportar y construir la paz. El poema “*Colombia un sueño de paz*” (1993) fue escogido en primer lugar, porque

representa la lucha que hizo Tirso Vélez en vida por construir un mejor país, libre de injusticias, guerra y desigualdades, siendo esta misma lucha la que le costó su propia vida; en segundo lugar, este poema es la mayor evidencia de la importancia que puede tener las manifestaciones artísticas en la construcción de un país en paz, así como también aportar enormemente como diría Angélica Hoyos Guzmán “*desde los afectos*” a la construcción de una memoria histórica; en tercer lugar “*Colombia un sueño de paz*” demostró como la poesía puede poner en jaque al sistema violento de un estado hegemónico.

Cómo se evidencia a lo largo de las bases teóricas mencionadas y descritas, el poema más representativo de Vélez es sin duda alguna “*Colombia un sueño de Paz*” (1993), debido a que en todos los documentos de una manera u otra se hace referencia a este poema. Escrito que se ha convertido en un símbolo de resistencia, esperanza y dignificación de todos aquellos que de algún modo han sido víctimas de la guerra acontecida en Colombia desde hace ya varias décadas. Otros de los poemas que más han calado o de mayor recordación entre el gremio de poetas y en el público general, son como se expuso en las bases teóricas: “*M. G. CH. No in memoriam*”, “*Epitafio Para José Antequera*”, “*El canto de los muertos*”, “*Girasol*” y “*Que no se nos Conculque*”.

Ya para culminar con las bases teóricas; hay que mencionar y hacer especial énfasis en que todos los libros relacionados con la obra de Tirso Vélez y su historia de vida fueron publicados mucho tiempo después de su asesinato y esto se debe en gran medida al miedo presente en los escritores de ser objetos de amenazas o represarías al escribir sobre la vida del poeta y sus pensamiento político, así como también de recopilar sus poemas, debido a que estos hacen una fuerte crítica al estado y la economía e instauración de la guerra como medio hegemónico de resolver el conflicto armado. El primer libro donde se habla del autor y de su

poesía es *“Palabras como cuerpos”* publicado en el 2013; el Centro Nacional de Memoria Histórica publicó un libro a manera de informe titulado *“Hacer la guerra y matar la política”* en el 2014. Las otras bases teóricas nombradas aquí son mucho más recientes del 2018, 2019 y 2023; por lo que es válido afirmar que solo hasta ahora es que están saliendo libros relacionados con la vida y la poesía de Tirso Vélez.

Capítulo III

Marco metodológico

A continuación, se establecerá y/o identificará el diseño metodológico y la elaboración de técnicas e instrumentos de recolección de datos, así como el enfoque de investigación entre otros conceptos investigativos que permitirán delimitar metodológicamente la presente monografía.

3.1. Diseño metodológico

El diseño de la investigación: “La poesía para visibilizar Problemáticas Sociopolíticas a través del libro *“Poesía reunida”* de Tirso Vélez”, es de carácter cualitativo, ya que como los investigadores Taylor y Bogdan argumentan: “ El término investigación cualitativa designa comúnmente la investigación que produce y analiza los datos descriptivos, tales como las palabras escritas o dichas, y el comportamiento observable de las personas” (Taylor y Bogdan,

1984, p. 5 citado por Deslauriers, 1996, p. 9). Al estar la investigación encaminada al análisis de los sentimientos que se generan en el acto poético y las implicaciones sociopolíticas que ha tenido la literatura en Colombia a finales del siglo pasado y comienzos del XXI; Así como también se busca indagar en cómo Tirso Vélez desde su individualidad y subjetividad utilizó la poesía para plasmar esta realidad conflictiva, hacen que el diseño de esta investigación se oriente a lo cualitativo. Para dar mayor soporte a estos argumentos, Jack D. Douglas en cuanto a la investigación cualitativa menciona que:

Se reconoce que la investigación cualitativa procesa los datos difícilmente cuantificables como los informes de las entrevistas, las observaciones, a veces las mismas fotografías de familia, los diarios íntimos, los videos; que recurre a un método de análisis flexible y más inductivo; que se inspira en la experiencia de la vida cotidiana y en el sentido común que intenta sistematizar (Douglas, 1976, p.15 citado por Deslauriers, 1996, p. 10).

Teniendo en cuenta lo expuesto en los dos párrafos anteriores, se puede afirmar e identificar que la investigación a realizar del libro *“Poesía Reunida”* de Tirso Vélez es de carácter cualitativa, puesto que, no se busca hacer una análisis de una problemática y/o interrogante científica o relacionada con las ciencias exactas, sino más bien de procesos sociales, siendo parte intrínseca de estos procesos la cultura, las emociones y sentimientos de los individuos de una sociedad en su cotidianidad o como diría Deslauriers:

La investigación cualitativa no rechaza las cifras ni las estadísticas, pero no les concede simplemente el primer lugar; ella se concentra ante todo sobre el análisis de los procesos sociales, sobre el sentido que las personas y los colectivos dan a la acción, sobre la vida cotidiana, sobre la construcción de la realidad social” (Deslauriers, 1996, p. 10).

3.2. Cronograma

A continuación, se presentará el cronograma de las actividades que conforman el proceso de creación de la tesis de trabajo de grado (primera parte). Se delimitará el tiempo aproximado que se requirió para desarrollar cada una de las actividades.

Diagrama de Gantt

Meses	Marzo 2023				Abril 2023				Mayo 2023				Junio 2023				Agosto 2023				octubre	noviembre	diciembre	Marzo
Actividades	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				



3.3.1. Análisis de documentos

3.3.1.1 Objetivo

- Examinar de manera minuciosa los documentos en los que se habla de la vida y obra del poeta Tirso Vélez.

Libros	Información general del libro	Aspectos importantes
“Poesía reunida”:	Escritor: Saúl Gómez Mantilla (compilador) Temática: poesía. Editorial: Épica Ediciones Páginas: 119 Año de publicación: 2018	<i>“Poesía reunida”</i> es un libro publicado en 2018 por Épica Ediciones; 15 años después de la muerte del norte santandereano, Tirso Vélez, autor de los poemas allí contenidos. Vélez aparte de poeta, también fue conocido por su labor como profesor y sobre todo como un sobresaliente político del departamento. El libro es una recopilación de poemas escritos y publicados por Tirso Vélez antes de su muerte en sus libros: Poemas perseguidos (1993), Recogiendo estrellas (1993), La visión de los espíritus (1993), Ciudad de Sombras (1999) y Prisioneros del tiempo (1993); el libro también contiene algunos poemas inéditos (2018) que fueron guardados y suministrados por algunos

		amigos y familiares a Saúl Gómez Mantilla, editor del libro aquí nombrado. El documento está compuesto por sesenta y cuatro poemas, los escritos hablan directamente de la violencia acontecida en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI, por lo menos el 60% de los escritos de <i>“Poesía reunida”</i> (2018) hablan explícitamente del conflicto armado Colombiano y el otro 40% guardan una relación cercana, retratando la violencia de manera implícita y no como la principal causa de la construcción estética de estos poemas, sino más bien, el autor toma el contexto conflictivo en el cual se desarrolló como un potencializador que contribuía hasta cierto punto en la argumentación del acto poético.
--	--	--

		El libro se divide en seis apartados, cada uno de estos contiene un grupo de poemas que se encuentran interrelacionados (en la mayoría de los casos) unos con otros, de hecho, se puede apreciar esta intertextualidad entre poemas de los seis apartados que conforman este documento, hay que tener en cuenta que cada uno de estos seis capítulos, son libros que el autor había publicado cada uno en diferentes momentos cronológicos y que Saúl Gómez agrupó en el libro <i>“Poesía reunida”</i>.
“Poesía emboscada”	Escritor: Saúl Gómez Mantilla. Temática: antología poética (se presentan algunos escritos de poetas asesinados). Editorial: Épica Ediciones. Páginas: 157.	El documento contiene los poemas de 24 escritores, también se hace una breve descripción de la biografía de estos personajes, algunos de los autores que hacen parte de esta antología son: Oscar Delgado Campo, Jesús Antonio Cruz,

	Año de publicación: 2023.	Octavio de Jesús Daza, Antonio Camacho Rúgeles, Manuel Gustavo Chacón Sarmiento, Julio Daniel Chaparro, Amparo Marín López, Edwin López, Gerson Gallardo Niño, Luz Ángela Velázquez, Tirso Vélez, etc. Gómez en la presentación de libro <i>“Poesía emboscada”</i> (2023) define este documento como: “un libro de búsqueda, de incertidumbres, de epitafios, sobre los cruentos hechos violentos que rodearon la muerte de 24 poetas durante el siglo XX y XXI” (Gómez, 2023). De igual manera Gómez Mantilla apoyándose en los argumentos de Adorno (2003, p. 50), procede definiendo la antología con un artefacto de carácter político que permite dilucidar y ensamblar la realidad de la guerra donde la poesía ha sido silenciada por la violencia (Adorno, 2003, p. 50 citado por Gómez, 2023, p. 9).
--	---	---

		En “<i>Poesía emboscada</i>” se aborda <i>grosso modo</i> la biografía del escritor. Los poemas de Tirso Vélez que hacen parte de esta antología son: “<i>Colombia un sueño de paz</i>”, “<i>Epitafio para José Antequera</i>” y “<i>M. G. CH. No in memoriam</i>”.
“Hacer la guerra y matar la política”	Escritor: Centro Nacional de Memoria Histórica. Temática: historia de la violencia en Norte de Santander y biografía de 4 líderes políticos asesinados en el departamento. Editorial: Imprenta de Colombia. Páginas: 346. Año de publicación: 2014.	El documento es un informe sobre la biografía de los líderes políticos Argelino Durán Quintero, Jorge Cristo Sahium, Carlos Salvador Bernal y Tirso Vélez. Estos cuatro políticos fueron asesinados en Norte de Santander a causa de sus ideologías políticas entre finales del siglo XX y comienzos del XXI. En un primer apartado, titulado: “Región, conflicto y poder regional. El contexto de las historias de vida”. El

		autor busca identificar y describir las características del contexto sociopolítico e histórico en el cual se encontraban inmersos los líderes políticos desde su juventud hasta el trágico día en el que fueron asesinados, en los siguientes cuatro apartados se presenta la biografía y la trayectoria política de cada uno de los cuatro personajes nombrados con anterioridad. Hay que enfatizar en que solo se mencionan y describirán dos de estos apartados, donde se encuentra concentrada la información que resulta fundamental para la realización del trabajo investigativo planteado. El primero de estos apartados, es el que se mencionó al comienzo de este párrafo y el segundo, es el que habla de la biografía de Tirso Vélez, titulado: “Tirso Vélez. Poemas de paz en tiempos de guerra”.
--	--	---

“Palabras como cuerpos”	Escritor: Saúl Gómez Mantilla (compilador). Temática: antología poética (se presentan escritos en memoria de poetas nortesantandereanos asesinados). Editorial: Épica Ediciones Páginas: 130. Año de publicación: 2013	El documento podemos encontrar poemas de la autoría de Edwin López, Gersón Gallardo, Tirso Vélez y otros en homenaje a estos tres personajes, realizados por otros autores, entre los que se encuentran: Freddy Ñañez, Javier Cortés, Óscar Schoonewolff, Saúl Gómez Mantilla, Javier Félix Pedro Pablo Vivas, Norwell Calderón Rojas, César Herrera Rúgeles, Johanna Marcela Rozo, Edwin López Grabados, Gersón Gallardo Niño Tirso Vélez, etc. Gómez Mantilla menciona que los homicidios de los tres personajes mencionados anteriormente, se han mantenido en la total impunidad, al igual que ha ocurrido con los más de 5.200 asesinatos atribuidos a la AUC en el periodo 1999-2004 en Cúcuta y su área metropolitana (Gómez, 2013).
---------------------------------------	--	---

		Los poemas de Vélez se encuentran desde la página 111 a la 119. En la primera página se hace una breve descripción de su biografía. Los poemas de Vélez que se encuentran plasmados en la Antología “<i>Poesía emboscada</i>” son: “<i>Colombia un sueño de paz</i>”, “<i>El canto de los muertos</i>”, “<i>Epitafio para José Antequera</i>” y “<i>Pájaro de fuego</i>”. Poemas que se han convertido en los más memorables de Tirso Vélez y en los cuales se puede apreciar la preocupación y la esencia poética de este escritor, así como también su incansable lucha por generar a través de su poesía comunal y/o popular un despertar de la conciencia y una resistencia al olvido y la impunidad.
	Escritor: Saúl Gómez Mantilla (compilador).	Gómez en la presentación de su libro afirma que, desde los inicios de la

<i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i>	Temática: Antología poética (se presentan poemas de los escritores nortesantandereanos más ilustres e importantes de los últimos 100 años). Editorial: Épica Ediciones. Páginas: 147. Año de publicación: 2019.	República de Colombia, Norte de Santander ha tenido un papel importante en el panorama poético nacional. Argumentando además, que el departamento, en cada Movimiento y/o grupo poético representativo ha tenido a uno que otro representante, como en: el movimiento romántico colombiano, el movimiento los Felibres, la revista Mito, la Generación sin nombre o también llamada Golpe de dados, etc. Algunos de los poetas presentados en esta antología son: Teodoro Gutiérrez Calderón, Francisco Valencia, Adolfo Milanés, Ana María Vega Rangel, Jorge Pacheco Quintero, María Ofelia Villamizar, Jorge Gaitán Durán, Eduardo Cote Lamus, Amparo Villamizar Corso, Ciro Alfonso Pérez, Tirso Vélez, etc. Saúl Gómez argumenta que: Tirso Vélez hizo de la poesía un manifiesto, una forma de enfrentar el
--	---	--

		horror y las injusticias, las palabras tenían su propio peso porque estaban cargadas de experiencia y avatares para que aquello que se soñaba pudiese ser realidad, pudiese palpar, lejos de las injusticias y cerca del dolor de los desposeídos (Gómez, 2019). La antología tiene 147 páginas, de estas, están dedicadas al poeta Tirso Vélez las páginas que van desde la ciento seis a la ciento once; en la primera página se habla <i>grosso modo</i> de la biografía del autor. En las páginas siguientes se encuentran tres de sus poemas, que son: “<i>El canto de los muertos</i>”, “<i>Girasol</i>” y “<i>Epitafio para José Antequera</i>”; tres de los poemas más importante y representativos de Vélez, escritos que dan evidencia de la temática predominante en la poética de este autor, que se basó fundamentalmente en el conflicto armado acontecido en
--	--	---

		Colombia entre las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI.
“Una generación emboscada”	Escritora: Angélica Hoyos Guzmán. Temática: análisis poético. Editorial: Unimagdalena. Páginas: 194. Año de publicación: 2020.	Este libro surgió de una investigación iniciada por Hoyos en 2014. En la tesis nombrada, la investigadora quería indagar sobre las relaciones existentes entre la literatura Colombia (la poesía) y la violencia acontecida en Colombia durante mediados del siglo XX y lo que iba del siglo XXI. El libro desarrolla un análisis de los poemarios de Daniel Chaparro y Tirso Vélez (poemario: <i>“Poesía reunida”</i>, 2018) este último quién es el eje central de la investigación a realizar. Hoyos en <i>“Una generación emboscada”</i>. Busca identificar las propuestas argumentativas, narrativas y

		estéticas de los poemas de estos dos autores y los aportes que como poesía testimonial hacían a la memoria histórica del conflicto. Visibilizando a través de sus poemas las problemáticas sociopolíticas y culturales producto de la violencia generalizada, así como también, se ahonda en como los escritos de estos poetas contribuyen a crear una memoria histórica que empatiza y le da rostro a las víctimas del conflicto, desde un acto poético donde predomina lo emocional, ligado a lo comunal y que a su vez humaniza y dignifica, haciendo contrapeso a lo hegemónico, burocrático y academicista de la memoria histórica instaurada de manera arbitraria por un estado neoliberal que busca defender una política y economía de la guerra. <i>“Una generación emboscada”</i> (2020), está compuesta por cuatro apartados, pero solo se hará mención y se
--	--	---

		describirán tres de estos, ya que son los que guardan especial competencia con la investigación a realizar, estos son: • “Una generación emboscada”: panorama de la poesía colombiana durante el último decenio del siglo XX • Crítica de la memoria y escritura de la lengua-resto: del testimonio al lenguaje y la desapropiación como poética pública. • Colombia, un sueño de paz: poesía del coloquio como búsqueda de Tirso Vélez.
Video		
“Colombia un sueño de paz”	Director y productor: Edwin Villamizar Meneses.	En este video, los poetas: Robinson Quintero, John Calán Casanova, Santiago Espinosa, Federico Diaz Granados, Eugenio Sánchez Nieto,

	Colaboradores: Saúl Gómez Mantilla y Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Temática: recital poético. Nombre del canal: Edwin Villamizar Meneses. Duración: 3:02 mn. Año de publicación: 2016.	Carolina Dávila, Alejandro Cortes, Fadir Delgado, John F. Galindo, Saúl Gómez Mantilla, Hernán Vargas Carreño, Henry Alexander Gómez, Jorge Valbuena, Hellman Pardo, entre otros. En homenaje al fallecido político y poeta, Tirso Vélez, recitan cada uno, un fragmento del poema “<i>Colombia un sueño de paz</i>”, escrito redactado y publicado por Vélez en los primeros meses de su gobierno como alcalde del municipio de Tibú, Norte de Santander, con la finalidad de pedir un cese al fuego entre militares y grupos al margen de la ley. Durante su mandato como alcalde de Tibú, el municipio y en general el país, estaban pasando por uno de sus peores momentos a causa de los enfrentamientos entre el ejército colombiano y las fuerzas subversivas; por este motivo, Tirso Vélez, decide componer este poema para llamar a los
--	---	--

		actores de la violencia generalizada a una conciliación; pero el poema “<i>Colombia un sueño de paz</i>” no fue muy bien recibido por las fuerzas militares del ejército y por esta razón Vélez fue objeto de persecución, incluso fue encarcelado por algunos meses al ser acusado de colaborar con los paramilitares. Por estas razones, los poetas escogieron este poema para rendir homenaje a la memoria de Tirso Vélez, ya que se podría decir que este escrito es el poema más importante de Vélez, debido a las implicaciones personales, políticas y sociales que tuvo al ser publicado. Además, por ser también uno de los poemas que mejor representan el absurdo de la guerra y la degradación que causa esta al tejido social. Por estas razones “<i>Colombia un sueño de Paz</i>” se ha convertido en uno de los
--	--	--

		bastiones del cese al conflicto y la reconciliación entre el estado y las fuerzas al margen de la ley.

Libros	Similitudes	Diferencias
“Poesía reunida” (2018)	• Ambos libros son poemarios. • Contiene poemas de Tirso Vélez. • Breve descripción de la Biografía de Tirso Vélez.	• <i>“Poesía reunida”</i> solo contiene poemas de la autoría de Tirso Vélez. • <i>“Poesía reunida”</i> contiene la totalidad de la obra
“Poesía emboscada”		

	● Contienen poemas que hacen referencia al conflicto armado acontecido en Colombia. ● Los poetas nombrados en estos libros fueron víctimas del conflicto armado en Colombia. ● El compilador de los poemas contenidos en ambos libros es Saúl Gómes Mantilla. ● “Poesía reunida” y “<i>Poesía emboscadas</i>” tiene poemas en común, los cuales son: “<i>Colombia un sueño de paz</i>”, “<i>Epitafio para José Antequera</i>” y “<i>M.</i>	poética de Tirso Vélez ● “<i>Poesía emboscada</i>” solo contiene tres poemas de Tirso Vélez. ● “<i>Poesía emboscada</i>” contiene poemas de otros escritores de norte de Santander y del país. ● Los escritos contenidos en “<i>Poesía reunida</i>” son de finales del siglo XX y
--	--	--

	<i>G. CH. No in memoriam</i> ".	comienzos del siglo XXI. • Los escritos contenidos en "<i>Poesía emboscada</i>" van desde finales del siglo XX y las primeras décadas del XXI.
--	---------------------------------	---

Libros	Similitudes	Diferencias
"Poesía reunida" (2018)		• "<i>Poesía reunida</i>" es un poemario que

“Hacer la guerra y matar la política”	● Ambos escritos hablan o retratan hechos del conflicto armado de finales del siglo XX y comienzos del XXI. ● Ambos textos mencionan a Tirso Vélez. ● Ambos documentos son en homenaje a personas víctimas del conflicto armado.	contiene la totalidad de la obra escrita de Tirso Vélez. ● <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> habla de la vida y trayectoria política de Tirso Vélez. ● <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i>, aparte de hacer mención de Tirso Vélez, también contiene la biografía de otros tres políticos norte Santandereanos asesinados.
---	--	--

		● <i>“Poesía reunida”</i> solo habla o contiene la obra poética de Tirso Vélez ● <i>“Poesía reunida”</i> es una compilación realizada por Saúl Gómez Mantilla. ● <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> fue un libro realizado y publicado por el Centro Nacional de Memoria Histórica. ● <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> hace mención del contexto histórico y
--	--	--

		geográfico del conflicto armado en Norte de Santander.
--	--	--

Libros	Similitudes	Diferencias
“Poesía reunida” (2016)	• Ambos son poemarios. • El compilador de los poemas contenidos en ambos libros fue Saúl Gómez Mantilla. • Ambos libros rinden homenaje a la memoria de Tirso Vélez y su obra poética.	• “<i>Poesía reunida</i>” solo contiene la obra poética de Tirso Vélez. • Palabra como cuerpos contiene la obra poética de diferentes escritores víctimas del conflicto armado y
“Palabras como cuerpos”		

	• Los personajes y poemas de ambos libros están fuertemente relacionados con el conflicto armado de finales del siglo XX y comienzos del XXI. • Ambos hacen una breve descripción de la biografía de Tirso Vélez. • Los poemas de ambos libros son de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI	otros escritos en homenaje a estos poetas víctimas de la violencia. • <i>“Poesía reunida”</i> contiene la totalidad de la obra poética de Tirso Vélez (64 escritos). • Palabra como cuerpo solo contiene tres poemas de Tirso Vélez
--	--	---

Libros	Similitudes	Diferencias
“Poesía reunida” (2018)	• Ambos son poemarios.	• <i>“Poesía reunida”</i> solo contiene la
“Toda piedra alguna vez fue una estrella”	• El compilador de los poemas de ambos libros fue Saúl Gómez Mantilla. • Ambos contienen poemas de Tirso Vélez	• <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> contiene poemas de personajes ilustres de Norte de Santander de los últimos 100 años. • El tema que predomina en los escritos de <i>“Poesía reunida”</i> es la violencia

		acontecida en Colombia a finales del siglo XX y comienzos del Siglo XXI. • Los poemas de <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> son de diferente índole, amor, dolor, alegría, amistad, desamor, etc. • Los escritos de <i>“Poesía reunida”</i> son de finales del siglo XX y comienzos del XXI. • Los poemas de <i>“Toda piedra</i>
--	--	--

		<i>alguna vez fue una estrella”</i> son de principios del siglo XX e inicios del siglo XXI. ● <i>“Poesía reunida”</i> contiene la totalidad de la obra de Tirso Vélez (64 poemas). ● <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> solo contiene tres poemas de Tirso Vélez.
--	--	--

Libros	Similitudes	Diferencias
“Poesía reunida” (2018)	• Ambos se relacionan con la violencia acontecida en Colombia a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. • Poesía reunida y “<i>Una generación emboscada</i>” están relacionadas hasta cierto punto, puesto que, la autora de “<i>Una generación emboscada</i>” utiliza los escritos de “Poesía reunida” para realizar su análisis. • Ambos libros buscan mostrar la importancia y	• “<i>Poesía reunida</i>” recopila la totalidad de la obra de Tirso Vélez.
Una generación emboscada		• “<i>Una generación emboscada</i>” es un análisis de la poesía de Tirso Vélez (de los poemas contenidos en “<i>Poesía reunida</i>”). • El compilador de “<i>Poesía reunida</i>” fue Saúl Gómez Mantilla.

	resaltar el legado poético de Tirso Vélez.	• La escritora de <i>“Una generación emboscada”</i> es Angélica Hoyos Guzmán. • <i>“Una generación emboscada”</i> aparte de analizar los poemas de Tirso Vélez, también analiza la obra de Jorge Daniel Chaparro. • <i>“Una generación emboscada”</i> profundiza en lo que es la poesía testimonial. • <i>“Poesía reunida”</i> no realiza un
--	---	---

		análisis de la obra poética de Tirso Vélez, solo expone su obra escrita.
--	--	--

Libro / video	Similitudes	Diferencias
“Poesía reunida” (2018)	• Ambos son en homenaje a Tirso Vélez y su poesía. • Ambos hacen referencia al conflicto armado acontecido en Colombia a finales del siglo XX y comienzos del XXI.	• <i>“Poesía reunida”</i> es un libro que contiene la totalidad de la obra poética de Tirso Vélez. • <i>“Colombia un sueño de paz”</i> es un video en el cual se
<i>“Colombia un sueño de paz”</i>		

	● Contribuyen a la creación y preservación de la memoria histórica del conflicto. ● Ambos hacen mención del poema Colombia un sueño de paz.	recita uno de los poemas más importantes de Tirso Vélez. ● En el video “<i>Colombia un sueño de paz</i>”, participan más de diez poetas (recitando el escrito). ● Los poemas contenidos en “<i>Poesía reunida</i>” fueron compilados por Saúl Gómez Mantilla.
--	--	---

Libros	Similitudes	Diferencias
Poesía emboscada	● Están relacionados con el conflicto armado acontecido en Colombia a finales del siglo XX y comienzos del XXI. ● En ambos documentos hacen mención de Tirso Vélez y su obra. ● Ambos documentos contribuyen a la construcción de la memoria histórica del país.	● “<i>Poesía emboscada</i>” es un poemario que contiene algunos poemas de Tirso Vélez, así como de otros poetas víctimas del conflicto armado.
“Hacer la guerra y matar la política”		● “<i>Hacer la guerra y matar la política</i>” es un libro en el cual se describe el contexto de la violencia acontecida en Norte de Santander a finales del siglo XX

		y comienzos del XXI, además de también incluir la biografía de cuatro políticos nortesantandereanos asesinados en el conflicto armado, entre los que se encuentra Tirso Vélez. ● El compilador de <i>“Poesía emboscada”</i> fue Saúl Gómez Mantilla. ● <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> fue realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica.
--	--	---

--	--	--

Libros	Similitudes	Diferencias
“Poesía emboscada”	- El compilador de ambos libros fue Saúl Gómez Mantilla. - Ambos son poemarios que contienen poemas de escritores que fueron víctimas del conflicto armado. - Estos dos libros contienen algunos poemas de Tirso Vélez.	Cada libro contiene poemas diferentes de Tirso Vélez.
“Palabras como cuerpos”		- Los escritos contenidos en <i>“Poesía emboscada”</i> van desde finales del XX y las primeras décadas del XXI. - Los poemas de <i>“Palabras como</i>

	• Los poemas contenidos en estos documentos aparte de tratar el tema de la violencia, también tratan otros temas connaturales a la existencia humana.	<i>cuerpos”</i> son de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI.
--	---	--

Libros	Similitudes	Diferencias
Poesía emboscada	• Los poemas contenidos en ambos documentos fueron compilados por Saúl Gómez Mantilla.	• Los poemas contenidos en <i>“Poesía emboscada”</i> están más relacionados con la violencia
“Toda piedra alguna vez fue una estrella”		

	• En ambos libros podemos encontrar poemas de Tirso Vélez. • En ambos documentos podemos evidenciar algunos poemas que hacen referencia al conflicto armado.	acontecida en Colombia de finales del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI. • Los poemas de <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> son de diferente índole, no específicamente del conflicto armado, sino que también trata otras temáticas. • Los poemas de <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> son en homenaje a los poetas más ilustres
--	---	--

		de Norte de Santander de los últimos 100 años. • Los poemas contenidos en <i>“Poesía emboscada”</i> son en homenaje a poetas que fueron víctimas del conflicto armado. • Los poemas de <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> son de inicios del siglo XX e inicios del siglo XXI.
--	--	---

Libros	Similitudes	Diferencias
Poesía emboscada	● Hablan de Tirso Vélez y su obra poética.	● “<i>Poesía emboscada</i>” es un poemario donde podemos encontrar
“Una generación emboscada”	● Ambas se relacionan con el conflicto armado en Colombia de finales del siglo XX y comienzos del XXI. ● Ambos libros contribuyen a la construcción de la memoria histórica del conflicto armado.	- escritos de diferentes escritores víctimas del conflicto armado, entre los que se encuentra Tirso Vélez. ● “<i>Una generación emboscada</i>” es un análisis de las obras poéticas de Daniel Chaparro y Tirso Vélez.

		● El libro “<i>Una generación emboscada</i>” fue escrito por Angélica Hoyos Guzmán. ● Los poemas contenidos en el libro “<i>Poesía emboscada</i>” fueron compilados por Saúl Gómez Mantilla. ● “<i>Una generación emboscada</i>” profundiza y describe qué es la poesía testimonial.
--	--	--

Libro / video	Similitudes	Diferencias
Poesía emboscada	• Ambos hacen un homenaje a Tirso Vélez y su poesía.	• “<i>Poesía emboscada</i>” es un poemario en homenaje a escritores víctimas del conflicto, entre los que se encuentra Tirso Vélez.
<i>“Colombia un sueño de paz”</i>		• “<i>Colombia un sueño de paz</i>” es el título que lleva un video en homenaje a Tirso Vélez y su poema más famoso del cual el video lleva su nombre.

	• Ambos contribuyen a la construcción de la memoria histórica del conflicto armado de Colombia.	• “<i>Colombia un sueño de paz</i>” es un recital poético en video en los que participan algunos poetas enunciando este poema tan famoso de Tirso Vélez, en homenaje a su memoria.
--	---	--

Libros	Similitudes	Diferencias
Hacer la guerra y matar la política	• Ambos hacen un homenaje a la vida y obra de Tirso Vélez.	• “Hacer la guerra y matar la política” es un documento que contiene las

“Palabras como cuerpos”	● Ambos retratan o hacen referencia al conflicto armado de finales del siglo XX y comienzos del XXI. ● Ambos documentos hacen mención de personajes Norte Santandereanos.	características contextuales del conflicto armado en Norte de Santander a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. ● “Hacer la guerra y matar la política” contiene la biografía de cuatro políticos asesinados en Norte de Santander entre los que se encuentra Tirso Vélez. ● “Palabras como cuerpos” es un poemario que contiene escritos de algunos poetas
---------------------------------------	--	---

		víctimas del conflicto entre los que se encuentra Tirso Vélez. ● “<i>Hacer la guerra y matar la política</i>” fue un informe realizado y publicado por el Centro Nacional de Memoria Histórica. ● El compilador de “Palabras como cuerpos” fue Saúl Gómez Mantilla.
--	--	---

Libros	Similitudes	Diferencias
Hacer la guerra y matar la política	• Ambos libros hacen mención de Tirso Vélez y su obra.	• <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> es un informe realizado por el
“Toda piedra alguna vez fue una estrella”	• Ambos libros hacen referencia a personajes de Norte de Santander.	Centro Nacional de Memoria Histórica, el cual contiene la biografía de cuatro políticos asesinados en Norte de Santander, entre los que se encuentra Tirso Vélez. • <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> es un poemario donde se

		resalta la obra de los poetas más importantes de Norte de Santander de los últimos 100 años. ● El compilador de “Toda piedra alguna vez fue una estrella” es Saúl Gómez Mantilla. ● “<i>Hacer la guerra y matar la política</i>” está relacionada con el conflicto armado acontecido en Norte de Santander a finales del siglo XX y comienzos del XXI.
--	--	---

		● Los poemas contenidos en “Toda piedra alguna vez fue una estrella” tratan diferentes temas, no están directamente relacionados con el conflicto armado colombiano, aunque hay algunos poemas que sí hacen referencia a este tema, como los de Tirso Vélez. ● Los poemas contenidos en “Toda piedra alguna vez fue una estrella” van desde inicios del siglo XX
--	--	--

		hasta inicios del siglo XXI. • <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> describe las características históricas, contextuales y geográficas del conflicto armado en Norte de Santander.
--	--	--

Libros	Similitudes	Diferencias
Hacer la guerra y matar la política	• Ambos documentos hacen mención de la	• <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> contiene la

“Una generación emboscada”	vida y obra de Tirso Vélez. • Ambos libros hacen referencia al conflicto armado de finales del siglo XX y comienzos del XXI. • Ambos libros contribuyen a la construcción de la memoria histórica del conflicto.	biografía de cuatro políticos Norte santandereanos asesinados en el conflicto armado. • “<i>Una generación emboscada</i>” es un análisis poético de algunos escritos de Tirso Vélez y Jorge Daniel Chaparro. • El libro “<i>Hacer la guerra y matar la política</i>” fue desarrollado y publicado por el Centro Nacional de Memoria Histórica. • “<i>Una generación emboscada</i>” fue
--	--	---

		realizada por Angélica Hoyos Guzmán. ● <i>“Una generación emboscada”</i> expone las características de la poesía testimonial. ● <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> hace un resumen de las características e inicios del conflicto armado en Norte de Santander.
--	--	--

Libro / video	Similitudes	Diferencias
Hacer la guerra y matar la política	• Ambos mencionan a Tirsos Vélez. • Ambos están relacionados con el conflicto armado en Colombia. • Contribuyen a la construcción de la memoria histórica del conflicto.	• <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> contiene la biografía de cuatro políticos Norte santandereanos asesinados en el conflicto armado. • El libro <i>“Hacer la guerra y matar la política”</i> fue desarrollado y publicado por el Centro Nacional de Memoria Histórica. • <i>“Colombia un sueño de paz”</i> es el
<i>“Colombia un sueño de paz”</i>		

		título que lleva un video en homenaje a Tirso Vélez y su poema más famoso del cual el video lleva su nombre. ● “<i>Colombia un sueño de paz</i>” es un recital poético en video en los que participan algunos poetas enunciando este poema tan famoso de Tirso Vélez en homenaje a su memoria.
--	--	---

Libros	Similitudes	Diferencias
Palabra como cuerpos	• El compilador de ambos poemarios es Saúl Gómez Mantilla.	• Palabras como cuerpo es un libro en homenaje a poetas que fueron víctimas del conflicto armado.
“Toda piedra alguna vez fue una estrella”	• En estos dos libros podemos encontrar poemas de Tirso Vélez. • Tiene como propósito resaltar y homenajear a poetas de Norte de Santander	• Toda piedra alguna vez fue una estrella en homenaje a los poetas más representativos de Norte de Santander de los últimos 100 años. • Palabra como cuerpos hace referencia a la

		violencia de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. • Toda piedra una vez fue una estrella contiene poemas de diferentes temáticas que van desde inicios del siglo XX a inicios del siglo XXI.
--	--	--

Libros	Similitudes	Diferencias
Palabra como cuerpos		

“Una generación emboscada”	• Ambos libros rinden un homenaje a la vida y obra de Tirso Vélez. • Estos libros hacen referencia al conflicto armado en Colombia. • Comprenden los hechos sucedidos a finales del siglo XX y comienzos del XXI. • Ambos libros contribuyen a la construcción y fortalecimiento de la memoria histórica de Colombia.	• Palabra como cuerpos es un poemario en el que se encuentran plasmados poemas de escritores que fueron víctimas del conflicto armado, así como también poemas que hacen tributo y reconocimiento a estos personajes víctimas de la violencia. • “<i>Una generación emboscada</i>” es un análisis poético de las obras de Daniel Chaparro y Tirso Vélez.
--	--	---

		● El compilador de los poemas contenidos en Palabra como cuerpos fue Saúl Gómez Mantilla. ● “<i>Una generación emboscada</i>” fue escrito por Angélica Hoyos Guzmán. ● “<i>Una generación emboscada</i>” ahonda y brinda un contexto de lo que es la poesía testimonial y la importancia de esta para construir la memoria histórica del conflicto.
--	--	---

--	--	--

Libro / video	Similitudes	Diferencias
Palabra como cuerpos	● Rinden homenaje a la memoria y obra de Tirso Vélez. ● Hacen referencia a los trágicos hechos sucedidos en el conflicto armado. ● Saúl Gómez Mantilla es el compilador de los poemas que hacen parte del libro Palabra como	● Palabra como cuerpos es un poemario en el que se puede encontrar la obra escrita de poetas que fueron víctimas del conflicto armado. ● “<i>Colombia un sueño de paz</i>” es un recital poético audiovisual en el que participan
“<i>Colombia un sueño de paz</i>”		

	cuerpos, de igual manera, también colaboró en la creación del video conmemorativo “Colombia un sueño de paz”.	varios poetas recitando cada uno, un pequeño fragmento del poema más conocido de Tirso Vélez, el cual se titula como el video.
--	--	---

Libros	Similitudes	Diferencias
“Toda piedra alguna vez fue una estrella”	● Rinden homenaje a la obra de Tirso Vélez.	● <i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> es en homenaje a los poetas más representativos de Norte de Santander
“Una generación emboscada”		

		de los últimos 100 años. ● “<i>Toda piedra alguna vez fue una estrella</i>” contiene poemas de diferentes temáticas que van desde inicios del siglo XX hasta inicios del siglo XXI. ● “<i>Una generación emboscada</i>” es un análisis poético de las obras de Daniel Chaparro y Tirso Vélez. ● El compilador de los poemas contenidos en
--	--	--

		<i>“Toda piedra alguna vez fue una estrella”</i> fue Saúl Gómez Mantilla. ● <i>“Una generación emboscada”</i> fue escrito por Angélica Hoyos Guzmán. ● <i>“Una generación emboscada”</i> hace referencia a la violencia acontecida entre finales del siglo XX y comienzos del XXI. ● <i>“Una generación emboscada”</i> hace
--	--	--

		mención y define las características de la poesía testimonial.
--	--	--

Libro / video	Similitudes	Diferencias
“Toda piedra alguna vez fue una estrella”	● Se hace un homenaje a la obra de Tirso Vélez. ● El compilador de los poemas contenidos en Toda piedra alguna vez fue estrella es Saúl Gómez Mantilla, quien también participó en la construcción del video	● “Toda piedra alguna vez fue una estrella” es en homenaje a los poetas más representativos de Norte de Santander de los últimos 100 años.
“Colombia un sueño de paz”		

	""Colombia un sueño de paz "".	● “<i>Colombia un sueño de paz</i>” es un recital poético audiovisual en el que participan varios poetas recitando cada uno, un pequeño fragmento del poema más conocido de Tirso Vélez, el cual se titula como el video. ● Toda piedra una vez fue una estrella contiene poemas de diferentes temáticas que van desde inicios del siglo XX a inicios del siglo XXI.
--	---------------------------------------	---

--	--	--

Libro / video	Similitudes	Diferencias
Una generación emboscada	● Rinden un homenaje a la vida y obra de Tirso Vélez. ● Hacen referencia al conflicto armado de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. ● Aportan a la construcción de la memoria histórica del conflicto.	● El libro “<i>Una generación emboscada</i>” fue escrito por Angélica Hoyos Guzmán. ● “<i>Colombia un sueño de paz</i>” es un recital poético audiovisual en el que participan varios poetas recitando cada uno, un pequeño
“Colombia un sueño de paz”		

		fragmento del poema más conocido de Tirso Vélez, el cual se titula como el video. ● “<i>Una generación emboscada</i>” es un análisis poético de las obras de Daniel Chaparro y Tirso Vélez. ● “<i>Una generación emboscada</i>” hace mención y define las características de la poesía testimonial.

--	--	--

3.3.1.2. Análisis de las rúbricas

Lo primero que hay que destacar del análisis de documentos realizado, es que los libros y material relacionado con la vida y obra del profesor, político y poeta norte santandereano, Tirso Vélez, se han realizado y/o publicado entrada la segunda década del siglo XXI, como es el caso de *“Palabras como cuerpos”* publicado por Épica Ediciones en el 2013 o el libro *“Hacer la guerra y matar la política”*, publicado por el Centro Nacional de Memoria Histórica en el 2014. Los documentos siguientes, fueron publicados años después, como en el caso del vídeo *“Colombia un sueño de paz”* publicado en 2016; *“Poesía Reunida”* es el poemario que, hasta el momento, es el único libro que recoge la gran mayoría, por no decir toda la obra escrita realizada por Tirso Vélez y publicada por Épica Ediciones en el 2018, luego le sigue *“Toda piedra alguna vez fue una estrella”* publicado por Épica Ediciones en 2019. En el 2020 se publicó el análisis más completo que se tiene hasta la fecha de la obra poética de Tirso Vélez, este libro titulado *“Una generación Emboscada”* fue desarrollado por la escritora y Doctora en Literatura Latinoamericana y Colombiana, Angélica Hoyos Guzmán, quién analiza veintinueve escritos de los 64 poemas del libro *“Poesía reunida”* cuyo compilador, como ya se había comentado, fue Saúl Gómez y publicado por Épica Ediciones; el libro más reciente que hace un homenaje a la vida y obra de Tirso Vélez es *“Poesía emboscada”* de 2023, publicado también por Épica Ediciones.

En lo dicho hasta el momento se puede ver evidenciado que el primer libro que habla de la obra de Tirso Vélez fue publicado 10 años después del asesinato del poeta, también se puede inferir, que desde el año 2013 hasta la fecha, no han dejado de publicarse libros y estudios que hablen y

retraten la vida y obra de este fallecido poeta. Se puede afirmar que desde el año 2013 se ha publicado un documento relacionado con Vélez, con un intervalo de 2 años, lo que también permite inferir que solo hasta ahora se está conociendo su obra y se le está dando la importancia que está mereciendo tener; no solo por su valor cultural, sino también por el valor social, político y popular de estos escritos, así como también por los aportes que hace la poesía de Tirso Vélez a la construcción de la paz y de la memoria histórica del conflicto armado colombiano.

Como se pudo observar en el análisis documental realizado, todos los libros de una u otra manera se encuentran interrelacionados unos con otros, puesto que, todos hablan, ya sea de la vida u obra de Tirso Vélez; así como también, hay algunos que hacen mención tanto de su vida, como de su legado poético. Estos libros se complementan unos con otros, permitiendo entre todos, crear un mapa histórico que permite comprender los pensamientos, las creencias, las emociones, los valores, las convicciones, las luchas, los dolores, los anhelos, las tragedias y las estéticas narrativas de Tirso Vélez.

Algo que salta a la vista en el análisis realizado, es que la mayoría del material investigado o fue realizado por Saúl Gómez Mantilla o participó indirectamente en la construcción de alguno de los otros documentos o material analizados, puesto que, Saúl Gómez, fue el encargado de recopilar los poemas de Tirso Vélez contenidos en los libros: “Palabra como cuerpos” (2013), “*Poesía Reunida*” (2018), “Toda piedra alguna vez fue una estrella” (2019) y “*Poesía emboscada*” (2023). Además, Saúl Gómez también participó directamente en la construcción del vídeo “*Colombia un sueño de paz*” (2016), vídeo que fue realizado en homenaje a Tirso Vélez y su poema más representativo e importante, el cual se titula como el vídeo en homenaje a su memoria. También se podría decir que participó indirectamente en el análisis realizado por Angélica Hoyos Guzmán, en su libro “*Una generación emboscada*” (2020), ya que la Dra.

Angélica, utiliza los poemas compilados por Saúl Gómez en *“Poesía reunida”* para realizar su análisis y teniendo en cuenta que *“Poesía reunida”* es el documento más completo que contiene la obra de Vélez, se puede argumentar que el análisis realizado por la Dra Angélica Hoyos no hubiese sido tan completo, trascendental e inmersivo, sin los escritos de *“Poesía Reunida”*.

De los 7 documentos analizados, solo uno de estos, no es un libro. *“Colombia un sueño de paz”*, es el título que lleva el único video que se estudia en el análisis. Este video resulta de gran importancia y se incluyó en este análisis, en primer lugar, porque en él se recita el poema más importante y significativo escrito por Vélez, por todas las implicaciones emocionales, políticas, legales, jurídicas, sociales y culturales que trajo consigo la publicación de este poema a la vida de Tirso Vélez, así como también a la sociedad Norte Santandereana y en general a la patria colombiana. Ya que, sin ninguna duda, se puede afirmar que este poema es uno de los escritos de la poesía colombiana que mejor retrata el absurdo del conflicto armado, de igual manera, expone las características y principales inconsistencias de la guerra, así como también, es un poema que logra conectar con el pueblo colombiano, con lo pupar, y llevar un mensaje de esperanza, igualdad, reconciliación y paz.

Con este análisis documental también se pudo apreciar que la mayoría de los documentos analizados como lo son: *“Poesía reunida”*, *“Palabras como cuerpos”*, *“Hacer la guerra y matar la política”*, *“Poesía emboscada”*, *“Una generación emboscada”* y *“Colombia un sueño de paz”*, están relacionados directamente con el conflicto armado acontecido en Colombia a finales del siglo XX y comienzos y/o la primera década del siglo XXI; con excepción del libro, Toda piedra alguna vez fue una estrella, documento el cual contiene poemas que hablan del conflicto armado en Colombia, pero hace mayor énfasis en otras temáticas poéticas, no tan ligadas a lo social o político o como se le llama habitualmente a este tipo de escritos, *“poesía testimonial”*.

Toda piedra alguna vez fue una estrella, tiene como objetivo primordial, rendir homenajes a los escritores más ilustres de Norte de Santander de los últimos 100 años y a las tendencias poéticas predominantes en cada autor.

La mayoría de los documentos analizados, son poemarios, como en el caso de los libros: *“Poesía reunida”*, *“Palabras como cuerpos”*, *“Toda piedra alguna vez fue una estrella”* y *“Poesía Emboscada”*; en el caso de *“Colombia un sueño de paz”*, es un recital poético, los libros que si se diferencian de los poemarios ya mencionados, son en primer lugar, *“Una generación emboscada”*, que es un análisis poético de la obra de Julio Daniel Chaparro y quién nos compete, Tirso Vélez. *“Una generación emboscada”* también brinda un panorama de las características, el surgimiento, la importancia, los desafíos y retos de la poesía testimonial en Colombia. En segundo lugar tenemos al libro, *“Hacer la guerra y matar la política”*, este documento en una primera instancia describe de manera detallada las características históricas, geográficas, sociales, culturales, económicas y políticas de la aparición y establecimiento de los grupos al margen de la ley y con ellos el conflicto armado en Norte de Santander; en los apartados siguientes del libro se expone la biografía de cuatro políticos norte santandereanos asesinados a causa de sus pensamientos políticos, entre los que se encuentra Tirso Vélez, se expone su vida desde la llega de sus padres al departamento, su nacimiento, sus primeros pasos en la política y pensamientos de izquierda, así como también su vida profesional como profesor rural, político, líder social y poeta, así como también las posibles causas de su asesinato y las consecuencias de su muerte para la política y el círculo artístico de Norte de Santander.



3.3.2. Entrevistas

3.3.2.1 Objetivo

1. Recopilar datos poco conocidos de la vida y obra de Tirso Vélez e información relevante de las características de la poesía testimonial.

Las dos entrevistas que se plantearán a continuación, son semiestructuradas y van dirigidas a la Doctora en Literatura Latinoamericana y Colombiana, Angélica Hoyos Guzmán, escritora del libro *“Una generación emboscada”* (2020); libro en el que se hace un análisis de los poemas de Vélez contenidos en el libro *“Poesía reunida”* (2018)) y al especialista en creación narrativa, Saúl Gómez Mantilla, escritor de los libros: *“Palabra como cuerpos”* (2013), *“Poesía reunida”* (2018), *“Toda piedra alguna vez fue una estrella”* (2019) y *“Poesía emboscada”* (2023). Saúl Gómez también fue amigo de Tirso Vélez, quien ese el eje central de la investigación: “La poesía para visibilizar las problemáticas socioculturales a través del libro *“Poesía reunida”* de Tirso Vélez”. Por ende, sus aportes al igual que los de Guzmán serán de gran importancia.

1# Entrevista semiestructurada

Esta entrevista fue planteada y estructurada por Segundo Rafael Pinto y va dirigida a la Doctora en Literatura Latinoamericana y Colombiana, Angélica Hoyos Guzmán. Esta entrevista tiene como finalidad conocer aspectos relevantes del libro *“Una generación emboscada”*, de la relevancia y trascendencia de la poesía de Tirso Vélez y el papel de la poesía testimonial en la construcción de la memoria histórica.

Preguntas:

1. ¿Dónde cree usted está la relevancia y/o trascendencia de la obra de Tirso Vélez?
2. ¿Cómo conoció usted la obra de Tirso Vélez y cuáles fueron sus primeras impresiones?
3. ¿Cree que la obra de Vélez ha sido bien recibida o valorada por la crítica literaria colombiana? ¿Por qué?

4. ¿Qué significa para usted “ser poeta”?
5. ¿Qué aportes nuevos hace su libro “*Una generación emboscada*” a lo que ya se ha dicho de la poesía testimonial?
6. ¿Cree usted que la poesía puede contribuir a la construcción de la paz?
7. ¿Por qué se ha interesado en estudiar la poesía testimonial colombiana?
8. Si pudiera describir la poesía de Vélez en una frase ¿Cuál sería?

3.3.2.2 Respuestas de la escritora Angélica Hoyos Guzmán

1. ¿Dónde cree usted está la relevancia y/o trascendencia de la obra de Tirso Vélez?

La importancia que tiene la obra de Tirso Vélez, es el valor político y social de su poesía. Tirso Vélez escribía en forma de versos, que no son versos libres, eran como canciones más sencillas, las sílabas de cada verso eran entre 5 y 7; es una composición cercana a las composiciones populares. Entonces, la poesía de Tirso Vélez está marcada por esa intención de llegar a la lengua popular, es decir, de ser más leído y entendido que experimentar con el lenguaje. Es un tipo de intención política y social que caracteriza una de las tendencias de la poesía que se escribe en medio del conflicto; hay dos tendencias, una es escribir más con la búsqueda del lenguaje y experimentar con el lenguaje como forma de hacer política con la lengua, con el español en este caso, como una especie de pronunciamento estético también de la negación de la realidad y en el caso de Tirso Vélez, es la forma popular, que busca referentes de los oficios, por ejemplo de los campesinos, de los trabajadores y de la clase obrera.

La escritura de Tirso Vélez es importante porque tiene la intención de llegar con un mensaje de lo popular, desde una visión política de la literatura, pues se sabe que Tirso Vélez fue alcalde

de Tibú en Norte de Santander y luego fue aspirante a la gobernación de ese mismo departamento; entonces la intención política de la escritura también tenía relación con su oficio, con su activismo político y con su desempeño como líder de Norte de Santander. Esto es importante porque en el canon de la literatura no se valoran este tipo de obras poéticas que surgen en el marco de una intención social y que se vuelven al margen de los cánones literarios.

Es importante reconocer el valor de esa obra, adicionalmente a Tirso Vélez le pasó como a Miguel Hernández, también con uno de sus poemas lo metieron preso y digamos que ahí es donde se ve la potencia del lenguaje como el medio más limpio, pero también el más peligroso por la palabra. En alguno de sus poemas él se denuncia como alguien que se sabe que está dispuesto para ser asesinado, para la muerte, por su palabra, entonces este tinte político de su obra, hay que leerlo en esa clave de lo peligroso que puede ser el poema. “*Colombia un sueño de paz*” es un poema que pone a víctimas y victimarios en una misma condición humana y eso bajo cualquier sesgo político de derecha es peligroso; entonces se vuelve con la palabra, alguien que trasciende por esa valentía de decir, en un momento y un contexto donde no se puede decir nada.

2. ¿Cómo conoció usted la obra de Tirso Vélez y cuáles fueron sus primeras impresiones?

La obra de Tirso Vélez la conocí por ejercicio de memoria que hace su amigo Saúl Gómez Mantilla a través de la antología “*Palabras como cuerpos*” del 2013. Tirso Vélez fue asesinado en el 2003, junto con otros dos poetas de Norte de Santander, que fueron Gerson Gallardo y Edwin López. El Bloque Catatumbo se atribuyó sus crímenes y 10 años después, Saúl y la familia

de Tirso hacen una antología como un ejercicio de memoria de la poesía de Tirso Vélez desde el punto de vista literario, no tanto desde el punto de vista de su activismo político y de su pertenencia a los movimientos políticos.

Yo recibí la lectura de la antología a través de una edición virtual y luego me puse en contacto con Saúl y empecé también a descubrir en la memoria de estos tres poetas una postura política que le hace frente a los temas del conflicto armado, esas fueron las primeras impresiones que tuve. Ya había leído poemas escritos colectivamente en los ejercicios de memoria histórica que hacían en los informes de memoria de la Diócesis de Tumaco, donde los grupos afros se reunían a hacer décimas y tenían de referencia algunos apartes de poesía política escrita durante la época del bipartidismos, pero cuando encuentro la obra de Tirso Vélez, encuentro también una gran influencia e intención política como la del Siglo de Oro de la poesía española; de Neruda, con una intención muy marcada hacia lo cotidiano y hacia lo popular, y decidí meterme a estudiar de lleno porque me parece que refleja muy bien la tendencia de escritura que se sale de los cánones estéticos del lirismo conservador colombiano, que es la tendencia que prima en nuestra poesía colombiana; entonces, esas fueron las primeras impresiones que obtuve a partir de la lectura que hice del libro *“Palabras como cuerpos”*.

3. ¿Cree que la obra de Vélez ha sido bien recibida o valorada por la crítica literaria colombiana? ¿Por qué?

La crítica literaria colombiana al igual que la poesía colombiana, tiene un sesgo muy conservador de la palabra, bastante elitista también hay que decirlo, entonces las letras, por un

lado, prefieren durante mucho tiempo, durante los años 70, en la voz de Juan Gustavo Cobo Borda, se dice que la poesía estaba como en una pobreza, que así como había pobreza en Colombia, la poesía también estaba cayendo en pobreza; esa era la tesis de los años 70 de Cobo Borda y al único que reconocía y de hecho así como muy despectivamente, era a Juan Manuel Roca como parte de los nuevos grandes poetas de Colombia, “porque siempre estaban buscando la gran voz poética colombiana”.

La crítica colombiana se dejó llevar por esa tendencia más lírica de la poesía y por una tendencia que privilegia el poder a la letra y el centralismo, los poetas de Bogotá se vuelven los más representativos, entonces, en ese sentido, la obra de Tirso Vélez no ha sido valorada por la crítica literaria colombiana; ni ninguna otra obra de algún poeta que escribió al margen del centralismo o que incluso, aquellos como Gaitán Durán, poetas que se salieron de los cánones en su momento, ya hoy se volvieron poetas canónicos, entonces se vuelve un lugar común que aquellos que transgreden el canon, luego vuelven y se convierte en las grandes figuras estudiadas por la crítica literaria colombiana.

En el ejercicio de memoria e investigación que yo hago en mi tesis doctoral, lo que propongo también, es una lectura diferente, desde la crítica literaria de todos estos poetas que están al margen y que escriben con un tema muy marginal, como es el de la violencia a través de la poesía, porque otra de las tesis que tiene la crítica literaria colombiana, es que la poesía no hablaba sobre temas sociales, sin embargo, lo que yo demuestro con mi investigación, es que desde María Mercedes Carranza y su participación en la Asamblea Nacional Constituyente, hay

una intención política espiritual-cultural de resistencia con la poesía; entonces, es una lectura totalmente diferente la que yo hago de estos textos. He tenido también varias distancias por ejemplo y problemas para publicar mis investigaciones sobre la obra de Tirso Vélez y de otros autores que están al margen, porque los académicos, los pares evaluadores de grandes revistas, como la de la Universidad de Antioquia deciden no publicar un texto porque sencillamente no consideran como poesía lo que hacen autores como Tirso Vélez o como Julio Daniel Chaparro y como otros tantos que se encuentran por fuera de lo canónico, afortunadamente también he encontrado algunos académicos que sí valoran la organicidad y las apuestas de otras lecturas y que han permitido esas publicaciones, pero siempre en función de lo que se considera o no poesía, desde una perspectiva conservadora en la crítica literaria colombiana.

4. ¿Qué significa para usted “ser poeta”?

Cada uno desde su experiencia y una definición muy individual tiene una definición. En mi investigación es una autoría por la que me pregunto en relación a un problema social que es el del conflicto armado. Hay unos ensayos de Fuco que hablan sobre quién es el autor y la función que tiene el autor en relación con su contexto, entonces yo lo que hago es definir a un poeta alrededor de esta sensibilidad y en medio del conflicto como un testigo, el poeta ya no es el genio del periodo romántico, no es el maldito, no es el poeta embebido en la bohemia de Europa, sino que es un poeta que está de alguna manera viviendo una realidad o más bien, sobreviviendo a una realidad donde la subjetividad y el lenguaje se ve truncado, y el poeta tiene la necesidad de

buscar lenguaje a lo que no se puede nombrar y a lo que se está viviendo y sintiendo en una época, en ese sentido, para mí, el poeta es como una especie de montajista o documentalista de lo sensible.

5. ¿Qué aportes nuevos hace su libro *“Una generación emboscada”* a lo que ya se ha dicho de la poesía testimonial?

Abre un camino para nombrar toda la tendencia de poesía política escrita en Colombia que no se ha insertado dentro de los estudios canónicos sobre la literatura y sobre las tradiciones literarias colombianas, por eso se vuelve importante para dialogar, transgredir, resistir, ampliar la mirada y sobre todo para entender que la poesía es un discurso, que no solo es un ornamento para embellecer lo humano, sino que es un discurso de lo humano y un registro también sensible de la época que venimos viviendo y que todavía no acaba en cuanto a la cultura de la violencia en Colombia y los diferentes momentos de esa cultura del dolor.

6. ¿Cree usted que la poesía puede contribuir a la construcción de la paz?

La poesía si puede contribuir a la construcción de la paz en la medida en que se la lea, porque el gran problema que hay es que son muchas las personas que escriben poesía, son muchos los libros de poesía sobre el tema, pero no hay una pedagogía con la poesía escrita de la violencia, una pedagogía que no solo se quede en el dolor y en la tristeza de lo que vivimos, sino que resignifique los símbolos de la violencia hacia una cultura de paz, que es, creo, lo más importante

que puede aportarle el arte a la construcción de paz, porque la poesía tiene un discurso crítico frente a la realidad social y este discurso es también un discurso sensible que permite generar empatía, no en el sentido de conmiserarse del otro, sino en el sentido de comprender que es lo que nos ha pasado como país, de comprender nuestros dolores, de hacer un duelo y a partir de ahí si resignificar el símbolo de la guerra, nuestra forma de ver el mundo, en nuestra forma de sobrevivir y no de vivir, en nuestra forma de levantarnos y convivir con la amenaza permanente de los asesinatos o la muerte en mano de cualquiera y no de vivir una vida digna y de vivir una vida digna también en el marco del derecho a la paz que todos tenemos como colombianos.

7. ¿Por qué se ha interesado en estudiar la poesía testimonial colombiana?

Tiene que ver con la necesidad de hacer otras lecturas por fuera de lo canónico y darles un lugar dentro de la historia de la poesía Colombia y de las tradiciones de escritura en Colombia.

8. Si pudiera describir la poesía de Vélez en una frase ¿Cuál sería?

La poesía de Tirso Vélez, es una poesía que ama al pueblo colombiano.

3.3.2.2.1. Análisis de la entrevista a Angélica Hoyos

La entrevista realizada a la Doctora en Literatura Latinoamérica y Colombiana, Angélica Hoyos Guzmán, arrojó datos muy importantes e interesantes de la obra de Tirso Vélez, además de ampliar también las características e importancias de la poesía testimonial, no solo con una

alternativa a las narrativas tradicionales y hegemónicas que nos hablan del conflicto armado en Colombia, sino también, por esa capacidad que tiene la poesía testimonial para empoderar y humanizar a las víctimas y retratar los trágicos hechos acontecidos en el conflicto armado. Por otra parte, al entrevistar a la Dra. Angélica Hoyos, se puede inferir que la importancia y/o trascendencia de la poesía testimonial también radica, en que este tipo de poesía permite darles voz y reconocimiento a esos poetas que se encuentran por fuera de los cánones tradicionales y conservadores de la crítica literaria colombiana; la Dra. Angélica Hoyos, comenta que la gran mayoría de los críticos literarios colombianos no aceptan la poesía que tiene un profundo carácter social y político, esa que tiene como objetivo, hacer uso del lenguaje y la estética poética para visibilizar las problemáticas surgidas con el conflicto armado colombiano.

En la primera pregunta realizada a Angélica Hoyos Guzmán: ¿Dónde cree usted está la relevancia y/o trascendencia de la obra de Tirso Vélez? Podemos identificar que para ella la obra de Tirso Vélez tiene un valor político y social, en primer lugar, por la forma en que Vélez utiliza el lenguaje y la lengua para acercarse y crear una conexión con el pueblo, con la idiosincrasia popular, lo que va muy en concordancia también con su cosmovisión e ideales políticos, alineados a las ideologías de izquierda, donde el pueblo es quien debe tener el protagonismo y quién es también, el que debe alzar su voz para que se escuchen sus necesidades y se respeten sus derechos fundamentales; Hoyos Guzmán en esta primera pregunta, argumenta que la urgencia e intención de Tirso Vélez, era conectar con lo comunal, por eso, su intención al escribir siempre era llegar a la mayor cantidad de personas y que a su vez su poesía pudiera ser entendida, para lograr de esta manera, conectar con las emociones y luchas del pueblo norte santandereano y colombiano, por estas razones Tirso no se preocupó mucho por jugar con el lenguaje o utilizar figuras retóricas que entorpecieron el mensaje que quería transmitir.

Su poesía tenía una intención más social y política, que como argumenta la Dra. Angélica, se alineaba al tipo de poesía que se hacía a finales del siglo XX y comienzos del siglo XX en medio del conflicto armado. Hoyos también nos permite identificar en esta primera pregunta, que Vélez tenía una visión política de la literatura, lo que iba en concordancia con su labor como político y líder social, ya que recordemos, que en sus inicios Vélez perteneció al partido político Unión Patriótica (UP); partido con el cual ganó la alcaldía de Tibú, además, antes de ser asesinado se posiciona como el candidato más oprobioso a ganar la Gobernación de Norte de Santander, toda su trayectoria política influyó enormemente en la forma en que Tirso Vélez escribía poesía, lo que va en contravía de los cánones literarios colombianos, puesto que, no valoran este tipo de poesía que hace énfasis en lo social y lo político, ya que los cánones literarios colombianos, solo consideran poesía aquellas obras que se alejan del ámbito sociopolítico y se insertan más en la deconstrucción y reconstrucción de temáticas existenciales que se reinterpretan a través del uso elocuente del lenguaje, donde quién es el artífice de estas obras, es dotado de cierto misticismo y rasgos intelectuales que se alejan de lo común u ordinario.

Angélica Hoyos, termina esta primera pregunta haciendo énfasis en el poder que tiene la palabra y como ésta puede convertirse en el arma más peligrosa para hacer contrapeso a la barbarie y lo hegemónico, puesto que, Tirso fue perseguido y encarcelado por 7 meses, al escribir y publicar el poema “*Colombia un sueño de Paz*”, donde llamaba al pueblo colombiano a la reconciliación y condenaba la barbarie de la guerra; es tanto el poder de la palabra, que no solo hizo que Tirso Vélez fuera acusado, perseguido y asesinado, sino también recordado hoy en día, puesto que, sus poemas se han convertido en un símbolo de la lucha por la paz y la reconciliación, esparciéndose día con día su palabra por todos los rincones de nuestro país,

contribuyendo enormemente, no solamente a construir la memoria histórica del conflicto, sino también una conciencia colectiva de las atrocidades de la guerra.

En cuanto a la pregunta dos: ¿Cómo conoció usted la obra de Tirso Vélez y cuáles fueron sus primeras impresiones? Angélica Hoyos nos hace saber primero que todo, que está bastante familiarizada con la vida y obra del Tirso Vélez, además también conoce sobre la historia del conflicto armado acontecido en Norte de Santander, reconociendo también a otros líderes sociales y artistas norte santandereanos víctimas del conflicto armado, cuya arma más peligrosa radica en sus palabras y el arte, siendo esta misma libertad de expresión y ejercicio de despertar la conciencia colectiva, lo que les costó sus vidas. En su respuesta, Hoyos menciona a Saúl Gómez, quien se podría decir, es la persona que más ha trabajado por resaltar y visibilizar la obra de Tirso Vélez y al darnos cuenta que la Dra. Angélica llegó a la obra de Vélez por un libro publicado por Saúl Gómez, podemos afirmar que el trabajo Gómez, al querer dar a conocer la obra de Tirso a generado resultados, puesto que, sus publicaciones no están enfocadas a mostrar una posición o ideología política, sino más bien, busca resaltar en todo su esplendor y belleza la poesía de Tirso Vélez, lo natural y digerible de ese lenguaje popular utilizado por Vélez y que le permite empatizar e involucrar a las personas que leen sus escritos, aparte de que también la poesía de Vélez no está encaminada a victimizar a los individuos, sino más bien a empoderarlos dándoles una voz y un lugar en la historia del conflicto armado.

Hoy además, comenta que ya había tenido un acercamiento a lo que es la poesía testimonial, con poemas escritos por la comunidad afro que retrataban los hechos del conflicto armado, los escritos que la poeta menciona, hacían parte de los ejercicios de memoria histórica que recopilaban en los informes de memoria de la Diócesis de Tumaco; pero al estudiar la obra de

Tirso Vélez, vio la conexión que tenía su poesía con lo popular, así como también pudo identificar que los escritos de Vélez tenían una influencia política del Siglo de Oro Español y lo que le pareció más interesante, es que la poesía de Vélez se aleja de los cánones de la literatura colombiana, que desconoce casi toda poesía de carácter o con influencia social y política.

En cuanto a la pregunta tres: ¿Cree que la obra de Vélez ha sido bien recibida o valorada por la crítica literaria colombiana? ¿Por qué? Con lo dicho hasta el momento, se puede inferir que la obra de Tirso Vélez no ha sido valorada, ni aceptada por la crítica literaria colombiana, debido a los sesgos conservadores tan marcados que nos comenta la Dra. Angélica, tiene esta crítica que excluye a todo poeta y obra que se salga o haga contrapeso a los cánones establecidos por esta misma institución, puesto que, considera que el valor de lo poético no se encuentra en mostrar o exponer las problemáticas de carácter social o político, sino como menciona Hoyos, en la tendencia más lírica de la poesía y que privilegia el poder a la letra, así como también, el centralismo de las manifestaciones poéticas realizadas en ciudades de Colombia, como Bogotá, donde se considera, se encuentran los más elocuentes poetas y/o escritores del país.

Hoyos menciona que durante los años 70, Juan Gustavo Covo Borda, decía que la poesía estaba cayendo en pobreza, así como se encontraba el pueblo colombiano y el único que reconocía como parte de los nuevos grandes poetas de Colombia, era a Juan Manuel Roca, esto nos lleva a pensar que la crítica literaria colombiana, es elitistas y excluyente, ya que la importancia del acto poético no radica en la libre expresión y manifestación no solo de los sentimientos y emociones, sino también de pensamientos y realidades sociales y políticas que generen un registro histórico de lo acontecido, haciendo uso de la estética del lenguaje, sino que la crítica literaria se rige por principios arcaicos y rígidos que privilegia el poder a la palabra, la

procedencia, cosmovisión, temática e “intelecto” de quién escribe, para poder clasificar un texto como poesía o no, desconociendo la individualidad de cada ser humano y lo voluble del pensamiento, emociones, pasiones y experiencias humanas que intervienen, enriquecen y diversifican el acto poético.

Algo que comenta Angélica Hoyos y que resulta interesante, es que con el tiempo, muchos de los poetas que se encontraban fuera o se oponían a los cánones poéticos colombianos, luego se convierten en canónicos y por ende, comienzan a ser valorados y estudiados por la propia crítica; esto nos lleva a pensar si algún día, poetas como Tirso Vélez serán reconocidos por sus obras poéticas y estudiados a profundidad, destacado el valor histórico, social y políticos de sus obras, por la crítica literaria colombiana.

En la pregunta tres, también podemos evidenciar la importancia que tienen las investigaciones como las de Angélica Hoyos; puesto que, nos permiten identificar o ver otras miradas de la obra poética de escritores pocos conocidos a los que no se les ha dado un lugar entre los grandes poetas colombianos, además de desconocer también el valor y los mensajes contenidos en sus letras, escritos que tienen como finalidad, en primer lugar, mostrar y dejar evidencia de las problemáticas sociopolíticas y el conflicto armado; en segundo lugar, generar empatía con las víctimas y un despertar de la conciencia colectiva del flagelo y la barbarie de la guerra, en tercer lugar, contribuir con la construcción de una memoria histórica sensible y desde lo comunal y/o popular del conflicto armado y cuarto lugar, pero no menos importante, para dignificar a las víctimas y traerlas todas las veces que sean necesarias a la actual, a la opinión pública, para que no sé vuelva a repetir la barbarie y construir una paz sólida y desde las voces de todos los que fueron flagelados por la guerra.

En la pregunta número cuatro, cuando se le pregunta a la Dra. Angélica Hoyos: ¿Qué significa para usted “ser poeta”? Podemos observar que su respuesta está bastante alineada a lo que estuvo argumentando durante toda la entrevista, puesto que, ella no define al poeta en función a su elocuencia o su intelecto o no lo ve con una figura por encima de cualquier otro ser humano, extrayendo al poeta también de esa condición de “maldito” o “bohemio”, sino que lo aterriza a los intereses de su investigación, en primer lugar, definiendo y aceptando que un poeta es como cualquier otra persona o mortal, definiéndolo como un testigo sensible que se encuentra sobreviviendo a una realidad donde la subjetividad y el lenguaje se ven truncados por las propias características contextuales de la realidad y este poeta tiene que buscar nuevas formas de codificar la realidad a través del uso ingenioso o estético del lenguaje para dar a conocer o mostrar lo que se está viviendo sin perder su humanidad, lo comunal y lo sensible, lo que con el tiempo genera un registro de la época en que ese poeta vivió. Desde esta perspectiva, podemos darnos cuenta que los argumentos canónicos, centralistas y hegemónicos de la crítica literaria colombiana quedarían desacreditados y obsoletos, abriendo el panorama para aquellos poetas que a través de sus escritos han querido mostrar el flagelo del conflicto armado acontecidos en sus épocas y que han caído en el olvido o han sido rechazados por la crítica que no ve valor en sus obras.

Con la pregunta número cinco: ¿Qué aportes nuevos hace su libro *“Una generación emboscada”* a lo que ya se ha dicho de la poesía testimonial? Se puede identificar que el objetivo primordial de Angélica Hoyos Guzmán con sus investigaciones y con sus libros, es abrir un camino para todos aquellos poetas colombianos cuya poesía tiene una intención política y social, y que por tener sus escritos estas dos características, se salen de los cánones narrativos estéticos

de la crítica literaria colombiana y por ende, estos poetas carecen de reconocimientos y sus obras del valor que deberían tener dentro de poesía colombiana, por esa razón, es que se hacen fundamentales las investigaciones y publicaciones que hacen personas como Angélica Hoyos Guzmán, en primer lugar, porque permiten visibilizar los escritores y obras que se encuentran en un estado de abandono y olvido, poniéndolos nuevamente en el foco y la opinión pública, aparte de que estas investigaciones también contribuyen a ampliar las perspectivas y ver otros ángulos o puntos de vista que antes no habíamos tenido en cuenta, así como también, descubrir otras narrativas y con ellas nuevas formas de utilizar el lenguaje y reinterpretar la realidad, además de cómo la misma, Angélica Hoyos lo menciona, es importante conocer y estudiar estas manifestaciones poéticas porque permiten generar nuevos diálogos, transgredir, resistir, ampliar la mirada y sobre todo para entender que la poesía no es solamente un discurso para embellecer la condición humana, sino que es un discurso que surge de nuestra propia humanidad y vivencias, y por ende, se convierte el acto poético en un registro sensible de la época en que vivimos y que con el tiempo se convierte en un registro histórico de lo acontecido.

Es interesante y revelador lo que la Dra. Angélica Hoyos responde en la pregunta seis: ¿Cree usted que la poesía puede contribuir a la construcción de la paz? Es interesante porque podemos descubrir que en Colombia no hay una cultura de lectura, según Lectupedia, la cantidad de libros leídos por los habitantes en Colombia en un año es de 1,9 libros por persona, ubicándose en el antepenúltimo puesto de los 13 países encuestados (Lectupedia, 2020). A lo anterior, también hay que aunarle lo referente a la capacidad adquisitiva de los colombianos, pero también debemos tener en cuenta lo excluyente que es la crítica literaria Colombia, lo que dificulta aún más que se conozcan esas obras poéticas que se pueden considerar alternativas a la literatura tradicional y centralista aceptada, difundida y apoyada por la crítica literaria Colombia. Teniendo en cuenta lo

anterior, es muy difícil para los poetas considerados testimoniales dar a conocer sus obras, lo que dificulta que los colombianos conozcan esos otros discursos poéticos alternativos que utilizan la estética y el lenguaje para construir una memoria histórica sensible, humanizadora, empoderadora y empática del conflicto armado colombiano y de esta manera generar nuevas lecturas, puntos de vistas y debates que contribuyan a construir una paz duradera.

Lo anterior se argumenta teniendo en cuenta lo dicho por Angélica Hoyos en la pregunta seis, puesto que, ella dice que la poesía, y si sobre todo la poesía testimonial, si puede contribuir a la construcción de la paz, pero solo si esta es leída, puesto que el problema fundamental en Colombia, es que a pesar de que son muchas las obras poéticas que se escriben en Colombia en relación al conflicto armado y la violencia, el problema es que estas obras no se leen y quedan en el olvido, lo que no permite que los colombianos tengan nuevas formas de ver, conocer y reconocer el conflicto armado, lo que a su vez no permite ampliar la comprensión que se tiene de la violencia y resignificar esas nuevas narrativas y nuevas formas de ver y mostrar el conflicto, y a partir de ellas y los conocimientos ya adquiridos de la violencia, empezar a construir una paz sólida y duradera.

En cuanto a la pregunta siete: ¿Por qué se ha interesado en estudiar la poesía testimonial colombiana? Con lo dicho en las preguntas anteriores por la Dra. Angélica Hoyos Guzmán, se puede anticipar su respuesta, puesto que, lo que busca es hacer nuevas lecturas a esos escritores y obras que la crítica literaria colombiana no les ha dado valor y/o importancia, otorgándole sus investigaciones a estas obras un lugar dentro de la historia de la poesía colombiana, dando a

conocer estas “nuevas” (poco conocidas por la mayoría de los colombianos) formas de hacer poesía desde lo político y lo social.

La pregunta ocho: Si pudiera describir la poesía de Vélez en una frase ¿Cuál sería? Nos deja ver que Angélica Hoyos considera que la poesía de Tirso Vélez: “es una poesía que ama al pueblo colombiano”, esta frase va muy de la mano con lo que buscaba evidenciar y transmitir Tirso Vélez con su escritura; el amor tan profundo que tenía por la patria, por la sociedad Colombia, sus anhelos y luchas por la igualdad, la dignidad y el respeto a los derechos fundamentales que permitirían construir una mejor Colombia.



2# Entrevista semiestructurada

Esta entrevista fue planteada por Segundo Rafael Pinto y va dirigida al especialista en creación narrativa, Saúl Gómez Mantilla, compilador de los cuatro libros mencionados en la introducción; libros que contienen la obra del poeta Tirso Vélez. La finalidad de esta entrevista es conocer aspectos relevantes de estos cuatro libros y también conocer aspectos de la vida y obra de Vélez, ya que Gómez fue amigo del poeta fallecido.

Preguntas:

1. ¿Qué busca generar, transmitir o mostrar usted difundiendo la poesía de Tirso Vélez?
2. ¿Qué es eso que consideraría usted que hace especial o única la poesía de Tirso Vélez?
3. ¿Qué representa o significa para usted la poesía?
4. ¿Cree usted que se le ha dado importancia a la poesía de Tirso Vélez?

5. Si pudiera definir en una frase la poesía de Tirso Vélez ¿Cuál sería esa frase?
6. ¿Dónde cree usted que radica la importancia de la poesía de Tirso Vélez?
7. ¿Cree usted que la poesía de Vélez retrataba solamente las vivencias del conflicto armado o también otros aspectos de la vida o temáticas?
8. ¿Sabe usted qué pensaba Tirso Vélez del conflicto armado?
9. ¿Considera usted que la poesía de Tirso Vélez era testimonial? Sí — No ¿Por qué?
10. ¿Qué es lo que más le atrae de la obra de Tirso Vélez?

3.3.2.3 respuestas del escritor Saúl Gómez Mantilla

1. ¿Qué busca generar, transmitir o mostrar usted difundiendo la poesía de Tirso Vélez?

El ejercicio de difundir la obra de Tirso Vélez, tienen dos componentes, primero, es por gratitud hacia una persona que cuando yo estaba en mis inicios, estuvo allí presente, asistiendo a algunos de mis eventos, también compartimos algunos espacios de lectura en el año 2001 y 2002, antes de su asesinato y también la idea, es sacar la obra de Tirso del ámbito regional, el problema de los libros publicados de Tirso es que se quedan solo en el departamento de Norte de Santander y al hacer esa compilación de la “*Poesía reunida*”, se busca que esa poesía llegue a otros lectores y otros espacios del ámbito nacional, algo que se ha logrado, porque el libro ha circulado entre poetas y hoy en día Tirso es una persona reconocida por su poesía y también por su trabajo político.

2. ¿Qué es eso que consideraría usted que hace especial o única la poesía de Tirso Vélez?

Más que considerar especial o única la poesía de Tirso, yo creo que podría hablar de que es lo que mueve la poesía de Tirso Vélez o qué es lo que le da un lugar en la poesía colombiana; en este caso, es

una poesía de cara a la realidad del país, es una poesía que da cuenta y que nace en una población marginal y que expresa las necesidades, los sueños y las búsquedas de una población específica, en este caso, son los habitantes de Norte de Santander y del Catatumbo.

La poesía de Tirso Vélez es una poesía que abraza a los colombianos, que busca empatizar con las luchas de los pueblos, con sus dolores y con sus tristezas. No es una poesía ensimismada que cante los dolores del poeta, sino que es una poesía que se acerca a los dolores del pueblo; también es una poesía que está en consonancia con el tiempo histórico que él está viviendo, Tirso habla y su lugar de enunciación es la Colombia de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Es una poesía que podemos mirar a la luz de los sucesos que atravesaron al país en esa época, pero también es una poesía que solidariza con algunas víctimas del conflicto armado, como lo son sus poemas a sus amigos José Antequera y Manuel Gustavo Chacón, ambas víctimas del conflicto armado colombiano.

3. ¿Qué representa o significa para usted la poesía?

Más que una expresión artística, es una forma de ser, estar, de ver y de entender el mundo. La poesía está más allá de la escritura, la poesía es una posición ante el mundo y también es una opción de vida; la poesía es una de las formas de la belleza y una de las posibilidades que tenemos para que las cosas perduren, para que aquello que amamos, lo que consideramos importante pueda transmitirse y pasarse a otras generaciones, la poesía también es una forma del pensamiento y una forma de la acción.

4. ¿Cree usted que se le ha dado importancia a la poesía de Tirso Vélez?

La importancia que se le ha dado a la poesía de Tirso Vélez surgió después de su asesinato y a partir de los trabajos de investigación que ha realizado Angelica Hoyos y a partir del trabajo de recopilación que he desarrollado yo, de ahí empezó Tirso a ser leído. Uno de los problemas que tiene la poesía regional, es que la poesía no se revisa, entonces son libros que surgen en la región y mueren en la

región, y no tienen ningún impacto o reconocimiento fuera de la región y a nivel nacional son totalmente desconocidos.

La poesía de Tirso Vélez ha empezado a tener reconocimiento, primero como víctima del conflicto, lo otro es por su papel preponderante como un luchador por la paz y su poesía como palabra que reúne los sueños y las tristezas de los pueblos de Colombia. La importancia de la poesía de Tirso Vélez ha iniciado a partir de la segunda década del siglo XXI, de 2010 en adelante, es donde se empiezan a desarrollar los estudios sobre la poesía de Tirso, que es curioso, que esos estudios y esos ensayos no han sido desde la región, sino desde otros lectores, investigadores y poetas de otras latitudes del país.

5. Si pudiera definir en una frase la poesía de Tirso Vélez ¿Cuál sería esa frase?

La poesía de Tirso es una poesía sincera, lejos de los artificios y que busca ahondar en el alma de los hombres, los contemporáneos y del mismo poeta.

6. ¿Dónde cree usted que radica la importancia de la poesía de Tirso Vélez?

Más que importancia, yo diría que la poesía de Tirso nos presenta una evolución y una transformación.

7. ¿Cree usted que la poesía de Vélez retrataba solamente las vivencias del conflicto armado o también otros aspectos de la vida o temáticas?

La poesía de Tirso Vélez tiene muchas temáticas, una de ellas es sus vivencias, otra es el conflicto armado, pero también explora otros aspectos, cuando uno lee los poemas de ciegos, son poemas de amor y es uno de los niveles más altos de la poesía amorosa que se ha escrito en el departamento. Los poemas de amor de Tirso Vélez están a la altura de los poemas de amor de Eduardo Cote Lamus y de Jorge Gaitán Durán, también tiene unas temáticas en torno al paisaje del departamento que es muy bello, cuando habla sobre la geografía del Catatumbo, cuando habla de las calles de la ciudad de Cúcuta, aparecen algunos municipios, aparece la naturaleza allí como una presencia viva en su poesía; no podemos encasillar a Tirso como un poeta social, porque sus búsquedas con la poesía iban más allá.

8. ¿Sabe usted qué pensaba Tirso Vélez del conflicto armado?

A partir de la lectura del libro de Tirso Vélez uno ve que lo que él pensaba en torno al conflicto armado, que es algo que nosotros podíamos superar, que el conflicto armado en Colombia era algo pasajero y que desde la sociedad civil se podría construir una nueva Colombia; prueba de ello fueron sus acciones como alcalde de Tibú, el negarse a recibir más armamento y pedirle al gobierno que en lugar de armas y soldados enviaron profesores, lápices, cuadernos, pupitres, ya que él consideraba que el Catatumbo más que armas lo que necesitaba era educación, necesitaba vías; eso es una posición frente al conflicto armado y siempre Tirso estuvo en busca y en pro de los procesos de paz para hermanar y unir al país.

9. ¿Considera usted que la poesía de Tirso Vélez era testimonial? Sí — No ¿Por qué?

Sí, porque da cuenta de un momento histórico y es posible establecer una relación entre la época y el poeta, hay poemas que hablan de sucesos históricos, de lo que está sucediendo, como en el poema “La muerte me dejó plantado en Benarés”, que habla de sucesos históricos de lo que está ocurriendo, en el

poema mencionado, él habla de un atentado que le iban a hacer y por cuestiones de la vida no pasó por ese lugar, por lo que se salvó de ser asesinado y en ese poema cuenta eso, cuenta esa historia y es posible establecer esos lazos, al igual que con el poema “*Colombia un sueño de paz*” es imposible no ligarlo con el hecho de que fue puesto preso por ese escrito y toda la historia que hay en torno a ese poema; entonces es totalmente una poesía testimonial, porque es un testimonio de vida, de unas luchas, de unas búsquedas humanas y estéticas.

10. ¿Qué es lo que más le atrae de la obra de Tirso Vélez?

Cuando uno lee su primer libro, “Poemas perseguidos” y lee su segundo libro, “Ciudad de sombras”; uno encuentra un trabajo con el lenguaje y un camino andado, Tirso en su segundo libro, le aporta a la poesía de Norte de Santander unas imágenes que antes no estaban y le aporta uno de los poemas más bellos dentro de esa tradición, como es el poema “Ciudad de sombras”. “*El canto de los muertos*”, ese poema considero que es fundamental para el estudio de nuestra tradición y para entender las búsquedas estéticas y temáticas que tiene Tirso.

Me sorprende esa capacidad de reinventarse, de crear nuevas metáforas y se siente un camino andado, lo mismo que pasa con el poema titulado “Poemas de ciegos” o “Ciudad de sombras”, que son poemas donde se ve un profundo trabajo con el lenguaje y donde se ven que Tirso trabajaba la palabra, corregía otra vez sus escritos, para que sus textos tuvieran no solo belleza, sino realmente fueran las imágenes y las palabras de lo que él quería decir, él está buscando aportar algo nuevo a la literatura nacional y lo logró.

3.3.2.3.1 Análisis de la entrevista a Saúl Gómez

La entrevista realizada a Saúl Gómez Mantilla permitió conocer muchos datos interesantes sobre vida y obra de Tirso Vélez. Sus respuestas fueron muy concretas, pero al mismo tiempo muy dicientes y

reveladoras, permitiendo conocer el porqué de su interés por la obra del poeta Tirso Vélez y el gran aprecio y respeto que siente Gómez, tanto por el legado poético de Vélez, como por sus luchas sociales.

La primera pregunta que se le realizó a Saúl Gómez fue: ¿Qué busca generar, transmitir o mostrar usted difundiendo la poesía de Tirso Vélez? Podemos apreciar que en primer lugar, se debe al gran respeto y aprecio que siente Gómez por la memoria y el tiempo en común que compartió con Vélez, ya que como él mismo Saúl Gómez menciona, Tirso Vélez lo acompañó y apoyó durante las primeras incursiones que Saúl hizo como escritor, puesto que, Vélez asistía a sus eventos y participaba activamente en las actividades realizadas por el escritor Saúl, ya que a ambos los unía el amor por las letras y la literatura, tanto así, que llegaron a convertirse en buenos amigos y en gratitud a la memoria de Tirso Vélez, Saúl decidió rendirle homenaje difundiendo su obra poética a través de los ya más de cuatro libros en los que Gómez hace mención y/o expone la obra de Vélez, siendo *“Poesía reunida”* del 2018 uno de los más destacados e importantes, por ser el documento más completo de la obra poética de Tirso Vélez.

En una segunda parte de la respuesta de Saúl Gómez a esta primera pregunta, expone que el ejercicio de difundir la obra de Tirso Vélez, lo que busca también es sacar su legado poético del ámbito regional y que la escritura de Vélez pueda llegar a ser conocida tanto nacional, como internacionalmente, en este sentido, Saúl expresa que el objetivo se está cumpliendo, puesto que, ya muchos poetas a nivel nacional conocen la obra de Vélez, así como también ha llegado a espacios institucionales y a personas del común que les apasiona la literatura.

En cuanto a la pregunta número dos: ¿Qué es eso que consideraría usted que hace especial o única la poesía de Tirso Vélez? Saúl Gómez argumenta y expone que la importancia de la poesía de Tirso Vélez, más que radicar en algo que la haga “especial” o “diferente”, radica sobre todo, en lo que mueve y/o representa la poesía de Vélez, ya que su escritura muestra un gran interés por Colombia y por sus problemáticas sociopolíticas; una poesía que evidencia y/o muestra la realidad del país, una escritura que nace de lo popular y se manifiesta para servir a las necesidades, dolores, problemáticas, luchas y sueños del pueblo flagelado por el conflicto armado.

Gómez también hace énfasis en que la poesía de Tirso Vélez no es una poesía ensimismada que canta los dolores del propio autor, sino que su voz poética expresa los dolores y necesidades del pueblo colombiano, lo que se aleja un poco de la poesía y/o poetas tradicional que utilizan el acto poético, en la mayoría de los casos, como un medio para expresar sus inconformidades, dolores y fantasías, que nacen de lo individual y personal; la poesía de Vélez en cambio, nace de las preocupaciones del colectivo, expresando a través de sus versos las características sociales, culturales y políticas del contexto histórico en el cual se desenvolvió como poeta, entonces, teniendo en cuenta lo dicho, su poesía tiene la capacidad de convertirse en un registro vivo, sensible y empático, con un lenguaje común y cercano a lo popular de las luchas históricas de un pueblo flagelado por la violencia. La poesía de Vélez por lo que se puede inferir de lo argumentado por Gómez, le duele el sufrimiento del pueblo colombiano, pero también, busca empoderar a las víctimas del conflicto, dándoles voz a los muertos para que desde la muerte sigan luchando por la paz y los derechos fundamentales que les fueron arrebatados.

La pregunta tres: ¿Qué representa o significa para usted la poesía? Tenía como principal propósito, saber que representaba o significa para Saúl Gómez, desde su individualidad y cosmovisión, así como también desde su experiencia, lo que para él es la poesía. Él argumenta que la poesía más que una expresión artística, lo que le quita a la poesía en gran medida, que su importancia radique especialmente en la estética, lo mítico, lo surreal y “bello”, pero que de igual manera no aleja a la poesía de la condición y esencia humana, que da como resultado los actos artísticos; Saúl nos dice, que la poesía se parece más a una forma de ser y estar, así como también de ver y entender el mundo, trasmutando el acto poético más allá de la escritura, convirtiéndose en una posición frente al mundo y una forma en la que el ser humano desea vivir, hasta aquí podemos inferir que para Saúl Gómez Mantilla, la poesía es más que algo meramente artístico, que más que divino, representa y hace parte del mismo ser humano y se adhiere a la carne más que a las hojas, convirtiéndose el poeta en la poesía en sí, ayudándolo a comprender y expresar las características reales del contexto y/o sociedad en la que vive, generando el poeta así, un registro de lo sensible, tanto de lo individual, como de lo colectivo que perdura en el tiempo y puede inspirar a las

futuras generaciones a tomar conciencia de sí mismos y de sus sociedades, generando en ellos un deseo de moverse que los lleve a la acción y la producción de más actos poéticos, de esas múltiples formas de la “belleza”.

A lo referente a la pregunta cuatro: ¿Cree usted que se le ha dado importancia a la poesía de Tirso Vélez? Gómez es claro al decir que la poesía de Tirso Vélez se ha hecho notoria gracias a los trabajos y/o esfuerzos de personas que se han interesado tanto en dar a conocer el legado político y social de Vélez, como su obra, que también va muy en consonancia con lo sociopolítico, se reconoce a él como uno de los principales promotores de la obra de Tirso Vélez, con los ejercicios de compilación y difusión que ha hecho en los más de tres libros en los que hace mención de la obra de Vélez: también reconoce el trabajo realizados por otros poetas e investigadores como es el caso de Angélica Hoyos Guzmán, quién ha trabajado para que no solamente la poesía de Tirso Vélez sea conocida y reconocida por los colombianos y la crítica literaria de colombiana, sino también para dar a conocer las obras de muchos otros poetas que hasta el día de hoy carecen de reconocimiento, pero que también le apostaron, al igual que Vélez a mostrar y transformar la realidad conflictiva del país a través de una narrativa que hacía énfasis en lo social y lo político.

Antes de Saúl Gómez, nadie había hablado o hecho algún esfuerzo por visibilizar la obra de Vélez, tuvieron que pasar 11 años desde su asesinato, para que su obra comenzará a ser difundida y leída. Saúl identifica y menciona que uno de los problemas que tiene la poesía regional, es el hecho de que se queda en lo regional, careciendo de impacto a nivel nacional, siendo la mayoría de estos escritores que publican sus obras a nivel regional, desconocidos en el resto del país, y esto puede deberse a la misma dinámica de la poesía y la crítica literaria colombiana, que en muchas ocasiones desconoce a propósito la importancia que tienen o que al menos deberían tener estas obras, por eso, es que son tan importantes los esfuerzos que hacen personas como Saúl Gómez al difundir la obra de estos escritores regionales, puesto que, la crítica colombiana en la mayoría de los casos, como mencionaba Hoyos Guzmán, solamente tiene

en cuenta la poesía que se hace en el centro del país y tiende a desprestigiar e ignorar otras propuestas o narrativas poéticas surgidas en otras latitudes del país.

El escritor Saúl Gómez comenta, que primeramente la obra de Vélez se ha comenzado a conocer y leer por el hecho de que él mismo fue víctima del conflicto, lo otro, es por la lucha de Vélez por la paz y por la cercanía que era su lenguaje poético a la cosmovisión, necesidades y dolores del pueblo colombiano. Gómez por último reconoce y menciona que las investigaciones que se han hecho de Vélez han sido de otras latitudes de Colombia y no de su propia región o departamento.

En la pregunta número cinco: ¿Si pudiera definir en una frase la poesía de Tirso Vélez ¿Cuál sería esa frase? Saúl nos dice que, para él, la poesía de Vélez se caracteriza por su sinceridad, alejándose de los artificios, teniendo como propósito fundamental ahondar en el alma del mismo poeta, pero sobre todo en la misma sociedad y en los contemporáneos a su época, aunque también destaca lo actual e importante de la obra de Vélez en nuestros días.

En cuanto a la pregunta seis: ¿Cree usted que la poesía de Vélez retrataba solamente las vivencias del conflicto armado o también otros aspectos de la vida o temáticas? Saúl Gómez de manera precisa argumenta que la poesía de Tirso Vélez toca muchas temáticas, no solamente las que se relacionan con sus vivencias y el conflicto armado, sino que el espectro de su obra abarca muchas más temáticas y sentimientos como el amor, incluso llegando estar sus poemas amoroso a la altura de los escritos por Eduardo Cote Lamus y de Jorge Gaitán Durán. Gómez también nos comenta que la poesía de Vélez es famosa por retratar los paisajes naturales predominantes del departamento de Norte de Santander y del Catatumbo, de igual manera, su poesía también habla o retrata el paisaje urbano de la ciudad de Cúcuta. Termina haciendo énfasis en que a pesar de que gran parte de los poemas escritos por Vélez tienen un tinte político y social, no se lo puede encasillar como un poeta que solo habla del conflicto armado acontecido en el país, ya que tiene poemas que se salen de esas temáticas, además de que las búsquedas estéticas y narrativas de Vélez, buscaban ir más allá de lo meramente social.

Al pensar en lo dicho por Saúl Gómez, se puede reflexionar, en que si bien, gran parte de la obra de Vélez hace énfasis en lo sociopolítico y comunal, también hay que aprender a apreciar y detallar esa poesía estricta por Vélez que se sale del ámbito del conflicto, puesto que, estos poemas también pueden ampliar el contexto y ayudar a comprender las búsquedas estéticas de Vélez, así como también sus pasiones y formas de interpretar el mundo, que van más allá de lo inherente a los actos de barbarie cometidos en el conflicto armado colombiano.

Al analizar la pregunta siete: ¿Sabe usted qué pensaba Tirso Vélez del conflicto armado? Se puede apreciar a primera vista que Saúl Gómez, no considera que Tirso Vélez a través de su obra muestre o en ella predomine una postura pesimista del conflicto armado, donde el eje central sea los hechos violentos, o los sucesos lamentables del conflicto, donde se le dé predominancia como tal a los hechos de barbarie de manera cruda y realista (apegada a los hechos violentos). Saúl Gómez considera, teniendo en cuenta lo descrito en la poesía de Vélez, que el conflicto armado en Colombia era algo que se podía superar y la clave para dejar atrás la violencia se encontraba en la misma sociedad colombiana; que dependía de cada uno de los colombianos, aportar a la construcción de un país en paz. Tirso Vélez era un creyente en que la paz se podía lograr con la educación, por esa razón como menciona Saúl Gómez en su respuesta, en algunas ocasiones Vélez se negó a recibir más armas y militares, mientras fue alcalde de Tibú, Norte de Santander. Lo que Tirso Vélez le pedía y quería del gobierno era recursos para invertir en la educación de los habitantes, puesto que a través de la educación se podía dignificar a los pobladores, además, también la educación permitiría que los pobladores tuvieran más oportunidades de salir adelante y superar el conflicto armado y alcanzar la tan anhelada paz. Por estas razones su poesía siempre tenía un tono esperanzador, dignificante, de empoderamiento, resiliencia y sobre todo fe en la sociedad colombiana, puesto que, creía firmemente que trabajando entre todos se podría vivir en paz.

Con respecto a la pregunta ocho: ¿Considera usted que la poesía de Tirso Vélez era testimonial? Sí — No ¿Por qué? El escritor Saúl Gómez Mantilla, considera que la poesía de Tirso Vélez si era de carácter testimonial; pero Gómez en su respuesta, concibe el término “poesía testimonial” un poco

diferente a como lo concibe Angélica Hoyos, debido a que, Hoyos la concibe como un tipo de escritura que tiene como propósito dar a conocer o plasmar a través del acto poético los hechos sociales y políticos que se generan en determinada época y que el poeta retrata a través de sus escritos, en primer lugar, como una forma de protesta, en segundo lugar, como un registro de lo acontecido, en tercer lugar como una forma de homenaje a los que padecieron lo sucedido y en cuarto lugar, pero no menos importante, para visibilizar y dar a conocer lo que está sucediendo, teniendo también como intención llamar al pueblo a la acción.

Saúl Gómez en su respuesta interpreta más el término “poesía testimonial” con el hecho de que el propio autor a través de su poesía plasme los hechos sucedidos al mismo escritor, que la cotidianidad de su vida sea el detonante de lo que escribe, y aquí podemos apreciar que Saúl Gómez también tiene fundamentos y razón en sus argumentos, ya que Tirso en alguno de sus poemas como en los mencionados por Gómez, utiliza el acto poético de una manera introspectiva que habla de lo que le ha acontecido a él en la cotidianidad de su vida; pero al estar ligada la cotidianidad de Tirso Vélez con las obras sociales que realizaba, con el conflicto armado en Norte de Santander y con el activismo político, podemos inferir de lo dicho por Saúl Gómez, que lo que también hace testimonial la poesía de Vélez, tiene que ver con el hecho de que haya plasmado en su poesía hechos relacionados con la sociedad Colombia, el conflicto armado y la política, y que el hecho de que Tirso Vélez dejara evidenciado estos hechos sociopolíticos en su obra, permite establecer o dar cuenta de un momento histórico, haciendo posible también establecer una relación entre el poeta y la época. Al analizar lo dicho anteriormente, podemos establecer cierta relación entre lo que es o llaman escritores e investigadores como Angélica Hoyos, “poesía testimonial” y lo argumentado por Saúl Gómez.

Con respecto a la pregunta nueve: ¿Qué es lo que más le atrae de la obra de Tirso Vélez? Aquí el escritor Saúl Gómez comenta que lo más interesante que tiene la escritura de Vélez es que se puede apreciar una evolución, una transformación del lenguaje constante, se encuentra sorprendido y admirado

por la capacidad de Vélez al crear nuevas figuras poéticas, la forma que experimenta con el lenguaje y la lengua, siempre buscando y sabiendo que quiere transmitir o generar en quién lee su poesía. Saúl además comenta que Tirso Vélez trabajaba la palabra con la intención de que transmitieran lo que el autor quería dar a conocer, permitiendo de esta manera los poemas de Tirso Vélez, estudiar la tradición nortesantandereana y de igual manera, permitiendo indagar e interpretar las búsquedas estéticas y temáticas del autor.

3.3.2.4. Análisis general de las dos entrevistas realizadas

Las entrevistas realizadas a Angélica Hoyos Guzmán y a Saúl Gómez Mantilla, permite reforzar y ampliar la información que se ha obtenido de Tirso Vélez durante toda esta investigación, facilitando la comprensión del contexto histórico en el que vivió y escribió Tirso Vélez, así como también, en lo que significa o representa la poesía y como el significado que cada persona desde su subjetividad, puede permitir, en primer lugar, acercarse un poco más a lo que es o representa el acto poético, así como también, a comprender qué es eso que lleva a un ser humano a hacer poesía y creer que acto poético es un medio fiable y eficiente que permite dar a conocer hechos o problemáticas socio políticas y a través de él poder incentivar a la sociedad a la acción. En ambas entrevistas pudimos percatarnos, en primer lugar, del gran respeto que sienten los entrevistados por la vida y obra de Tirso Vélez, destacando la importancia de su poesía para dar a conocer los hechos de barbarie acontecidos a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, pero sobre todo para la construcción de una memoria histórica del conflicto y la tan anhelada paz.

Ambos entrevistados destacan el valor y la importancia de la palabra, en primer lugar, para defender la libertad de expresión y en segundo lugar, para generar un registro histórico de lo acontecido en un determinado contexto y como puede contribuir este registro poético a transformar la realidad, así como también, las múltiples formas en que a través del uso del lenguaje se pueden llegar a retratar y mostrar esas realidades.

También hay que mencionar la importancia que tienen las iniciativas como la de Saúl Gómez al difundir la obra de Tirso Vélez, ya que esta difusión es la que permitió que Angélica Hoyos Guzmán conociera y se interesara por la obra de Vélez y realizará una investigación, en la cual hace un análisis riguroso y muy completo de la obra de Tirso. Contribuyendo ambos autores y poetas a la difusión y reconocimiento de la vida y obra de Vélez, puesto que, hay que hacer énfasis en que la obra de Vélez se ha hecho famosa o conocida en diferentes latitudes de Colombia, después de los ejércitos de difusión e investigación realizados por Saúl Gómez y Angélica Hoyos.

Los entrevistados también destacan el carácter popular que enmarca la poesía de Vélez; este carácter popular facilita la comprensión y refuerza la intención de los poemas escritos por Vélez. Las preguntas realizadas a Angélica Hoyos fueron un poco diferentes a las de Saúl Gómez y viceversa, solo una que otra pregunta son similares y esto se debe a que con estas entrevistas no se buscaba generar una comparación o un contraste entre lo argumentado por Angélica Hoyos y lo dicho por Saúl Gómez, lo que se buscaba era generar un complemento en entre los resultados obtenidos en ambas entrevistas, ampliando la información y las formas que ambos entrevistados reconocían e interpretaban la obra y vida de Tirso Vélez.



3.3.3. Sondeo de opinión

3.3.3.1 Objetivo

- Descubrir si los poetas de Norte de Santander conocen a Tirso Vélez y su obra poética.

El siguiente sondeo de opinión fue planteada y estructurada por Segundo Rafael Pinto y va dirigido a un grupo específico, como lo son los poetas Nortesantandereanos, con la finalidad de conocer si estos escritores han oído hablar y que tan relacionados están con la vida y obra de Tirso Vélez.

Preguntas:

1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?
2. ¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?
3. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. si sabe de dónde es escribirlo)
4. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.
5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?
6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez menciona sus nombres
7. ¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia?
En caso de considerarla relevante mencionar los motivos.
8. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué
9. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?

3.3.3.2 Respuestas obtenidas con el sondeo de opinión

3.3.3.2.1 Sondeo de opinión realizado al poeta nortesantandereano Isaías Romero.

1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?

Sí

¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?

Escritor, político y poeta nortesantandereano.

2. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. si sabe de dónde es escribirlo)

Sí, de Ocaña, municipio de Norte de Santander.

3. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.

Pues fueron muchos, pero esencialmente y por lo que más es recordado, es por su aporte como poeta a la región, como activista cultural y político. Muchas de las acciones de Tirso como persona representan momentos, espacios y recuerdos muy valiosos para la historia cultural y política de Norte de Santander. Estuvo preso por escribir un poema, fue un alcalde en un municipio históricamente golpeado por la violencia y su paso por allí dejó acciones simbólicas que marcaron la forma en que su sensibilidad se acercaba a la vida de los habitantes en esta región: puso un escritorio para despachar desde el parque, le pidió a los ciudadanos que escribieran los sueños de su tierra, le dijo al ejército que no enviará más soldados y se los cambiaba por lápices. Una persona con una humanidad que le costó su propia vida en un momento donde le estorbaba a los que justamente combatía, pero con palabras.

4. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?

En poesía que es lo que conozco, sé que sus temas son de profundidad y sensibilidad, que pueden ir desde imaginarse una mágica autopsia al poeta Pablo Neruda, hasta dedicarle poemas a alguna mujer amada, a su país, a un compañero asesinado. Siento que la poesía de Tirso no puede evaluarse en un canon de estudio normal y académico sin conocer a profundidad su vida. Al mirar su vida, entender el contexto del país y la región, la obra cobra mayor sentido.

5. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres

- *"Girasol"*
- *"El canto de los muertos"*
- *"Imágenes"*
- *"Ante la vida"*

6. ¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia? En caso de considerarla relevante mencionar los motivos.

Claro que es relevante, muy pocos poetas han tenido el uso de la palabra como la única arma para defender las ideas, tiene relevancia en el sentido de buscar una estética en su obra que no riña con lo popular, lo imagino escribiéndole a toda la gente que lo conocía, pero comprometido con su pensamiento e intentando escribir como a quienes admiraba. Se ha vuelto su voz, gracias al trabajo de Saúl Gómez y Épica Ediciones un precioso lugar común con el que se tropieza uno siempre que se habla de poesía en Norte de Santander.

7. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué

Claro, por un lado, los poemas de Tirso tienen una preocupación por la paz, un anhelo tan efímero como la vida en el país desde mucho antes de los años 80, pero que de seguro le tocó vivir en carne propia por sus aspiraciones y afinidades políticas. Y hablar de paz es hablar de guerra, de dolor, de muerte que también están presentes en su obra y son mostradas como una amalgama de contrastes y cavilaciones, sueños y pesadillas que alineaba en palabras.

8. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?

Tirso: el nombre de la paz

3.3.3.2.2 Sondeo de opinión realizado a la poeta nortesantandereana Liliana Janeth Varón Villamizar.

1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?

Si

2. ¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?

Conocí a una persona humilde, pero muy clara en sus convicciones, amable y dispuesta a compartir.

3. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. sí sabe de dónde es escribirlo)

Tibú, Norte de Santander.

4. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.

Su poética expresaba el sentir frente a la realidad sociocultural de la región y del país.

5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?

El paisaje, la idiosincrasia de los pobladores, la realidad social, la injusticia, el poder.

6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres.

No recuerdo títulos de poemas

7. ¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia? En caso de considerarla relevante mencione los motivos.

Definitivamente, porque deja un registro claro del imaginario cultural de los últimos 50 años, es testimonio de la esencia y reflejo de sus inquietudes socioculturales.

- 8. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué**

Si, porque describe las circunstancias, el qué, el cómo y el porqué.

- 9. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?**

Convicción.

3.3.3.2.3 Sondeo de opinión realizado a la poeta norte santandereana Isabel Cristina Llain Arévalo.

- 1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?**

Si

- 2. ¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?**

Lo conocí como amigo, como escritor y como ser humano.

- 3. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. sí sabe de dónde es escribirlo)**

Ocaña, Norte de Santander.

- 4. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.**

Sus poemas hablaban de la desigualdad y la injusticia, el abandono del campesino por parte del gobierno. Era un hombre inconforme con todos los actos administrativos y políticos.

- 5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?**

La desigualdad, protestaba con sus versos todo aquello que estaba mal.

6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres

- Colombia un sueño de paz,
- Poemas perseguidos.

7. ¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia? En caso de considerarla relevante mencione los motivos.

Estamos cansados de escuchar siempre los mismos, debemos hacerle reconocimiento a tan buen escritor y ser humano, su poesía es de lo mejor, por no decir el mejor, atreverse a escribir versos con sentido de rebeldía, lo llevó a morir, murió como un héroe de la palabra.

8. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué

Creo que llevamos muchos años describiendo este dolor de patria, que penetra en el alma cada vez que se cometen injusticias, sus poemas al igual que otros escritores, muestran la verdad y la crueldad que vive nuestra Colombia.

9. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?

Recordando que fue mi gran amigo, lo describo como el hombre de cristal sin miedo a escribir la verdad, sin miedo a romper su mano de cristal.

3.3.3.2.4 Sondeo de opinión realizado al poeta nortesantandereano Oswaldo José Carvajalino Duque.

1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?

Sí.

2. ¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?

Político y poeta.

3. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. si sabe de dónde es escribirlo)

Agua Clara, El Zulia.

4. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.

Fue electo alcalde de Tibú. Diputado de la Asamblea y cuando fue asesinado era candidato a la gobernación de Norte de Santander. Publicó varios poemarios.

5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?

Una tendencia a la búsqueda de la paz.

6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres

- “*Colombia un sueño de paz*”
- “*El canto de los muertos*”
- “*Epitafio para José Antequera*”
- “*Pájaro de fuego*”... entre otros.

7. ¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia? En caso de considerarla relevante mencione los motivos.

Claro que sí... por la propuesta de paz y reconciliación.

8. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué

Sí, por su énfasis en la paz.

9. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?

Pacifista.

3.3.3.2.5 Sondeo de opinión realizado a la poeta nortesantandereana Carmen Adriana Ferreira

1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?

Sí

2. ¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?

Poeta nortesantandereano, asesinado por los paramilitares cuando era candidato a la gobernación.

3. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. si sabe de dónde es escribirlo)

Tibú, Norte de Santander

4. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.

En sus poemas denunciaba la situación del conflicto armado y también sus poemas son una invitación a la paz.

5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?

La paz, la violencia, el conflicto armado, lo rural.

6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres

- *Colombia un sueño de paz*”

7. **¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia? En caso de considerarla relevante mencione los motivos.**

Es uno de los poetas más representativos de Norte de Santander, especialmente en la poesía social.

8. **¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué**

Sí, su tema principal es una denuncia de la situación política de violencia y conflicto. Pero también una invitación a vivir en paz

9. **¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?**

Visionario.

3.3.3.2.6 Sondeo de opinión realizado al poeta norte santandereano Òscar Schoonewolff Romero.

1. **¿Conoce usted a Tirso Vélez?**

Sí

2. **¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?**

Alcalde de Tibú, psicólogo y excelente poeta

3. **¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. sí sabe de dónde es escribirlo)**

Corregimiento de Agua Clara, Norte de Santander.

4. **¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.**

Miembro de la Unión Patriótica. Propuso los Diálogos para la Paz. En vez de soldados, profesores. Destituido por su poema “*Colombia un sueño de paz*”. Fue detenido y preso en 1993. Era candidato a la Gobernación cuando fue asesinado.

5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?

Sociales, políticos y de amor a la vida, a la naturaleza.

6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres

- *"A mí hijo Rubén Darío"*
- *"Donde naufraga el cielo"*
- *"Sin nombre"*
- *"Girasol (a Pablo Neruda)"*
- *"El canto de los muertos"*
- *"Mirando hacia lo eterno"*

¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia?

En caso de considerarla relevante mencione los motivos.

Nos ha faltado más consideración con su obra. Merece un sitio a nivel nacional, Si. Hay que lograr que así sea. Tirso... Vive.

7. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué

Yo diría que leyendo al Poeta Tirso se va viendo su talante por los derechos humanos. Líder Social.

8. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?

- Comprometido.
- Filósofo y tierno.
- Una conciencia política presente.

3.3.3.2.7 Sondeo de opinión realizado al poeta nortesantandereano Jorge Eliécer Cuéllar Leal.

1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?

Sí.

2. ¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?

Algo de su obra y su vida política.

3. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. sí sabe de dónde es escribirlo)

Sí.

4. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.

Fue militante de izquierda, gran líder social, y fue un poeta muy activo. Su libro de Poemas perseguidos fue un gran suceso en el ámbito cultural del departamento.

5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?

Acontecer político y social. Conflicto interno armado de Colombia.

6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres

- “*No es tiempo de morir*”
- “Colombia un sueño de paz”.

7. ¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia? En caso de considerarla relevante mencione los motivos.

Sí, es muy importante. En primer lugar, sus versos libres capturan desde ese imaginario realista toda la problemática social, de orden público y político del momento que a él le tocó vivir, y que por su dimensión estética mantiene clara vigencia. Porque también se vuelve un documento de Memoria Histórica en la que hace de su denuncia poética, un clamor para su no repetición.

8. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué

Sí. Por todo lo anteriormente escrito, pero que además, por la persecución permanente a su vida y su participación política con la Unión Patriótica y el Polo Democrático, quedaron plasmadas en cada verso de sus poemas, aunado a su interés por ayudar a los más desprotegidos, como Alcalde de Tibú y su esencia de líder social, al punto que le costara su propia vida.

9. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?

Un hombre brillante, que con su pluma sembró el amor por el otro e hizo tambalear al establecimiento regional desprestigiado y sumido en la corrupción.

3.3.3.3. Análisis de las respuestas obtenidas en el sondeo de opinión

A continuación, se analizarán las respuestas del sondeo de opinión realizado a 7 poetas de Norte de Santander, sus nombres son: Isaías Romero, Liliana Janeth Varón, Isabel Cristina Llain Arévalo, Oswaldo José Carvajalino Duque, Carmen Adriana Ferreira, Òscar Schoonewolff y Jorge Eliécer Cuéllar Leal. La intención de dicho sondeo de opinión era conocer que tanto sabían

algunos poetas norte santandereanos de la vida y obra del profesor, político y poeta Tirso Vélez, asesinado en el año 2003.

Es de vital importancia para esta investigación saber que tanto conocen los poetas norte santandereanos la vida y obra de Tirso Vélez, para identificar que tanta importancia y/o trascendencia ha tenido su obra dentro de su mismo departamento, así como también para identificar e indagar en que tan importante ha sido considerada su obra por otros escritores del departamento, buscando también descubrir en sí los poetas que hicieron parte del sondeo de opinión concuerdan o no, en aspectos personales, sociales, políticas, poéticos y temáticos en torno a la vida y a la obra de Vélez.

Las respuestas de estos poetas permitirán ratificar, fundamentar, reformular y/o desacreditar la información que sea venido recopilando a lo largo de esta investigación, de igual manera, permite ampliar los puntos de vista en torno a Tirso Vélez y en dicho caso que sea necesario, también reformular los argumentos planteados hasta el monto en esta tesis.

1. ¿Conoce usted a Tirso Vélez?

Respuestas, pregunta uno:

- Isaías Romero: sí.
- Liliana Janeth Varón: sí.
- Isabel Cristina Llaín Arévalo: sí
- Oswaldo José Carvajalino Duque: sí.

- Carmen Adriana Ferreira: sí.
- Óscar schoonewholff: sí.
- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: sí.

Los 7 poetas que participaron del sondeo de opinión respondieron que sí conocen o identifican quién fue Tirso Vélez; lo que permite inferir que en el ámbito departamental, Vélez es conocido por algunos poetas de Norte Santandereanos.

2. ¿Qué conoce usted de Tirso Vélez?

Respuestas, pregunta dos:

- Isaías Romero: Escritor, político y poeta norte santandereano.
- Liliana Janeth Varón: Conocí a una persona humilde, pero muy clara en sus convicciones, amable y dispuesta a compartir.
- Isabel Cristina Llain Arévalo: Lo conocí como amigo, como escritor y como ser humano.
- Oswaldo José Carvajalino Duque: Político y poeta.

- Carmen Adriana Ferreira: Poeta norte santandereano, asesinada por los paramilitares cuando era candidata a la gobernación.
- Óscar Schoonewolff: Alcalde de Tibú, Sicólogo y excelente Poeta
- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: Algo de su obra y su vida política.

Los poetas Isaías Romero, Oswaldo Carvajalino, Carmen Ferreira, Óscar Schoonewolff y Jorge Cuéllar mencionaron que sabían que Tirso Vélez fue un poeta y político del departamento de Norte de Santander. En el caso de la poeta Carmen Ferreira hizo mención de que Tirso Vélez fue aspirante a la gobernación del departamento y Óscar schoonewolff mencionó que Vélez fue alcalde de Tibú, lo que permite inferir que ambos también tenían conocimiento de la faceta y/o activismo político del poeta fallecido.

Las poetas Isabel Llain y Liliana Varón, mencionaron que conocieron a Tirso Vélez como amigo, lo que permite inferir que estas dos poetas tuvieron una relación cercana de amistad con Vélez. En el caso de Liliana varón, comenta que Tirso Vélez era una persona humilde y amable, con convicciones claras y que le gustaba compartir y/o relacionarse con los demás. Estas dos poetas no mencionaron conocer la faceta política de Vélez y en el caso de Liliana Varón, hizo mención que conocía la faceta como poeta de Tirso Vélez, ambas poetas se enfocaron más en hacer mención a como era Tirso Vélez como ser humano y que hacer énfasis en que fueron amigas del poeta fallecido; pero al tener en cuenta que fueron amigas de Tirso se puede inferir que ambas poetas si conocían sobre la trayectoria política de Vélez, así como Liliana Varón sabía de igual

manera que Vélez también escribía poesía. Por estas razones, se puede afirmar que todos sabían sobre los aspectos políticos y poéticos de Tirso Vélez.

Solamente Óscar Schoonewolff mencionó que Tirso Vélez fue psicólogo. Aunque cabe aclarar que, según lo expuesto en el libro, *“Hacer la guerra y matar la política”*, como tal, Tirso Vélez estudio fue psicología de la educación (Peláez, 2014, p. 199), profesión que difiere en varios aspectos de la Psicología como tal. Teniendo en cuenta lo anterior, hay que mencionar que ninguno de los 7 poetas encuestados hicieron alusión a la faceta de Tirso Vélez como profesor, ya que de hecho él comenzó su labor profesional siendo profesor rural.

Analizando las respuestas, podemos concluir que todos los poetas tenían conocimiento que Tirso Vélez fue un político y poeta de Norte de Santander, por otro lado, también se puede inferir que algunos de los poetas conocen un poco más de la vida de Vélez, ya que mencionan algunos datos ocurridos o que marcaron la vida del autor. También se pudo identificar que solo uno de los poetas que hicieron parte de este sondeo de opinión mencionó que Vélez estudió Psicología, aunque como tal Tirso estudió Psicología de la educación.

3. ¿Sabe de dónde es Tirso Vélez? (Sí – No. sí sabe de dónde es escribirlo)

Respuestas, pregunta tres:

- Isaías Romero: sí, de Ocaña, municipio de Norte de Santander.
- Liliana Janeth Varón: Tibú, Norte de Santander.
- Isabel Cristina Llain Arévalo: Ocaña, Norte de Santander.

- Oswaldo José Carvajalino Duque: Agua Clara.
- Carmen Adriana Ferreira: Tibú, Norte de Santander
- Óscar Schoonewolff: Corregimiento de Agua Clara, Norte de Santander.
- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: Sí.

Isaías Romero e Isabel Laín mencionaron que Tirso Vélez era oriundo de Ocaña Norte de Santander, en el caso de Oswaldo Carvajalino y Óscar Schoonewolff, mencionaron que Tirso Vélez era oriundo de Agua Clara. Los cuatro poetas tienen razón, aunque Oswaldo Carvajalino y Óscar Schoonewolff fueron los más precisos, ya que Tirso Vélez nació en Agua Clara, que es un corregimiento de Ocaña, Norte de Santander, según lo argumentado por Saúl Gómez en la portada de *“Poesía reunida”* del 2018.

En cuanto a las poetas Liliana Varón y Carmen Ferreira mencionaron que Tirso Vélez era de Tibú, Norte de Santander, por lo dicho en el párrafo anterior se sabe que Tirso Vélez es Oriundo de Agua Clara, pero hasta cierto punto las afirmaciones de las poetas es válida, ya que como Saúl Gómez menciona en la portada del libro *“Poesía reunida”*, Vélez vivió durante un tiempo considerable en Tibú, desde 1987 a 1994 (Gómez, 2018) llegando a ser alcalde de este municipio y creando fuertes lazos de hermandad y compañerismo con sus habitantes.

Jorge Cuéllar mencionó que sí sabía de dónde era Tirso Vélez, pero no dijo el lugar exacto de procedencia, a pesar de que en la pregunta se especificó que en dicho caso de saber el lugar de procedencia debían color el nombre de este lugar.

En este análisis, se puede observar que la mayoría de los poetas saben el lugar de procedencia de Tirso Vélez, algunos con más exactitud que otros, solo dos de las poetas mencionaron que Vélez era oriundo de Tibú, aunque cabe aclarar que hasta cierto punto tienen algo de razón puesto que Vélez estaba fuertemente relacionado con el municipio de Tibú, ya que, en primer lugar, Vélez vivió durante muchos años en este municipio, aparte de también haber llegado a ser alcalde de Tibú.

4. ¿Sabe por qué aspectos sociales y poéticos fue conocido Tirso Vélez? En caso de saberlo, coloque la respuesta.

Respuestas, pregunta cuatro:

- Isaías Romero: Pues fueron muchos, pero esencialmente y por lo que más es recordado, es por su aporte como poeta a la región, como activista cultural y político. Muchas de las acciones de Tirso como persona representan momentos, espacios y recuerdos muy valiosos para la historia cultural y política de Norte de Santander. Estuvo preso por escribir un poema, fue un alcalde en un municipio históricamente golpeado por la violencia y su paso por allí dejó acciones simbólicas que marcaron la forma en que su sensibilidad se acercaba a la vida de los habitantes en esta región: puso un escritorio para despachar desde el parque, le pidió a los ciudadanos que escribieran los sueños de su tierra, le dijo al ejército que no enviará más soldados y se los cambiaba por lápices. Una persona con una

humanidad que le costó su propia vida en un momento donde le estorbaba a los que justamente combatía, pero con palabras.

- Liliana Janeth Varón: Su poética expresaba el sentir frente a la realidad sociocultural de la región y del país.
- Isabel Cristina Llain Arévalo: Sus poemas hablaban de la desigualdad y la injusticia, el abandono del campesino por parte del gobierno. Era un hombre inconforme con todos los actos administrativos y políticos.
- Oswaldo José Carvajalino Duque: Fue electo alcalde de Tibú. Diputado de la Asamblea y cuando fue asesinado era candidato a la gobernación de Norte de Santander. Publicó varios poemarios.
- Carmen Adriana Ferreira: En sus poemas denunciaba la situación del conflicto armado y también sus poemas son una invitación a la paz.
- Òscar Schoonewolff: Miembro de la Unión Patriótica. Propuso los Diálogos para la Paz. En vez de soldados, profesores. Destituido por su poema “*Colombia un sueño de paz*”. Fue detenido y preso en 1993. Era candidato a la Gobernación cuando fue asesinado.

- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: Fue militante de izquierda, gran líder social, y fue un poeta muy activo. Su libro de Poemas perseguidos fue un gran suceso en el ámbito cultural del departamento.

Los poetas (los siete en total) Isaías Romero, Liliana Varón, Isabel Llaín, Oswaldo Carvajalino, Carmen Ferreira, Óscar Schoonewolff y Jorge Cuéllar mencionaron que Tirso Vélez fue conocido por escribir poesía.

En cuanto a los poetas Liliana Varón, Isabel Llaín y Carmen Ferreira, mencionaron que la poesía de Vélez se destacaba o era conocida por retratar temas relacionados con los derechos humanos, la desigualdad, la injusticia, el abandono social y visibilizar la violencia causada por el conflicto armado en su época.

Isaías Romero, Oswaldo Carvajalino, Óscar Schoonewolff y Jorge Cuéllar, mencionaron que Tirso Vélez aparte de ser conocido como un sobresaliente poeta, también fue conocido por su labor como político. Isaías Romero y Óscar Schoonewolff, mencionaron que Tirso Vélez fue apresado por escribir y publicar su poema *“Colombia un sueño de paz”*.

Isaías Romero y Oswaldo Carvajalino, mencionan que Tirso Vélez fue conocido también por su labor como alcalde de Tibú, Norte de Santander. Isaías Romero agrega que Tirso Vélez cuando fue alcalde de Tibú, atendía a los habitantes desde el parque para que ellos pudieran expresar sus necesidades, agregando que pidió a los habitantes del municipio que escribieran los sueños de su tierra. Isaías Romero y Óscar Schoonewolff mencionaron que Vélez fue conocido, porque durante su mandato como alcalde pidió al Gobierno que no enviará más soldados a Tibú, que lo

que el municipio necesitaba era más educación, por esa razón en vez de Soldados, pidió más herramientas para facilitar el estudio.

Oswaldo Carvajalino, menciona además que Tirso Vélez, también fue conocido por ser diputado a la asamblea del departamento. Oswaldo Carvajalino y Óscar Schoonewolff también mencionan que Vélez fue conocido por ser aspirante a la Gobernación de Norte de Santander cuando fue asesinado.

Óscar Schoonewolff y Jorge Cuéllar mencionaron que Vélez también fue conocido por ser militante de izquierda, en el caso de Schoonewolff hace mención del partido del cual fue miembro Vélez, Unión Patriótica (UP).

Al analizar las respuestas podemos inferir que todos los poetas afirman que Vélez fue conocido por ser un sobresaliente político y poeta de Norte de Santander. También se logró identificar que algunos tienen más conocimientos de la trayectoria política de Vélez, así como otros poetas hacen mención de las características que hacen reconocida la poesía de Vélez, como lo es su tendencia a viralizar las problemáticas sociopolíticas y culturales producto del conflicto armado, así como su incansable lucha los derechos y la dignidad del pueblo, así como también su lucha por alcanzar la paz, teniendo como arma únicamente su palabra.

5. ¿Sabe qué temas trata Tirso Vélez en la mayoría de sus escritos?

Respuestas, pregunta cinco:

- Isaías Romero: En poesía, que es lo que conozco, sé que sus temas son de profundidad y sensibilidad, que pueden ir desde imaginarse una mágica autopsia al poeta Pablo Neruda, hasta dedicarle poemas a alguna mujer amada, a su país, a un

compañero asesinado. Siento que la poesía de Tirso no puede evaluarse en un canon de estudio normal y académico sin conocer a profundidad su vida. Al mirar su vida, entender el contexto del país y la región, la obra cobra mayor sentido.

- Liliana Janeth Varón: El paisaje, la idiosincrasia de los pobladores, la realidad social, la injusticia, el poder.
- Isabel Cristina Llain Arévalo: La desigualdad, protestaba con sus versos todo aquello que estaba mal.
- Oswaldo José Carvajalino Duque: Una tendencia a la búsqueda de la paz.
- Carmen Adriana Ferreira: La paz, la violencia, el conflicto armado, lo rural.
- Òscar Schoonewolff: Sociales, políticos y de amor a la vida, a la naturaleza.
- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: Acontecer político y social. Conflicto interno armado de Colombia.

Liliana Varón y Óscar Schoonewolff concuerdan en que la poesía de Vélez trata temas relacionados con el paisaje y la naturaleza. Al analizar las respuestas de los siete poetas que hicieron parte de este sondeo de opinión, se puede argumentar que todos están de

acuerdo o piensan que Tirso Vélez es su poesía trata en gran medida temas sociales y políticos como: la desigualdad, la injusticia, el conflicto armado y la búsqueda de la paz.

En pocas palabras, se puede decir que los poemas de Vélez, según el análisis de las respuestas obtenidas, van enfocados a mostrar la realidad sociopolítica que estaba viviendo el pueblo rural y la sociedad colombiana en general, durante el conflicto armado acontecido en su época, enfocando siempre su acto poético a la búsqueda de la paz. Pero, al analizar las respuestas de algunos de los poetas, estos mencionan que la poesía de Vélez también trataba temas relacionados con la naturaleza, el paisaje y el amor a la vida.

6. Si conoce uno o algunos de los poemas de Tirso Vélez mencione sus nombres

Respuestas, pregunta seis:

- Isaías Romero: "*Girasol*", "*El canto de los muertos*", "*Imágenes y Ante la vida*"
- Liliana Janeth Varón: No recuerdo títulos de poemas
- Isabel Cristina Llain Arévalo: "*Colombia un sueño de paz*" y Poemas perseguidos.
- Oswaldo José Carvajalino Duque: "*Colombia un sueño de paz*", "*El canto de los muertos*", "*Epitafio para José Antequera*" y "*Pájaro de fuego*"... entre otros.
- Carmen Adriana Ferreira: "*Colombia un sueño de paz*".

- Óscar Schoonewolff: "*A mí hijo Rubén Darío*", "*Donde naufraga el cielo, Sin nombre*", "*Girasol*" (a Pablo Neruda), "*El canto de los muertos*", "*Mirando hacia lo eterno*"
- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: No es tiempo de morir y "*Colombia un sueño de paz*".

Seis de los siete poetas norte santandereanos que participaron en este sondeo de opinión, recordaron y nombraron al menos un poema de Tirso Vélez, la única que dijo no recordar poemas de la autoría de Vélez fue Liliana Varón.

Isaías Romero, Oswaldo Carvajalino y Óscar Schoonewolff mencionaron recordar el poema "*El canto de los muertos*", uno de los estrictos más recordados y memorables de Tirso Vélez. Por otro lado, los poetas Isabel Llaín, Oswaldo Carvajalino, Carmen Ferreira y Jorge Cuéllar mencionaron recordar el poema "*Colombia un sueño de paz*", escrito el cual se podría considerar el poemas más conocido y recordado de Tirso Vélez, por las implicaciones personales, políticas y sociales que tuvo al ser publicado, además por la manera tan realista con la que Vélez retrata el absurdo de la violencia.

Los poetas Isaías Romero y Óscar Schoonewolff afirmaron recordar el poema "*Girasol*". En cuanto a los poemas "*Imágenes*" y "*Ante la vida*" solamente fueron mencionados por Isaías Romero; los poemas "*Epitafio para José Antequera*" y "*Pájaro de fuego*" solamente fueron mencionados por Oswaldo Carvajalino; los poemas "*A mí hijo Rubén Darío*", "*Donde naufraga el cielo*", "*Sin nombre*" y "*Mirando hacia lo eterno*" fueron mencionados únicamente por Óscar Schoonewolff; en cuanto al poema "*No es tiempo de morir*" fue mencionado únicamente por

Jorge Cuéllar; la escritora Isabel Llain hace mención de “*Poemas perseguidos*”, pero este más que ser un poema, es el título que lleva el primer libro publicado en vida por Tirso Vélez.

Los escritores que más recordaron poemas de la autoría de Vélez, fueron Óscar Schoonewolff con seis poemas recordados, le sigue Oswaldo Carvajalino e Isaías Romero con cuatro poemas recordados por cada uno. Los escritores que menos poemas de Vélez recordaron, fueron Isabel Llaín y Jorge Cuéllar con dos poemas cada uno; la escritora Carmen Ferreira, solo recordó un poema de Vélez, mientras que la poeta Liliana Varón no recordó ningún poema de la autoría de Tirso Vélez.

Dicho lo anterior se puede afirmar que la gran mayoría de los encuestados recuerda y/o han leído al menos un poema escrito por Tirso Vélez, lo que permite inferir que han interactuado o conocido la obra o al menos una parte de la obra de Vélez, también se puede afirmar que los poemas más conocidos y recordados de Vélez son “*Colombia un sueño de paz*” y “*El canto de los muertos*”, siguiéndole a estos dos poemas y estando en un punto intermedio el escrito “*Girasol*”

7. ¿Considera usted relevante la poesía de Tirso Vélez en Norte de Santander y Colombia?

En caso de considerarla relevante mencione los motivos.

Respuestas, pregunta siete:

- Isaías Romero: Claro que es relevante, muy pocos poetas han tenido el uso de la palabra como la única arma para defender las ideas, tiene relevancia en el sentido de buscar una estética en su obra que no riña con lo popular, lo imagino escribiéndole a toda la gente que lo conocía, pero comprometido con su pensamiento e intentando escribir como a quienes admiraba. Se ha vuelto su voz,

gracias al trabajo de Saúl Gómez y Épica Ediciones un precioso lugar común con el que se tropieza uno siempre que se habla de poesía en Norte de Santander.

- Liliana Janeth Varón: Definitivamente, porque deja un registro claro del imaginario cultural de los últimos 50 años, es testimonio de la esencia y reflejo de sus inquietudes socioculturales.
- Isabel Cristina Llain Arévalo: Estamos cansados de escuchar siempre los mismos, debemos hacerle reconocimiento a tan buen escritor y ser humano, su poesía es de lo mejor, por no decir el mejor, atreverse a escribir versos con sentido de rebeldía, lo llevó a morir, murió como un héroe de la palabra.
- Oswaldo José Carvajalino Duque: Claro que sí... por la propuesta de paz y reconciliación.
- Carmen Adriana Ferreira: Es una de las poetas más representativas de Norte de Santander, especialmente en la poesía social.
- Òscar Schoonewolff: Nos ha faltado más consideración con su obra. Merece un sitio a nivel nacional, Si. Hay que lograr que así sea. Tirso... Vive.
- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: Sí, es muy importante. En primer lugar, sus versos libres capturan desde ese imaginario realista toda la problemática social, de orden

público y político del momento que a él le tocó vivir, y que por su dimensión estética mantiene clara vigencia. Porque también se vuelve un documento de Memoria Histórica en la que hace de su denuncia poética, un clamor para su no repetición.

Seis de los siete poetas que participaron en este sondeo de opinión, afirmaron que la poesía de Tirso Vélez sí es relevante tanto en Norte de Santander, como en Colombia. Óscar Schoonewolff, fue el único que mencionó que la obra de Tirso Vélez no se le ha dado la importancia y/o relevancia que merecía, que hay que trabajar para que su obra sea reconocida a nivel nacional.

Los seis poetas que respondieron que la obra poética de Vélez es relevante para el departamento y para Colombia en general, mencionaron que la escritura de Vélez es transcendental, en primer lugar, por su énfasis o por siempre buscar y promover la paz, así como también, por ser una poesía cercana a lo popular, al pueblo colombiano, a las problemáticas sociales, culturales y políticas del departamento y del país, posicionándolo como uno de los poetas más importantes y significativos de Norte de Santander, por hacer de su palabra la única “arma” y la más efectiva contra las injusticias y la barbarie del conflicto armado, tanto así que sus palabras y acciones le costaron la vida.

Dicho lo anterior, se puede inferir que para los poetas, Tirso Vélez es una persona admirable y digna de reconocimiento, en primer lugar, por el valor que tuvo al escribir en un contexto histórico flagelado por la violencia y en segundo lugar, por hacer de su poesía la herramienta más poderosa para luchar contra la injusticia y llegar con su lenguaje poético a lo popular.

8. ¿Cree usted que la poesía de Tirso Vélez refleja y visibiliza las problemáticas sociopolíticas de Colombia (XX –XXI)? Si su respuesta es sí, coloque el por qué.

Respuesta, pregunta ocho:

- Isaías Romero: Claro, por un lado, los poemas de Tirso tienen una preocupación por la paz, un anhelo tan efímero como la vida en el país desde mucho antes de los años 80, pero que de seguro le tocó vivir en carne propia por sus aspiraciones y afinidades políticas. Y hablar de paz es hablar de guerra, de dolor, de muerte que también están presentes en su obra y son mostradas como una amalgama de contrastes y cavilaciones, sueños y pesadillas que alineaba en palabras.
- Liliana Janeth Varón: Sí, porque describe las circunstancias, el qué, el cómo y el porqué.
- Isabel Cristina Llaine Arévalo: Creo que llevamos muchos años describiendo este dolor de patria, que penetra en el alma cada vez que se cometen injusticias, sus poemas al igual que otros escritores, muestran la verdad y la crueldad que vive nuestra Colombia.
- Oswaldo José Carvajalino Duque: Sí, por su énfasis en la paz.
- Carmen Adriana Ferreira: Sí, su tema principal es una denuncia de la situación política de violencia y conflicto. Pero, también una invitación a vivir en paz

- Óscar Schoonewolff: Yo diría que leyendo al Poeta Tirso se va viendo su talante por los derechos humanos. Líder Social.
- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: Sí. Por todo lo anteriormente escrito, pero que además, por la persecución permanente a su vida y su participación política con la Unión Patriótica y el Polo Democrático, quedaron plasmadas en cada verso de sus poemas, aunado a su interés por ayudar a los más desprotegidos, como Alcalde de Tibú y su esencia de líder social, al punto que le costara su propia vida.

Los siete poetas que participaron en este sondeo de opinión, afirmaron que la poesía de Tirso Vélez sí visibiliza las problemáticas sociopolíticas de finales del siglo XX y comienzos del Siglo XXI, periodo en el que Vélez fue más activo, tanto en el ámbito poético como político, además de ser también este periodo, según lo afirmado en el libro *“Hacer la guerra y matar la política”*, una de las épocas de mayor conflictividad y donde se presentaron más estragos, producto de la guerra entre los diferentes grupos armados (Peláez, 2014).

Los poetas también mencionaron que la poesía de Vélez, busca y lucha por alcanzar la paz y defender los derechos del pueblo colombiano y por estas razones su poesía sí visibiliza y busca mitigar las problemáticas sociopolíticas del departamento. Además de brindar un panorama histórico de las luchas y conflictos sociopolíticos que predominaron y/o se presentaron en el contexto en el cual Tirso Vélez se desempeñó como líder social y político, luchas y visiones que a su vez dejó plasmadas en su poesía.

9. ¿Con qué palabra o frase describiría usted a Tirso Vélez?

Respuestas, pregunta nueve:

- Isaías Romero: Tirso: el hombre de la paz
- Liliana Janeth Varón: Convicción.

- Isabel Cristina Llain Arévalo: Recordando que fue mi gran amigo, lo describo como el hombre de cristal sin miedo a escribir la verdad, sin miedo a romper su mano de cristal.

- Oswaldo José Carvajalino Duque: Pacifista.

- Carmen Adriana Ferreira: Visionario.

- Òscar Schoonewolff: Comprometido, Filósofo, tierno y Una conciencia política presente.

- Jorge Eliécer Cuéllar Leal: Un hombre brillante, que con su pluma sembró el amor por el otro e hizo tambalear al establecimiento regional desprestigiado y sumido en la corrupción.

En esta última pregunta salta a la vista que cada uno definió con una palabra o una frase distinta a Triso Vélez, se pensaría en primera instancia, que al estar enfocada la poesía de Vélez a promover la paz, visibilizar y luchar por las problemáticas sociopolíticas y por haber sido un líder social y político, como se ha venido evidenciando a lo largo de este sondeo de opinión, las

palabras y/o francés iban a ser muy similares unas de otros y que todas llevarían la palabra paz, pero solamente Isaías Romero lo definió como “el hombre de la paz”, los otros términos y frases están relacionados también de sierra manera con la lucha de Tirso Vélez por alcanzar la paz, pero sobre todo expresan cualidades de él como ser humano y de su valentía, primero que todo, al ser uno de los líderes políticos más sobresalientes, pero también porque fue parte de movimientos de izquierda, como lo fue la Unión patriótica, grupo que como se menciona en el libro *“Hacer la guerra y matar la política”*, sus miembros fueron objeto de persecución y exterminio (Peláez, 2014), pero también por el hecho de usar la palabra para visibilizar las problemáticas sociopolíticas producto del conflicto armado, durante uno de los periodos del conflicto armado colombiano más violento y sanguinario.

Dicho lo anterior, las palabras o frases de los poetas están encaminadas a resaltar el valor y compromiso de Vélez con la paz y la sociedad de Colombia. Lo que si queda claro al analizar las respuestas, es la admiración que sienten estos poetas por la memoria de Tirso Vélez y por el poder que tenían sus palabras, sus escritos; capaces de hacer temblar a las élites dueñas del poder, tanto así que fueron las palabras de Vélez las que primeramente le costaron su libertad y posteriormente hasta su propia existencia, pero aún sabiéndose en peligro nunca dejó de escribir, como dice su amiga, Isabel Llaín, sin miedo a romper su mano de cristal y como dice Carmen Ferreira, siendo un visionario; un visionario de la reconciliación, de los derechos humanos, un visionario de la paz.

3.3.3.4. Análisis general

Con todo lo dicho hasta el momento es válido afirmar que los siete poetas norte santandereanos que hicieron parte de este sondeo de opinión si conoce de la vida y obra de Tirso Vélez, claro está que unos más que otros, pero en general se puede decir que todos al menos alguna vez interactuaron ya sea con el propio Vélez, como con su obra, puesto que la gran mayoría, por no decir todos los poetas entrevistados son de la época de Vélez, aparte de también ser oriundos del departamento.

Con este sondeo también se pudo apreciar el gran respeto y admiración que tiene estos poetas por la vida y obra de Tirso Vélez, considerándolo como uno de los poetas más sobresalientes y admirables del departamento de Norte de Santander, destacando el valor social y político de sus escritos, así como la lucha y promoción de la paz y de los derechos fundamentales que se encuentran implícitos y/o explícitos en muchos de sus poemas, así como también destacan la estética y uso del lenguaje utilizado por Vélez en la construcción del acto poético, que tenía como finalidad llegar a todos los colombianos, pero sobre todo a la clase popular, a nuestros padres, amigos, hermanos, vecinos, a la señora que cultiva en el campo, al soldado, al paramilitar que se encuentra en la selva, pero también a las élites del poder, para que el pueblo colombiano es más fuerte y sabio de lo que ellos creían.

3.4. Validación de expertos sobre los instrumentos de recolección de datos.



Pamplona, 30 de noviembre de 2023

Señores
COMITÉ DE TRABAJO DE GRADO
 Programa de Comunicación Social
 Universidad de Pamplona

Cordial saludo,

Yo, William Javier Gómez, identificado con Cédula de Ciudadanía N° 91.268.792 de Bucaramanga, de acuerdo con lo revisado en las Técnicas de Recolección de Información que me fueran remitidas por el estudiante Segundo Rafael Pinto Peñaloza, identificado con Cédula de Ciudadanía 1.192.741.999, sobre su proyecto de Trabajo de Grado titulado: **La poesía para visibilizar problemáticas sociopolíticas a través del libro Poesía reunida de Tirso Vélez**, me permito dar el correspondiente aval a:

- Análisis documental.
- Entrevista semiestructura.
- Sondeo de opinión.

Algunas observaciones particulares, a manera de posibles ajustes, las he hecho saber al estudiante en los instrumentos del caso.

Agradeciendo su atención,

William Javier Gómez
 Profesor Comunicación Social



"Formando líderes para la construcción de un nuevo país en paz"
 Universidad de Pamplona
 Pamplona - Norte de Santander - Colombia
 Tels: (7) 5685303 - 5685304 - 5685305 - Fax: 5682750
 www.unipamplona.edu.co

CAPÍTULO IV

4.0 Monografía

La poesía del pueblo: la lucha de un hombre por alcanzar la paz

La monografía que se realizó tuvo como pilares fundamentales para su ejecución, lo estipulado en el objetivo general y los objetivos específicos que se definieron en el primer capítulo de esta tesis. Este trabajo tuvo como finalidad, analizar cómo algunos de los escritos contenidos en el libro *“Poesía reunida”*, cuyo compilador fue Saúl Gómez Mantilla y publicado en el 2018 por Épica Ediciones, contribuyeron a visualizar algunas de las problemáticas sociopolíticas producto del conflicto armado acontecido a finales del siglo XX y comienzo del siglo XXI (1990 -2004) en Colombia.

Los ocho poemas escogidos, se caracterizaron por tener una relación directa con las problemáticas sociopolíticas causadas por el conflicto armado en el periodo histórico mencionado en el párrafo anterior. Los escritos seleccionados son los siguientes: *“Colombia un sueño de paz”*, *“Que no se nos conculque”*, *“No es tiempo de morir”*, *“El llanto de los luceros”*, *“El Canto de los muertos”*, *“Naufragio de heroísmo”*, *“carta a la vida”* y un último que no tiene título, debido a que hace parte del capítulo “inéditos”, la peculiaridad de los poemas contenidos en este apartado, radica en que no fueron publicados en vida por Tirso Vélez, sino que muchos de estos quedaron incompletos o simplemente sin titular, puesto que, estos estaban siendo escritos por Vélez en la época que fue asesinado (2003) y por esta razón la mayoría quedaron inconclusos.

Los poemas que hacen parte del capítulo “inéditos”, fueron suministrados por la familia de Tirso Vélez a quien fue el compilador de la antología, *“Poesía reunida”*, Saúl Gómez Mantilla, para que diera a conocer estos escritos que quedaron plasmados en las memorias escritas de Vélez. También hay que mencionar que el análisis realizado, no fue de carácter

formal, por tal motivo, no se pretendía hacer especial énfasis en los versos, las estrofas, sonoridad, métrica, rimas, etc.

Algo que caracteriza la escritura de Tirso Vélez, es ese carácter popular que se encuentra impreso en cada uno de sus poemas, esto lo hace a propósito, con la finalidad de ser leído y entendido por todo aquel que interactúe con su obra, sin importar su estrato social o nivel de estudios y/o conocimientos. Es una poesía surgida desde lo popular, para las personas del común, por esta razón no se consideró pertinente hacer un análisis técnico de sus escritos, en cambio se decidió que el análisis poético sería de carácter interpretativo; en primer lugar, por el sentido popular de su escritura, en segundo lugar porque con esta tesis lo que se pretendía era evidenciar las problemáticas sociopolíticas que Vélez plasmó en su obra, así como también los sentimientos y/o emociones manifestadas en los escritos y cómo estas pretenden, primeramente, reforzar lo argumentado en los poemas y en segundo lugar, como estos sentimiento y emociones buscan conectar y empatizar con los lectores, haciéndoles ver el absurdo de la guerra.

En tercer lugar, con esta monografía se pretendía buscar, plantear y ampliar puntos de vista que permitieran interpretar las temáticas de la poesía de Tirso Vélez, desde la propia subjetividad del investigador, intentando este ahondar y establecer una relación entre lo popular, social, político y lo emocional de los poemas de Vélez con las problemáticas predominantes en el conflicto armado. Contribuyendo de esta manera a la construcción de la memoria histórica de la violencia generalizada acontecido en Colombia a finales del siglo XX y comienzos del XXI; pero sobre todo, lo que se pretendía con esta monografía, era generar un registro humanizador, empático, emocional, contra hegemónico y que traiga a la actualidad, a la opinión pública (cuántas veces sean necesarias) la barbarie y las atrocidades cometidas en el conflicto armado Colombiano. Este

trabajo no busca únicamente ser “aceptado” por la academia, sino servir como un registro de las emociones y preocupaciones sociales contenidas en la poesía de Tirso Vélez.

Esta monografía va dirigida a toda la sociedad colombiana, aquellos que deseen conocer un poco de la historia y las problemáticas sociopolíticas acontecidas en el conflicto armado y que a través del análisis aquí realizado, encuentren el valor para hacer algo al respecto, alzar sus voces y de esta manera contribuir a la construcción de una paz sólida, donde se le rinda homenaje a los verdaderos héroes del conflicto.

4.1 Análisis poético.

4.1.1 Colombia un sueño de paz

A continuación, se analizará el poema “*Colombia un sueño de paz*”, pero antes de examinar este escrito, hay que conocer la historia que lo enmarca y le otorga el gran valor que tuvo este poema para Tirso Vélez y que aún hoy en día tiene para la sociedad norte santandereana y colombiana.

“Colombia un sueño de paz” (2018) fue publicado por primera vez en 1992, durante los primeros días de mandato de Tirso Vélez, como alcalde de Tibú, Norte de Santander. Con este escrito, Vélez tenía como objetivo convocar a toda Colombia para recoger cien mil firmas por la paz. Esta iniciativa tuvo una gran acogida entre los líderes políticos, veinticinco de los treinta y ocho alcaldes del departamento estuvieron a favor de esta convocatoria. El proyecto de igual manera contó con el apoyo de organizaciones sociales y campesinas, movimientos políticos y diferentes entes territoriales, entre los que se encontraban, la Asociación de Municipios de la Provincia de Ocaña, la Federación Nacional de Municipios, la Asociación Sindical de Institutores (Asinort). También se pronunciaron a su favor la UP, el PC y la JUCO; así mismo, contó con el

respaldo de gremios artísticos y miembros de algunas universidades del país, se mostraron a favor y apoyaron esta iniciativa (Peláez, 2014).

Lo que Tirso Vélez no alcanzó a imaginar, fue que la publicación del poema “*Colombia un sueño de paz*”, aunado a su lucha e iniciativas como líder político y social, por impedir el enfrentamiento entre las fuerzas militares y los grupos armados al margen de la ley, puesto que, los pobladores se encontraban en medio de los constantes enfrentamientos entre estos Dos bandos, siendo los habitantes (los civiles) también las principales víctimas de estos combates, las acusaciones también se infundieron por la negativa de Vélez, al no querer recibir armamento y más soldados en el municipio de Tibú, fueron los principales detonantes para que fuera acusado de colaborar y/o estar a favor de los grupos guerrilleros, hechas por el comandante de la Brigada Móvil No 2, el general Agustín Ardila Uribe, quien hizo una solicitud ante la Procuraduría Departamental, pidiendo a esta institución abrir una investigación disciplinaria contra Tirso Vélez (Peláez, 2014).

A causa de esa acusación, en 1993 por orden de la Fiscalía, Tirso Vélez, fue detenido y llevado a la cárcel Modelo de Cúcuta, donde permaneció privado de la libertad por siete meses; durante el tiempo en que Vélez estuvo encarcelado, recopiló los poemas que había escrito durante su trayectoria artística y publicó su primer poemario titulado: “Poemas perseguidos” (1993), entre los poemas publicados en este libro también se encontraba “*Colombia un sueño de paz*”. El dinero recaudado con este poemario sirvió para pagar la defensa de Tirso Vélez (Peláez, 2014).

El 14 de abril de 1994, el político y poeta recobró su libertad, puesto que, la fiscalía no pudo probar la comisión de los delitos por los cuales Vélez estaba acusado. La persecución al poeta no culminó con su libertad, después de salir de la cárcel, siguieron las acusaciones, hostigamientos y persecución contra el poeta, por esta razón decidió renunciar a su cargo como

alcalde de Tibú, Norte de Santander, yéndose por un tiempo a Venezuela, con la finalidad de proteger la integridad física y mental tanto de su familia, como la suya propia (Peláez, 2014).

Teniendo en cuenta lo anterior, es válido afirmar que “*Colombia un sueño de paz*” es el poema más importante, controversial y conocido de Tirso Vélez; escrito que tuvo un gran impacto tanto en el departamento de Norte de Santander, como a nivel nacional. Ya conocido un poco del contexto en el que fue escrito este poema, pasaremos a realizar un análisis detallado de los argumentado por Vélez en este escrito.

“Colombia un sueño de paz”

Para que en los campos
el ladrar de los perros
en cualquier madrugada
no sea el rondar siniestro
de la muerte que vaga
sea el apretón de manos,
sea la sonrisa cálida
del amigo que llega
y no fauce oscura
del fusil que amenaza.

Poesía reunida 2018 p. 14

En el fragmento inicial del poema se nos presenta un peligro latente que se esconde en la oscuridad de la madrugada, también podemos percibir el miedo que se proyecta en la voz poética, sentimiento que tal vez busca representar el temor de los pobladores que se encuentran en territorios de gran conflictividad, al saberse en un peligro constante que acecha entre los matorrales y la oscuridad, siendo el ladrar de los perros un posible aviso de que la tragedia y el caos se aproximan. Este primer fragmento también nos ofrece una promesa, un anhelo, una

pequeña posibilidad de que el ladrar de los caninos, represente e indique la visita de un ser querido, que en vez de ser la muerte rondando, ya sea a causa de los grupos armados al margen de la ley o el propio ejército nacional, sea la vida que se manifiesta a través de la llegada de amigos y familiar, y compartir con ellos un grato momento.

Para que soldados y guerrilleros
no sean el uno para el otro
el tenebroso olfato de la muerte
husmeando la vida temblorosa
Para que exploten bombas de pan y de juguetes
y corran nuestros niños entre escombros de besos.

Poesía reunida 2018 p. 14

En este segundo fragmento la voz lírica nos presenta a dos partes involucradas en el “rondar siniestro de la muerte”, que en este caso, son los soldados y los guerrilleros, quienes representan el uno para el otro, el inevitable encuentro con la muerte. La vida en este fragmento se nos presenta o muestra como algo frágil, por ende, debe procurarse cuidarla lo más posible, refugiarse de esa bestia (la muerte) que está en constante acecho de ella. La voz poética dice: “Para que exploten bombas de pan y de juguetes / y corran nuestros niños entre escombros de besos”, haciendo primeramente, alusión a los estragos producto de enfrentamientos entre los soldados y las guerrillas, como lo es la destrucción de la infraestructura, tanto pública como privada, a causa del material bélico utilizado por estos actores de la guerra, dejando como resultado, en primer lugar, destruidas las instalaciones públicas, así como también los hogares de las familias que encuentran en medio de estos enfrentamientos, siendo lo más lamentable de todo estos la pérdida de vidas, las cuales son arrebatadas por “la bestia amorfa” de la muerte y la guerra.

La parte final de este segundo fragmento, al igual que en el primero, la voz poética sigue presentándonos un anhelo, un sueño; en medio de la desolación y la violencia, la esperanza sigue haciéndose presente, sigue siendo aquella luz que alumbró los sueños de quienes siguen viviendo y sufriendo a causa del conflicto armado; esa misma sociedad que solo quiere y busca una oportunidad para apaciguar el hambre de sus familiares, de sus niños, para los que se quiere un futuro diferente y lleno de oportunidades.

Niños que apenas comienzan a vivir y que desde una edad temprana ya tienen que presenciar los estragos de la guerra, esos que deberían estar jugando con sus amigos, siendo amados por sus padres, para que en vez de correr despavoridos entre muerte y escombros, corran con una sonrisa en sus caras, al encuentro cálido y reconfortante de los brazos de sus padres o madres, quienes no se encontraban luchando o en medio de una guerra absurda, sino que venían de cultivar la tierra o hacer cualquier otro oficio que no fuera acechar la vida entre la oscuridad o ser acechados por la bestia que merodea en las sombras.

Lancita...mi soldado...
 recuerda que Jacinto,
 el hijo de la vieja campesina,
 se ha ido a la guerrilla
 buscando amaneceres
 persiguiendo alboradas.

Poesía reunida 2018 p. 14

Hasta el momento hemos podido identificar ese carácter coloquial, ese lenguaje popular, que a su vez resulta cercano, digerible y entendible a todo aquel que interactúe con la obra poética de Tirso Vélez. Pero es en este tercer fragmento donde con más claridad podemos

apreciar esa lengua coloquial e ir identificando la intención de Vélez al escribir este tipo de poesía, que no es más, que generar una conexión y empatía con el lector, generando en estos un confluir de sentimientos y emociones, acercándose a la vida de las personas que se encontraban en medio del conflicto, así como también, permite a la persona receptora hacerse una idea del contexto del conflicto, de la condición y características de los individuos partícipes o inmersos en la guerra, que a grandes rasgos, no es muy diferentes a las de cualquier otro colombiano.

Este tercer fragmento busca dialogar con los soldados de Colombia, utilizando un tono y un lenguaje coloquial a ellos, llamándolos “lancita”, creando una cercanía, buscando empatizar con los miembros del ejército, para que escuchen el mensaje que expresa la voz poética, la cual busca persuadir a estos individuos para que desistan de enfrentarse y hacerles daño a quienes se encuentran en “el bando contrario”, en los grupos armados al margen de la ley, ya que estos también son seres humanos, tienen un nombre: “Jacinto” a quien su madre con todas sus fuerzas anhela volverlo a ver, sano y a salvo, para que la ayude en los quehaceres diarios que conlleva cultivar la tierra.

La voz poética también nos dice que “Jacinto”, no se ha ido a la guerrilla teniendo como intención acabar con la vida de nadie, sino en busca de amaneceres, de oportunidades, intentando cumplir sus sueños, anhelos que tal vez alguien le prometió le serían cumplidos y “Jacinto” por su ingenuidad y falta de madurez, a causa de su corta edad, y al darse cuenta de las innumerables necesidades y falta de oportunidades, decidió irse a buscar amaneceres más prósperos y radiantes, sin saber tal vez, que se convertiría en el “olfato tenebroso de la muerte” y que en vez de “bombas de pan y de juguetes” dejaría muerte, tristeza y desolación.

Qué no regrese muerto
no le apagues su lámpara
porque la vieja espera
pegada a su camándula
pidiéndole a las ánimas
que no le pase nada.

Poesía reunida 2018 p. 14

En este cuarto fragmento, la voz poética, sigue pidiéndole al soldado que por favor no le quite la vida a “Jacinto”, ya que su mamá aún guarda la esperanza de volver a verlo con vida y poderle dar un abrazo, por esa razón es que sigue aferrada a las cuentas de su camándula, pidiendo, suplicando a las ánimas que a su hijo no le pase nada. Es válido afirmar que “Jacinto” puede ser la representación de cualquier otra persona que buscando un futuro mejor se fue a la selva a ser parte de la guerrilla o de cualquier otro grupo al margen de la ley, siendo orillados en gran medida a tomar esta decisión por la falta de oportunidades; dejando tras su partida a una madre, a una hermana, un hermano, un hijo, un padre o una esposa, solos y desprotegidos, quienes piden y/o suplican a un ser superior, proteger y traer con bien a sus familiares de regreso a su hogar, también hay que tener en cuenta que aunque en el poema se hable de “Jacinto”, un individuo masculino, también podría ser o representar a una mujer, puesto que durante el conflicto armado colombiano, muchas mujeres también fueron reclutadas por las fuerzas subversivas.

Compita...camarada...
recuerda a Chuchito
el que jugaba metras
contigo y con los otros muchachos de la cuadra?

Poesía reunida 2018 p. 14

En este quinto fragmento, la voz poética se dirige “al bando contrario” a alguien que hace parte de alguna guerrilla y/o grupo al margen de la ley, podemos notar también, lo coloquial y el sentido popular con el que la voz poética, se dirige al guerrillero, con un tono de amistad y fraternidad, haciéndole saber que ambos son iguales; la voz poética quiere que esta persona sepa, que ella busca entablar una amistad y un diálogo, que no busca dañarlo, por esa razón utiliza palabras que sean cercanas y familiares a este combatiente, como lo son: “compita, camarada, recuerdas a Chuchito”.

La voz lírica puede estar dirigiéndose a “Jacinto” a quien también le pide, que recuerde a Jesús (“Chuchito”) su amigo de infancia, con quien en un pasado no muy lejano jugaban metras; así como muchos otros colombianos, que al igual que estos dos personajes que se nos presentan en el poema, también pudieron tener este mismo destino, siendo parte cada uno del “bando contrario”, porque no encontraron otras alternativas para sobrevivir, o también por haber caído en los mensajes ideológicos que incentivan el odio y el desprecio hacia todo aquel que pensara diferente lo establecido por las fuerzas opresoras; sumiéndose en un sentimiento de odio y desprecio hacia a quienes en un pasado no tan lejano, fueron sus amigos.

Lo anterior también nos lleva a pensar que, dentro del conflicto armado colombiano, hubieron muchos casos, en que aquellos jóvenes que de niños fueron amigos y compartieron momentos felices, juegos y anécdotas, con el pasar del tiempo y con la llegada del conflicto armado, se convirtieron en enemigos, tanto así que llegaron a acabar uno con la vida del otro, pasando a ser sus amistades un borroso recuerdo de aquellos tiempos donde la vida florecía y, no conocía la sequía y aridez de la muerte.

La intención que tiene la voz poética en este quinto fragmento, al dirigirse a “Jacinto” es recordarle que “chuchito” fue y puede seguir siendo su amigo, buscando persuadirlo para que no le haga daño, evocando esos gratos momentos de la niñez.

Hoy es un chico grande
repleto de esperanzas,
se ha ido a la recluta portando una bandera
símbolo de la patria.

Poesía reunida 2018 p. 14

El sexto fragmento continúa diciéndole a “Jacinto” que Jesús, ese que tiene tanto tiempo sin ver y que tal vez ya no recuerde mucho, al igual que él, ya ha crecido y también está lleno de sueños y esperanza, uniéndose al ejército, creyendo que allí se podrán hacer realidad sus anhelos. Podemos notar hasta este momento, que ambos personajes decidieron hacer parte de la guerrilla o el ejército porque creían que en estos lugares podrían encontrar un porvenir mejor, ambos se fueron en busca de sus sueños, esperanzados en que algún día los podrían ver realizados, sin saber en verdad, cuál era la cruda realidad a la que tendrían que enfrentarse.

No le trunques sus pasos
tendiéndole emboscadas
porque tendrás tú mismo
que llevar la noticia que irá a partir el alma
de aquella pobre madre
vecina de tu casa.

Poesía reunida 2018 p. 14

En este séptimo fragmento la voz poética continúa pidiéndole a “Jacinto” que no trunque los pasos de “Chuchito” tendiendo emboscadas, como ha sido habitual durante todo el conflicto

armado colombiano, en donde ambas partes, se tienden emboscadas acabando a sangre fría con los adversarios. Le dice que él mismo será quién tendrá que llevar la noticia de la muerte de quien alguna vez fue su amigo y que tal vez sin darse cuenta, sin saber que su “compita” se había enlistado en el ejército, porque él tenían que estar en la selva para no ser asesinado, cuando se reencontró nuevamente con su amigo de infancia, fue para acabar con su vida o verlo morir, y con su muerte, con el último rayo de luz que se proyectaba en sus pupilas, también se iban sus sueños, anhelos y esperanzas, convirtiéndose en una víctima más de la guerra absurda, que a su paso solo ha dejado tristeza, dolor, pobreza y rencores, así como también a jóvenes con nudos en la garganta que al tocar una puerta se convierten en el presagio y la manifestación de la propia muerte, pasando a ser estos jóvenes que llevan los devastadores mensajes a sus vecinos o familiares, los devoradores de los sueños de una madre, un hermano, padre, hijo o esposa; quienes deseaban y guardaban la esperanza de poder abrazar nuevamente a sus seres queridos.

En lo que va del análisis del poema “*Colombia un sueño de paz*”, se puede apreciar que se sigue preservando y guardando esa esperanza en que estos lamentables hechos, que se mencionan, no se hagan realidad; que el ladrido del perro no signifique el rondar de la muerte, que la señora que se encuentra orando con su camándula en las manos, pueda encontrarse nuevamente con su hijo, que el soldado “chuchito” recuerde que “Jacinto” se ha ido a la selva en busca de nuevos amaneceres y oportunidades, que de igual manera “Jacinto” recuerde que “Jesús” era su amigo de infancia, con quien jugaba metras, que ambos comprendan que no deben hacerse daño, y si ellos logran comprender todo esto, esa pequeña esperanza guardada, se convertirá en algo más grande, en algo tangible, en realidad, en un pequeño, pero muy importante paso para la contracción de la paz.

Pero, también el hambre
 bate tambor de guerra
 impulsando las armas.
 Cada fusil le quita (por precio solamente)
 un año de alimentos
 por familia o por casa
 sirviendo desayunos de odios y de balas.

Poesía reunida 2018 p. 14

En el octavo fragmento del escrito, la voz poética ya no se dirige a un individuo, sino que plantea un argumento, afirmado que el hambre, haciendo referencia como tal a la falta de alimentos, pero también se puede pensar que hace alusión a otro tipo de carencias como la ausencia de oportunidades de estudio y de trabajo, así como también la desigual y la falta de inversión social, fueron los que orillaron a “Jacinto” a unirse a los grupos armados al margen de la ley y a “Jesús” (Chuchito) a enlistarse en el ejército, puesto que, estas se convirtieron en las soluciones más fáciles o cercanas que vieron para perseguir y alcanzar nuevos amaneceres.

La voz poética expresa: “Cada fusil le quita (por precio solamente) / un año de alimentos /por familia o por casa / sirviendo desayunos de odios y de balas”, haciendo referencia, tal vez, al costo tan elevado del material bélico utilizado en el conflicto armado y como los recursos que se destinan para la guerra terminan afectando a la población civil, puesto que, el capital que se deberían destinar para ayudar a solventar las problemáticas sociales de una comunidad, se redireccionan para robustecer el presupuesto destinado a la guerra, lo que incrementa la desigualdad y hace que los miembros de las comunidades no vean otra solución a su hambre y falta de oportunidades que unirse a uno de estos dos bandos, lo que genera una reacción contraria a lo que se supone se debe desear o querer. Entonces, este fragmento se presenta como una crítica al estado, por no comprender que la solución al conflicto armado no se encuentra en la compra de

armas, sino en la inversión social, buscando solución a las problemáticas sociopolíticas a través de la educación y la generación de actividades o empleos que creen oportunidades para personas como “Jacinto” y “Chuchito”, evitando de esta manera que tengan como única solución enfrentarse y ser enemigo, uno del otro, para poder apaciguar su hambre y el de sus familias.

Paz, te han vestido de negro
siendo tu blanca, blanca;
o de azul de naufragio.
o del rojo siniestro
de sangre derramada.

Poesía reunida 2018 p. 14

En el noveno fragmento la voz poética cuestiona el hecho de que han “*vestido a la paz de negro, de azul naufragio, de rojo siniestro*”; haciendo referencia con el negro a la oscuridad y con ella la muerte, con el azul busca hacer alusión a lo naufragado, a los daños y la destrucción ocasionada por la violencia, tanto en la infraestructura de poblaciones, como de las ciudades; como la destrucción del tejido social, de la tranquilidad, de la niñez y la empatía con nuestros semejantes, Significando el rojo, la sangre derramada por los combatientes, pero sobre todo la sangre de las innumerables víctimas: hombres, mujeres, ancianos, jóvenes y niños que dejó y sigue dejando en Colombia el conflicto armado. Con esto se da a entender, que se ha desfigurado la razón de ser de la paz, que al pueblo colombiano se le ha dicho que la paz se alcanza acabando con los enemigos, erradicando de la faz de la tierra a todo aquel que piensa diferente a lo estipulado y hegemónico, que la paz conlleva sacrificios y que inevitablemente estos tributos, no solamente deben ser en cuanto a lo material, sino también de vidas humanas.

La pregunta que nos surge con este fragmento es: ¿Quién ha vestido la paz de estos colores?

Tampoco eres el verde vendaval de las montañas.
 Qué todos los partidos hoy se tapen las caras
 y te desnuden toda novia inmaculada
 para ponerte un traje blanco de nube blanca.

Poesía reunida 2018 p. 14

Tal vez en este último fragmento encontremos la respuesta que dejamos inconclusa en el fragmento anterior; primeramente, identificamos que la voz poética nos dice que la paz “tampoco es el verde vendaval de las montañas” haciendo referencia, tal vez, a que la paz no se logra o no se encuentra escondiéndose entre las montañas o combatiendo en la selva, en medio de innumerables muertos y atrocidades cometidas. Se hace mención de los partidos políticos y como estos se han mostrado indiferente a la paz, vendiendo estas instituciones políticas discursos baratos en los que se “exalta y defiende la paz”, cuando en verdad, lo que siempre ha predominado e importado, son los intereses propios de cada individuo y cada partido, siendo estos los principales promotores de la violencia generalizada, infundiendo odio y resentimiento en los colombianos, haciendo lejana la paz. Pues aquí, podemos evidenciar quién o quiénes han vestido la paz de estos colores, que la transgreden y deforman, convirtiéndola en algo totalmente ajeno a lo que la paz debe ser o significar. La paz es blanca, transparente, hermandad, empatía, amor, una reconciliación y/o reencuentro con nuestra humanidad, es oportunidades para

reinventarse y prosperar, es inversión social y cultural, la paz es no temer a la muerte, es labrar la tierra, es compartir con tus seres queridos, es aceptar nuestras diferencias.

En lo argumentado en el libro *“Hacer la guerra y matar la política”*. Entre las múltiples interpretaciones que se dieron a *“Colombia un sueño de paz”*, se encuentra, el considerar este poema como una forma de incitar a la realización de los diálogos regionales con la guerrilla 272; diálogos que en aquella época fueron prohibidos por el gobierno de Gaviria. También se argumenta en este libro realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, que *“Colombia un sueño de paz”* fue escrito en forma de denuncia y reflexión, siendo a su vez una crítica a los costos de la guerra. De igual manera, en el documento se comenta que una de las cosas que más irritó al comandante de la Brigada Móvil No. 2, fue el hecho de que Vélez colocara en la misma condición e igualdad a un guerrillero y a un soldado raso, argumentando además, que tanto el soldado como el guerrillero, tienen la misma condición social, y es esta misma, la que en primer lugar los impulsó a tomar la decisión de hacer parte de alguno de estos dos bandos del conflicto armado en Colombia, por ende, serían estos también, los que sufrieron los estragos directos del conflicto (Peláez, 2014).

Sin duda alguna, el poema *“Colombia un sueño de paz”*, fue el escrito más importante y significativo de Tirso Vélez, por las implicaciones sociales, políticas, culturales, legales y políticas que representaron tanto para su autor, como para la sociedad colombiana en general. Convirtiendo este poema, en un símbolo de la lucha por los derechos fundamentales de los colombianos víctimas del conflicto, así como también un símbolo de la búsqueda y exaltación de la paz y podríamos decir que también se ha convertido en uno de los actos de rebeldía y libertad de expresión más significativo de finales del siglo XX en el departamento de Norte de Santander e incluso de Colombia. Hay que aclarar que, en cuanto a composición poética, narrativa y

dinamismo, no se puede afirmar que este sea el mejor poema de toda la obra poética de Vélez, puesto que, como se verá en los poemas que faltan por analizar, se podrá caer en cuenta que estos poemas son igual de interesantes y dicientes que el escrito analizado con anterioridad, con la única diferencia de que estos otros no han tenido la trascendencia y reconocimiento que el ya analizado.

4.1.2 “Qué no se nos conculque”

A continuación se realizará el análisis del poema “*Que no se nos conculque*” (2018), este es un escrito que al igual que el analizado con anterioridad, nos habla del conflicto armado, aunque este poema, se puede apreciar con más claridad ese aura esperanzador y resiliente que caracteriza la obra escrita de Tirso Vélez; la voz poética se proyecta como una luz en la oscuridad que guía y brinda fortaleza a quienes han perdido la fe en que todo puede mejorar, en que llegarán días donde se podrá apreciar el rojo carmesí de las rosas que florecen en primavera y no el rojo diabólico de la sangre derramada sobre el pasto o el frío concreto de una calle.

“Qué no se nos conculque”

Qué no se nos conculque
por lo menos,
el derecho elemental de la sonrisa
aunque sea con los labios apretados
para que pasen las lágrimas de largo.

Poesía reunida 2018 v. 16

En este primer fragmento del poema nos encontramos con la palabra “conculque”, cuyo significado en la Real Academia Española tiene como significado: “Quebrantar un ley, obligación o principio” (RAE, 2023). Tenido en cuenta esta definición, se puede inferir que lo que quiere dar a entender la voz poética, es que, a pesar de los estragos producto de la guerra, de la violación

constante de los derechos fundamentales que tiene cada ser humano por el simple hecho de existir, que a pesar de la zozobra y la angustia de saber que la muerte se encuentre en constante asecho, buscando hincar sus colmillos en la fragilidad de la vida, merodeando entre los pastizales, escondiéndose entre las gruesas cortezas de los árboles e incluso camuflada entre la cálida sonrisa de quién pasa saludando por las calles de un caserío o en aquel joven de figura simple y escuálida que se encuentra sentado, con la mirada perdida, viendo en la lejanía la promesa de un paraíso de leche y pan; no se puede perder ese derecho tan de cada uno, que no puede serle arrebatado a ningún ser humano, más que por sí mismo, a seguir sonriendo a pesar de las desventuras, el no dejarse derrotar por la tragedia, robándole una sonrisa a la muerte.

Que no se nos conculque
por lo menos,
el desesperanzado temor de la esperanza
aunque sea tan pequeñita que nos quepa
en el tutearnos fugaz de una mirada.

Poesía reunida 2018 v. 16

En este segundo fragmento de “*Que no se nos conculque*”, la voz poética sigue diciéndole a una persona, que puede ser cualquier colombiano que en carne propia ha tenido que vivir los estragos y la barbarie del conflicto armado y que a causa de ello a perdido la fe en la paz, cuya esperanza yace sepultada entre los escombros, entre los recuerdos de los seres queridos perdidos, entre el resentimiento y el rencor, entre el miedo y la desesperación, que por ningún motivo puede permitir que se le sea arrebatada la esperanza, ya que es esta la que puede materializar y hacer posible eso que se pensaba nunca podría hacerse realidad, convirtiéndose la esperanza en ese primer pilar que contribuirá a la construcción de la paz.

Que no se nos conculque
 por lo menos,
 el derecho a conculcar los miedos
 las traiciones internas
 y nuestros propios caínes que nos nazcan.

Poesía reunida 2018 p. 16

En lo analizado hasta el momento, podemos apreciar que este poema busca apelar a las emociones y miedos internos de cada individuo, llamando a los individuos a la introspección, a combatir las penas y temores que se esconden en sus mentes y sus almas, haciéndoles saber que la lucha por un mejor futuro, por la paz, radica en ser valientes y comprender que hay derechos y sentimientos que por ningún motivo se pueden permitir ser arrebatados, negarse con rotundidad a que sean quebrantadas; porque si se pierden o son conculcados esos derechos y sentimientos que nos hacen seres humanos y por ende sociales, pensantes y perseverantes, nuestra existencia terminará fragmentándose, desgarrándose, tanto así, que solo seremos títeres, individuos con una capacidad de pensamiento tan degradada, qué seremos incapaces de sentir empatía por el dolor ajeno, cotidianizado y normalizando la violencia y ya no podremos llamarnos humanos, pasaremos a ser “objetos”, títeres inmerso en la guerra, enviados al campo de batalla a servir a los intereses de quienes aparte de tener entre sus lúgubres manos nuestras vidas, también tendrán poder o potestad sobre nuestras sonrisas, sueños, esperanza, destruyendo así, nuestra capacidad para sobreponernos y superar nuestros miedos.

En este tercer fragmento la voz poética nos habla del “derecho a conculcar los miedos”; entendiendo que el miedo puede ser un sentimiento que puede impulsar a la humanidad a cometer hechos atroces, permitiendo y facilitando de igual manera manipular y dominar a todo aquel que

se deje dominar por este sentimiento. A lo largo de la historia de las innumerables civilizaciones que han existido en nuestro planeta, se ha utilizado el miedo para provocar guerras, cuestionar el pensamiento de los individuos y hacerlos cometer hechos atroces e inimaginables; tal vez pensando en esto, es que la voz poética planteó el “derecho a conculcar los miedos”, puesto que, aunque el miedo es un sentimiento connatural a los seres humanos, el problema radica cuando nos volvemos esclavos de esa emoción, nublando nuestros pensamientos y por ende nuestras acciones, haciendo que sea muchos más fácil que nos puedan dominar y utilizar, haciéndolos proclives a traicionar nuestras propias creencias y valores.

Cuando la voz poética nos dice: “conculcar nuestros propios cáines que nos nazcan”, puede estar haciendo referencia a quebrantar y/o erradicar todos aquellos sentimientos de odio que surjan a causa del dolor y puedan llevar a una persona a la venganza, pudiendo hacerles daño a sus semejantes, a sus “hermanos”, a individuos que de igual manera son víctimas de la propia violencia generalizada.

Qué no se nos conculque
por lo menos,
el derecho a morir a ras de Patria
y con el último aliento que nos quede
soplar el sol para avivar la llama.

Poesía reunida 2018 p. 16

En este último fragmento, cuando se dice: “morir a ras de la patria”, se hace evidente que Vélez no está haciendo referencia a los soldados, sino más bien a todos los colombianos, a la población sibil, a todos aquellas personas que han luchado incansable por la construcción y

exaltación de la paz y la defensa de los derechos humanos, teniendo como única arma sus palabras, ideas y convicciones; aquellas personas que no permitieron que fueran conculcadas sus sonrisas, sus sueños, que pudieron quebrantar sus miedos, que tomaron conciencia de su propia existencia y de la de los seres semejantes a ellos y se opusieron a la injusticia, quienes cuestionaron la maquinaria de la guerra y se negaron a la violencia impuesta por el poder hegemónico, que se negaron a vivir en la tiranía, quienes por el amor tan grande que sentían hacia la patria, esperanzados creyeron y lucharon por la paz, aunque esa batalla les costara su propia existencia; como fue el caso del propio Tirso Vélez, cuyo “último soplo” sigue avivando la llama de la esperanza, de la construcción de una memoria histórica del conflicto empática y humanizante, su último aliento aún sigue aportando a la construcción de una paz sólida y duradera.

4.1.3 *No es tiempo de morir*

A continuación, se analizará el poema “*No es tiempo de morir*”, un escrito desgarrador, pero que al mismo tiempo invita a su lector a no darse por vencido, a seguir luchando aún a pesar del dolor y la muerte, incentivando a los colombianos a seguir luchando por la patria, a alzar sus voces para combatir en contra de la muerte y la injusticia.

“*No es tiempo de morir*”

No es tiempo de morir
cuando la vida
la están matando
en los rincones de la Patria;
no es tiempo de morir
aunque una herida
nos cause el plomo
que nos desangra.

Poesía reunida 2018 p.17

En este primer fragmento del escrito, se puede apreciar que la voz poética no solo nos habla de una muerte física, sino también de una muerte mental y/o espiritual. Busca hacernos saber que el miedo y la cobardía no pueden ser esa muerte que nos limita a no hacer nada, un

obstáculo que nos impida alzar nuestras voces e ir a denunciar la injusticias y atrocidades producto del conflicto armado; la voz poética nos dice que “no es tiempo de morir”, porque en la guerra no hay muertes dignas y justificadas, porque solo hay tiempo para hacer justicia, de dar a conocer todas las atrocidades que se cometieron y se siguen cometiendo en aquellos lugares aislados de Colombia, casi olvidados por el estado, lugares habitados por personas de sonrisas humildes y gustos sencillos, que entre sus uñas se evidencia la tierra que los vio nacer y la forma en que se ganan la vida, esas personas víctimas de una guerra que no pidieron, pero si tienen que padecer; una guerra instaurada por quienes tienen entre sus manos el poder, aquellos que también desconocen el sufrimiento y la pérdida de un ser querido a causa de la violencia, que ellos mismos nutren, vendiendo la idea de que así se “logrará” la paz.

La voz poética enfatiza en que “no es tiempo de morir” aunque la herida que llevamos nos desangre; esta herida, aunque puede referirse a una lesión física producto de los constantes enfrentamientos entre el ejército y las guerrillas, con la amputación de un miembro, un impacto de bala, el abuso carnal, etc. También puede entenderse como una herida emocional, producto de la pérdida de un ser querido, la desesperanza, la angustia de no encontrar una salida al sufrimiento y la injusticia, a pesar de todo ello, la voz poética invita a los colombianos a no darse por vencidos, a alzar sus voces y denunciar ante la vida las faltas cometidas por el espectro de la muerte.

“El plomo que nos desangra” también puede entenderse como la indiferencia y apatía de los propios colombianos hacia aquellas personas que padecen y sufren los estragos de la violencia, individuos que pueden ser sus propios familiares, amigos y/o vecinos, y que aún así para quienes no han padecido los estragos de la guerra les es indiferente, y aunque los afecte, tal vez el miedo a las represalias les impida armarse de valor y hacer algo al respecto.

No es tiempo de morir
 y aunque te mueras
 has suficiente
 para seguir viviendo:
 no es tiempo de morir
 si a nuestros muertos
 los va un canto luchador
 resucitado.

Poesía reunida 2018 p.17

En este segundo fragmento se hace un énfasis mayor en los muertos, haciendo alusión a todos aquellos que perdieron la vida a causa del conflicto armado; pero se puede estar refiriendo más específicamente a las personas o líderes sociales que fueron asesinados a causa de expresar y/o difundir sus pensamientos, sentimientos e ideologías sociopolíticas, teniendo estas expresiones como principal propósito, luchar contra la injusticia, la desigualdad y la defensa de los derechos fundamentales, denunciando los abusos cometidos tanto por los guerrilleros, como por la fuerza pública; por las razones ya expuestas, es válido afirmar que este fragmento puede estar haciendo alusión a esas personas que murieron defendiendo la patria, teniendo como únicas "armas" sus voces y/o su arte, cuyas muertes, se podría decir, se convirtieron en el acto de rebeldía y protesta más elevado y valiente que pudo haber, debido a que estos individuos por el simple hecho de hacer uso de su "libertad" de expresión, denunciando la miseria y crudeza del conflicto armado, era de esperarse que sus vidas se encontraran en constante peligro; siendo conscientes ellos mismo de que en cualquier momento sus vidas podían ser arrebatadas.

Se puede apreciar que este fragmento y en general en todo el poema, tiene como propósito, rendir un homenaje a todas aquellas personas que perdieron la vida en el conflicto

armado colombiano, dignificando y otorgándole valor a todas las víctimas de la guerra, trayéndolas nuevamente al presente, dando la voz poética, sentido y valor a las luchas y anhelos de estos muertos, dotándolos de esa humanidad que en el conflicto armado les fue arrebatada.

La voz poética muestra a estos individuos asesinados como un ejemplo a seguir, en cuanto a tener el valor de alzar la voz, de luchar por quienes dieron sus vidas para que nosotros, todos los colombianos, siguiéramos trabajando por construir la paz.

No es tiempo de morir:
tú mismo debes
correr a denunciar
tu propia muerte;
no es tiempo de morir:
la campesina calienta un sueño
en su fogón de leña.

Poesía reunida 2018 n.17

En este tercer fragmento la voz poética sigue convocando y llamando a los muertos de la guerra a la lucha, el hecho de estar muertos no puede representar un impedimento para seguir visibilizando la injusticia y las atrocidades del conflicto armado, siendo y sirviendo los propios cadáveres de las víctimas como un acto de protesta y de denuncia, la voz poética nos dice que: “no es tiempo de morir” porque quienes hacen y promueven la violencia no están descansando, siguen asechando desde sus tronos, ya sea este de oro o cortezas de árboles; “no es tiempo de morir” porque hay muchas personas que siguen sufriendo y sus existencias siendo apagadas; “no es tiempo de morir” porque aún se pueden salvar muchas vidas; “no es tiempo de morir” porque al igual que la campesina que calienta un sueño en su fogón de leña, hay muchas otras madres, esposas, amigos, hijos, padres, abuelos y vecinos de la campesina que también se encuentran

abrigando un deseo, la esperanza en ver nuevamente con vida a sus seres queridos; también se enfrentan a la zozobra y al miedo de que en cualquier madrugada, mañana, tarde o noche la muerte se aproxime sobre ellos o sus familiares; no es tiempo de morir, hay que negarse con rotundidad a que la muerte represente el silencio infinito, porque hay que proteger la fragilidad de la existencia, la vida, porque hay muchos colombianos y colombianas que aún creen y anhelan la paz.

No es tiempo de morir:
que se levanten todos los muertos
y empuñen la bandera;
no es tiempo de morir
y en esta hora
hay que atajar la muerte
hay que vencerla.

Poesía reunida 2018 p.17

En este cuarto y último fragmento del poema “*No es tiempo de morir*”, la voz poética de manera simbólica sigue animando a los muertos a que sigan luchando, tal vez a quien quiere hacer referencia Tirso Vélez, es a aquellas personas que aún estando vivas se han dado por vencidas, se han dejado derrotar por la injusticia y la violencia, que a pesar de vivir inmersos en la guerra, esta les es indiferente, la han cotidianizado, tanto así que la ven como parte inherente del día a día.

Tal vez la voz poética esté haciendo un llamado a aquellas personas que la guerra ha matado sus emociones y sentimientos, su capacidad de empatía con el prójimos; aquellos que se muestran indiferentes ante el asesinato de otro ser humano, que no les interesa denunciar los hechos lamentables de la guerra, busca animarlos a tomar sentido de pertenencia por la patria, por

el dolor y las lucha “ajenas”, ya que en últimas, estos dolores y luchas son de todos nosotros, por ser partes de una misma Colombia.

Con la frase: “que se levanten todos los muertos”, Vélez tal vez esté haciendo alusión a todos los colombianos, tanto a los muertos carnalmente, como a los vivos que se muestran indiferentes y apáticos a las problemáticas y desastres ocasionadas por la guerra; puede estar haciendo referencia a aquellos a quienes la violencia no llegó o que hasta el momento de escribirse este poema no había llegado y se creían a salvo, partes de una utopía, de otra Colombia, lo que imposibilita en gran medida la unión de todos los individuos, como una sola voz, un solo pueblo que pueda hacerle frente a la muerte (la violencia) y atajarla.

La propia existencia y muerte de Tirso Vélez da sentido y vigor a este poema, puesto que, él luchó en vida por hacerle frente a la muerte, escuchando las voces de aquellos muertos que aún seguían resistiendo a través del legado y las acciones que desarrollaron en vida, a través del recuerdo que sembraron en alguien que sigue difundiendo y enalteciendo la labor que este personaje desempeñó en vida, por esa razón siguen combatiendo desde la muerte; otro claro ejemplo de lucha desde la muerte, es esta tesis, puesto que se nutre y hace parte de la lucha que aún hoy sigue haciendo Tirso Vélez; entendiendo que su obra poética es la razón de ser de esta monografía, es su voz rompiendo las barreras del tiempo y de la muerte.

4.1.4 "*El canto de los muertos*"

El poema que se analizará a continuación se titula "*El canto de los muertos*", este es otro de los escritos más conocidos y recordados de Tirso Vélez, caracterizándose también por esa cercanía a las luchas sociales y políticas del pueblo Colombia, así como por ese lenguaje tan popular y familiar a la mayoría de los colombianos, utilizado por Vélez, teniendo como propósitos, en primer lugar que sus poemas sean comprensibles para la mayor cantidad de personas que interactúen con su obra y en segundo lugar, para ahondar y remover las emociones y sentimientos de esos mismos individuos, buscando hacerlos empatizar con el sufrimiento de quienes han padecido y padecen los estragos del conflicto armado en Colombia.

"*El canto de los muertos*" es un poema desgarrador, pero al mismo tiempo está dotado de belleza y de un carácter empoderador, es una evidencia sólida del respeto y el dolor que sentía Vélez por todos aquellos que fueron abatidos en la guerra, considerando sus vidas invaluable, buscando dar un sentido o propósito a sus muertos, intentando traer a estas personas asesinadas a la "vida", a la actualidad, para que sean recordados.

"*El canto de los muertos*"

Venimos
 desde las vastas soledades
 a pedirle a la muerte que se vaya
 la autoridad nos ha sido dada
 somos un ejército de calaveras
 rotas
 somos los desterrados de la vida
 somos los muertos
 es frío allá abajo y amplio

nuestro país de sombras
 desde el otro lado
 a donde fuimos arrojados
 a nuestros hijos vemos
 abandonados
 nuestra tierra sola
 solas nuestras mujeres.
 ¿Qué loco siega las espinas tiernas.
 y las arroja al fuego?
 Venimos
 desde las vastas soledades
 a pedirle a la muerte que se vaya
 la autoridad nos ha sido dada
 somos un ejército de calaveras
 rotas.

Poesía reunida 2018 p.54

Al leer este primer fragmento de “*El canto de los muertos*” se puede apreciar y crear cierta relación o semejanza con el poema analizado con anterioridad, ya que en ambos se hace mención a los muertos de la guerra, haciendo hincapié en el valor y el reconocimiento público que debe dárseles a estas vidas perdidas para la construcción de una sólida y verdadera paz,

puesto que, quienes fallecieron a causa del conflicto armado siguen teniendo derechos, así como también el deber de seguir luchando por la patria.

En el poema “*No es tiempo de morir*”, Vélez hace un llamado a los muertos, los convoca a luchar por la vida y contribuir a vencer a la muerte, pero aquí en “*El canto de los muertos*”, son los propios fallecidos quienes se apoderan de la voz poética, son ellos mismos, desde sus dolores y tristezas, quienes exponen las razones por las que hay que defender la vida; es inevitable no pensar que entre esas voces que nos hablan en este escrito, también se encuentra la de Tirso Vélez, coreando al unísono con quienes también vieron apagadas sus existencia por el sin sentido de la guerra.

La voz poética, que este caso toma la figura de las víctimas de la violencia nos hablan con propiedad, puesto que, ellos son la prueba más convincente de lo dañino y absurdo que es el conflicto armado, ellos, los fallecidos, vienen desde muy lejos; por lo que se puede inferir, para estos espectros después de morir no hubo o no quisieron estar en un paraíso, ellos habitan en un mundo solitario, frío; viven en un “país de sombras” que se encuentra abajo, por las características del lugar que mencionan los muertos en el cual habitan, se puede suponer que se encuentran sufriendo en un tipo de infierno que no está dominado por las llamas, sino por el frío; fueron desterrados de Colombia por la muerte, siendo arrojados a un nuevo país del cual ellos se sienten ajenos y llevados ahí injustamente, por esa razón deciden ir nuevamente a Colombia y dar a conocer sus inconformidades, a protestar contra la muerte, a luchar por la prevalencia de la vida y tal vez también, para luchar por un lugar mejor para ellos, un país donde puedan descansar en paz, tal vez ni siquiera quieren ir a un nuevo país, solo quieren quedarse descansando en su patria, en donde puedan ser visitados por sus familiares y amigos, esperando con una sonrisa cálida las flores que les lleven cada fin de semana.

Los muertos que se hacen presente desde la voz poética, afirman ver desde ese país de sombra al que fueron arrojados a sus hijos abandonados a la intemperie, pasando hambre y necesidades; cuando mencionan que están “abandonados” tal vez hacen referencia al abandono del estado, que no se preocupa por ayudar a las familias y sobre todo a los niños que quedan desamparados y desprotegidos al perder a sus padres a causa del conflicto, niños y jóvenes que a causa de la desesperación, el rencor y la falta de oportunidades deciden unirse a cualquiera de los bandos, agravando aún más la problemática de la guerra.

Los muertos también hacen mención de sus tierras, las cuales al ser asesinados ellos, quedan abandonadas, adueñándose el estado o los propios grupos al margen de la ley de sus predios. Los fallecidos, también mencionan a sus “mujeres”, lo que nos permite inferir que el ejército de calaveras del cual nos habla el poema, son en su totalidad o en su mayoría hombres, aunque cabe aclarar que durante el conflicto armado colombiano han muerto a causa de la violencia, tanto hombres como mujeres, aunque en este poema parezca hacer referencia únicamente a las muertes masculinas.

Tal vez la preocupación de las calaveras rotas al dar a conocer que sus mujeres se encuentran solas, no es por la preocupación de que éstas puedan rehacer sus vidas, sino al hecho de que al estar solas pueden ser agredidas y violentadas por quienes se encuentran merodeando entre los pastizales y la oscuridad, cabe aclarar que únicamente no se hace referencia a los guerrilleros, sino también a la fuerza pública. Cuando la voz poética hace referencia a “Nuestras mujeres” no se refiere únicamente a las parejas sentimentales, sino también a sus madres, hermanas, hijas, etc. Quienes también quedan solas y desamparadas.

En la parte final de este fragmento la voz poética cuestiona y se pregunta: “¿Qué loco siega las espinas tiernas y las arroja al fuego?” haciendo referencia con esta pregunta, a la lógica

que hay detrás de arrebatarle la existencia a aquellos niños y jóvenes que apenas comienza a vivir y conocer el mundo, quienes pudieron tener un futuro prometedor, lleno de éxitos y alegrías, aquellos que tal vez pudieron haber dado solución a grandes enigmas de la sociedad o que pudieron encontrar la cura a enfermedades que hoy por hoy aquejan a la humanidad, la guerra al matar el futuro, mata también la posibilidad de posibilidades.

Yo soy el ahogado marino
 en la boca me nacieron algas
 de mi pecho las anémonas brotaron
 los cangrejos liberaron pies y manos
 de ataduras
 soy un museo natural en el salado fondo.
 Qué vengan a mí la ciencia
 y los profanadores

Poesía reunida 2018 p.54

En este segundo fragmento se puede apreciar que uno de los miembros de este “ejército de calaveras”, presentado en el primer fragmento del poema, toma la voz de mando y habla en representación de todos los que al igual que él, fueron asesinados en el conflicto armado, comienza a describir las características de lo que queda de lo que alguna vez fue su forma humana. Cuando dice que es “el ahogado marino” puede estar haciendo referencia a lo que pasó o hicieron con su cuerpo después de haber sido asesinado, tal vez su cuerpo fue arrojado a un lago, río o incluso al mar, práctica que no resulta extraño para los colombianos, ya que es bien sabido por un gran número de personas, que muchos de los cuerpos de quienes fueron asesinados en el conflicto armado, fueron arrojados a los ríos, donde eran arrastrados corriente abajo, algunos de

estos individuos eran encontrados flotando en las aguas, pero muchos otros nunca fueron encontrados o se tardaron un tiempo considerable en ser hallados, debido a que los cuerpos al estar expuestos a las condiciones medio ambientales, se descomponían con gran rapidez, lo que hacía que los restos de estas víctimas quedaran sumergidas en el agua, donde continuaba el proceso de putrefacción, hasta quedar únicamente la osamenta de quienes algunas vez fueron personas con sueños y esperanzas.

En este segundo fragmento se puede apreciar que la voz poética nos habla de ese proceso de descomposición, cuando dice que es un “museo natural en el salado fondo” hace referencia inicialmente a que sus restos pasaron a ser parte e integrarse con el entorno natural en el que se encuentran, pero al decir que es “un museo” también quiere hacer referencia a que se encuentra a la espera de que alguien lo vea, que sus restos sean encontrados, reconocido y estudiado por los forenses; la idea planteada con anterioridad se refuerza cuando la voz poética nos dice: “que venga a mí la ciencia y los profanadores”, lo que da a entender, que desea que sus restos sean encontrados, que vengan a él “los profanadores” refiriéndose a cualquier persona que pueda encontrar su cadáver o a miembros de búsqueda designados por el estado que hallen sus restos, con la “ciencia” puede estar haciendo mención al Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses o a cualquier otra entidad que pueda estudiar los hechos tras su muerte, así como también que brinde información de a quién perteneció en vida los restos encontrados.

—los buzos ciegos de la muerte—
 las urnas blancas de los negros astillero.
 Qué vengan todos y conozcan mi sonrisa
 —los dientes destemplados de salitre—.
 De mis cuencas vacías
 las burbujas suben
 hasta la superficie:
 señales de vida que lanza la muerte
 desde pozos profundos
 donde aletea el alma sin poder volar.
 venimos
 desde las vastas soledades
 a pedirle a la muerte que se vaya
 la autoridad nos ha sido dada
 somos un ejército de calaveras
 rotas.

Poesía reunida 2018 p.54

En este tercer fragmento del poema “*El canto de los muertos*”, la voz poética poseída por una de estas “calaveras rotas” sigue pidiendo que vengan al recate de sus restos, haciendo alusión a los “buzos de la muerte”, esas personas que se encargan de exhumar los cadáveres de quienes han muerto o se encuentran desaparecidos, que recogen los restos humanos para que sus familias puedan darles cristiana sepultura en las “urnas blancas de los negros astilleros”. Este ente sigue invocando y convocado a todos los colombianos a que vengan a su encuentro, a ver la miseria y putrefacción dejada por la guerra, que vean como la existencia vigoriza es reducida a un montón de huesos, como los sueños son ahogados en el olvido y la injusticia. Este ejército de calaveras lo único que desean es justicias, contemplar desde sus cuencas vacías nuevamente la luz del día,

distinguir entre las siluetas borrosas que manosean sus huesos, una que se asemeje a un ser querido a alguien que tratará con cariño y respeto los despojos que quedaron de quien alguna vez fue un ser humano y que hoy en día es la manifestación de la muerte.

Este ejército de muertos como puede envía señales, ya sea a través del fétido olor que se desprende de la carne en descomposición, o por los carroñeros que se arremolinan en el cielo buscando saciar su hambre con la muerte, o tal vez por los gases que se acumulan en los intestino de los fusilados, que hacen que floten como barcos a la deriva, o como último recurso, las burbujas que se desprende de las cuencas donde alguna vez hubo dos luceros, esas burbujas que desesperadamente suben a la superficie en busca de vida que llegue a arrullar a la muerte, para que descanse, para que ya no se apaguen más luceros, para que las almas ancladas y torturadas en las profundidades puedan liberarse y por fin descansar en paz, o mejor dicho, contribuir a construir la paz desde la evidencia de sus maltrechos restos.

Yo soy el voceador de periódicos
me ubico de nuevo en las esquinas
gritando las noticias
mientras el carro fantasma
pasa y pasa
eternamente disparando.
Y yo sigo cayendo
con el aire roto
y la prensa imprimiendo
mi noticia roja
somos un ejército de calaveras
rotas
la autoridad nos ha sido dada.
Venimos
desde las vastas soledades
a pedirle a la muerte que se vaya.

Poesía reunida 2018 p.54

En este cuarto fragmento podríamos percibir primeramente que la voz poética se encuentra haciendo referencia a personas que fueron asesinadas por ejercer su labor como periodistas, dando a conocer los hechos acontecidos en el conflicto armado, y que por esta razón sus existencias fueron silenciadas. Si revisamos la historia del conflicto armado colombiano, podremos darnos cuenta de que fueron muchos los periodistas de profesión o empíricos que fueron asesinados por mostrar y/o dar a conocer a la sociedad colombiana y al resto del mundo los estragos y la violación de los derechos humanos cometidos en la guerra interna que ha acontecido en Colombia desde hace ya varias décadas.

En este fragmento se puede percibir que Vélez tal vez no se refiera o al menos no haga alusión únicamente a los periodistas asesinados, sino también, o más bien a todos aquellos líderes políticos y sociales que se paraban en las plazas y lugares concurridos a hablar de los estragos de la violencia generalizada, esos que a través de sus palabras buscaban generar conciencia, así como también identificar y señalar los delitos cometidos en el conflicto armado contra el pueblo colombiano, creo que Vélez en este fragmento busca hacer referencia a esas personas que a través de sus razonamientos y palabras buscaban generar un cambio, despertar a los “muertos vivientes”, ese pueblo dormido e indiferente ante las injusticias; esos héroes sin capas y escudos que atajaron las balas con sus cuerpos, que fueron emboscados por los jinetes de la muerte modernos, esos que galopan en carros y motos, quienes no cortan cabezas con sus espadas, sino que atraviesan la frágil vida con kriptonita en forma de proyectiles, dejando a su paso charcos de sangre sobre el que flota manchado de rojo el último aliento de la esperanza

La trágica noticia no se hace esperar, en primera plana, segunda plana, tercer, cuarta... el pan de cada día se titula con letra vistosa y una imagen desgarradora, no uno, sino varios héroes muertos

que con el poder de su palabra defendían la patria, y por eso fueron desterrados a un país de sombras, lugar del cual escaparon y volvieron a Colombia como un ejército de calaveras rotas, con la autoridad suficiente para pedirle a la muerte que se vaya, para exigirle a los malvados villanos que se guarecen cobardemente en castillos de marfil que detengan la guerra.

Yo soy el homicida
y soy la contraparte
¡Qué más da?
Si desde el otro lado no existe diferencia
caímos en la trampa
seguimos cayendo
como fichas de naipes
soplados por el hocico de la guerra.
La vida se desgrana
por los ojos
de las madres
y llueve y llueve
seguirá lloviendo
y los fogones fríos
se apagan en los campos
la mala hierba consume los cultivos
indefensos.
¡Hay! Mi cuerpo joven
la casa donde habita el alma
la casa destruida
somos un ejército de calaveras
rotas
por donde la vida pasó como una bala.

Poesía reunida 2018 p.54

El quinto fragmento comienza haciendo referencia a que el “ejército de calaveras rotas” no está únicamente estructurado por personas civiles, sino también por miembros de los grupos guerrilleros y también por soldados, la voz poética continúa diciendo que da igual quienes sean o hayan sido en vida estos espectros, recordar, hacer mención o juzgarlos por los hechos que

cometieron en vida ya no tiene mucho sentido, ya que no importa quienes fueron este ejército de calaveras, homicidas, padres, hermanos, hijos, hijas, abuelos... todos terminaron en un mismo lugar, en un país de sombra, donde reina el dolor y la melancolía, un lugar frío donde el rostro más conocidos por todos es la soledad y el vacío abismal de la eternidad. Por esas razones, en este poema no se busca juzgar o señalar a estas víctimas, puesto que, en la distopía que habitan, todos son iguales, por eso vienen unidos para evitar que más colombianos cometan los mismos errores y pasen por el mismo dolor que ellos están pasando; desde la autoridad y madurez que les dieron sus experiencias, vienen dispuestos y comprometidos a vencer la muerte.

Cuando este ente representado a través de la voz poética dice “caímos en la trampa” puede estar haciendo referencia a que por fin entendieron que la guerra es absurda y que detrás de ella se esconden titiriteros que mueven los hilos de aquellos cuerpos de jóvenes inmaduros y de mentes corruptibles y/o manipulables o de aquellos hombres embebidos en el rencor, el dolor y/o la codicia, quienes fueron seducidos por la propaganda vociferada de aquellos entes hegemónicos de la muerte, que han llevado al pueblo colombiano a sucumbir como “fichas de naipes” ante el oscuro soplido de la feroz muerte.

Al decir: “la vida se desgrana por los ojos de las madres” evidentemente hace referencia a las madres que lloran por la pérdida de sus retoños, y consigo al sufrimiento tal abismal que conlleva la ausencia de quienes alguna vez amamantaron sobre sus regazos, esos niños que cuidaron con esmero y dedicación guardado la esperanza de que en un futuro sus semillas se convirtieran en grandes robles; en hombres y mujeres que vivieran grandes y tranquilas vidas, pero que en la distopía llamada Colombia, encontraron y seguirán encontrando sus prematuras muertes.

La voz poética vuelve hacer mención del campo, argumentando que estos se están quedando solos, que aquellos lugares donde alguna vez prosperó la vida, hoy solo crece la mala hierba, esa que sofoca y marchita los cultivos, los cuales se encuentran desprovistos de atención, de manos cariñosas que los desmalezan; los fogones atizados con leña, donde las mujeres preparaban ricos manjares y en donde la familia y amigos se precipitaron cada noche a hablar de las anécdotas y vivencias del campo, siendo abrigados por la acogedora presencia del fuego, hoy en día yacen fríos, apagados, quedado de esos momentos solo recuerdos y ceniza. Lo anterior no sucede únicamente por la muerte de estas “calaveras rotas”, sino por lo que conlleva en muchas ocasiones esas muertes, ya que a causa del miedo y la tristeza los familiares de estos muertos deciden abandonar la tierra que los vio nacer, teniendo que desplazarse a otros territorios que puedan brindarles más seguridad, donde tal vez se pueda construir una nueva vida, pero irse de estos lugares infestados por la violencia nunca representará el olvido o la ausencia del recuerdo de sus seres queridos perdidos.

En la última parte de este fragmento se expresa un lamento, un dolor por la pérdida de la propia vida, de quién encarna la voz poética: “¡Hay! Mi cuerpo joven / la casa donde habita el alma” con la expresión “Mi cuerpo joven” podemos apreciar que se hace mención a una persona que puede estar rondando entre los 13 y 28 años de edad. Por lo que se puede inferir, este individuo se lamenta porque ha perdido la vida y ahora hace parte del “ejército de calaveras rotas” que lucha en contra de la guerra (la muerte), teniendo como propósito también evitar la muerte de más niños y jóvenes, creando conciencia sobre esta problemática acontecida en el conflicto armado colombiano.

Hay que mencionar que muchos de estos niños y jóvenes que hicieron y hacen parte del conflicto, fueron obligados o manipulados para que pertenecieran a estos grupos. Este cuarto

fragmento termina con la expresión: “por donde la vida pasó como una bala” queriendo decir con esto, que para la mayoría de los miembros del “ejército del país de sombras” la vida fue muy corta, que murieron a temprana edad, cuando se supone que apenas se comienza a conocer y comprender las múltiples posibilidades y realidades que el mundo ofrece.

Yo soy Concualtemoc
o Montezuma
resistencia continua.
Aún el chinchorro
se mece en la maloca
por la febril danza del amor erguido
mis pies vuelan
vadeando precipicios
en la guerra de los mirlos
nuestras melenas son
banderas rotas que ondean en el tiempo
venimos
desde las vastas soledades
a pedirle a la muerte que se vaya.

Poesía reunida 2018 p.54

En el sexto y último fragmento, la voz poética invoca y dice ser Concualtemoc y Montezuma, estos dos personajes son conocidos históricamente por haberse enfrentado a las fuerzas de la corona española durante la invasión de las américas, entregaron sus vidas por proteger sus creencias y modos de vida, pero sobre todo por salvaguardar la integridad de los habitantes de sus reinos. Vélez trae a estos dos individuos al poema “*El canto de los muertos*”

como un símbolo de la resistencia y gallardía, contra la tiranía y la dominación mortífera de los poderosos, quienes creen tener la verdad absoluta, quienes han sumido al pueblo colombiano en la miseria, quienes han hecho que quienes alguna vez fueron hermanos, vecinos, primos, amigos o conocidos terminarán matándose entre sí.

Este último fragmento busca resaltar y rendir tributo a las luchas justas del pasado, a quienes a pesar de haber muerto siguen existiendo a través de sus batallas, a través de sus mensajes, muy a pesar de la fuerza opresora que quiso silenciarlos por la eternidad; pero ellos no se rinden, vienen desde las “vastas soledades” a hacer resistencia contra la muerte, a pedirle a esta despiadada bestia que se detenga, a que de una buena vez se vaya.

Es válido afirmar que con los dos líderes indígenas mencionados en este Sexto fragmento, la voz poética no se esté dirigiendo únicamente o como tal “Montezuma” y Concuatemoc, sino a las comunidades indígenas colombianas que han tenido que vivir el conflicto armado en carne propia, a esos líderes y lideresas que al igual que los dos personajes históricos mencionados con anterioridad, han luchado contra la violencia y la tiranía de esos extraños que han venido a invadir sus tierras, a matar a sus niños, mujeres, hombres y ancianos, a dominar con el temor y el uso de la fuerza, esos que han profanado la tierra sagrada con la muerte que mancha las malocas de voces quebradas, de aullidos desgarradores, de pérdida y ausencia.

4.1.5 Naufragio de heroísmo

A continuación se analizará el poema “Naufragio de heroísmo”, un escrito relativamente corto, pero con mucha profundidad, transmite un mensaje claro, que busca hacer entender a los colombianos que en la guerra aunque hayan bandos, no hay buenos o malos, solo la compleja condición humana manifestándose, haciéndolos saber que no hay ganadores y en dicho caso de

que alguno de los bandos de la violencia se sienta triunfante, no hay honra en su victoria, sino desventuras, montañas de cadáveres, tristeza, miedo, dolor y pobreza por donde quiera y se mire. Sin duda alguna este poema al igual que los ya analizados buscan generar conciencia, interpelar las emociones y hacernos comprender que, aunque nos hagan creer que en la batalla, hay dos bandos, uno que representa la vida y el otro la muerte, la verdad es que la realidad del conflicto armado es mucho más cruda y dolorosa.

“Naufragio de heroísmo”

Cualquiera puede ser el asesino
 tu vecino de puesto en el auto colectivo
 el hombre que pasa y al descuido te sonríe
 la niña que te ofrece un caramelo
 el anciano que arrastra sus pies
 y su alma temblorosa
 el piloto que devora con sus ojos .
 de halcón el horizonte
 la madre que amamanta a su crío .
 con ternura sospechosa.
 Cualquiera puede ser el asesino.
 Cualquier lugar el sitio de asalto
 un callejón la terraza del silencio
 o el cuarto del siquiátra
 incluso si te paras delante del espejo
 ten cuidado con el hombre que te ve de frente.
 Cualquier momento el instante señalado
 un amanecer un temporal un solsticio.

Poesía reunida 2018 P. 58

En este primer fragmento de “Naufragio de Heroísmo” la voz poética quiere precisar y enfatizar que en el conflicto armado cualquiera puede ser la víctima o el victimario, quienes como camaleones se camuflan en la selva, puede ser cualquier persona, un niño, un joven, una mujer, un hombre e incluso un anciano, quienes además también pueden ser nuestros familiares,

amigos o vecinos, esos que en la cotidianidad de los días vemos, saludamos, ayudamos, con los que también hemos compartido tragedias, sonrisas, sueños y desafíos. Entonces ¿En dónde está el sentido de vivir en guerra? si quienes entre sí terminan con sus existencias, no son monstruos o bestias, son personas que alguna vez convivieron juntas, trabajaron en equipo por un bien mayor y ¿Por qué ahora tienen que matarse?... Será acaso para satisfacer los intereses y caprichos de algunos pocos entes malévolos que se esconden entre trajes de una pulcra lana, finas y suaves corbatas de seda, entre falsas sonrisas y falsos discurso, entre un cuestionable y dudoso amor a la “patria”.

Este poema por otro lado también habla un poco sobre ese miedo y zozobra de no saber en sí quién es el verdadero enemigo, en creer que todos son la amenaza, tal vez porque así se nos ha hecho pensar y creer, todos tienen que ser cuestionados y vigilados porque en cualquier momento pueden acabar con la vida de alguien, puede ser el anciano que camina tembloroso, la madre que amamanta a su bebé o la niña que con supuesta inocencia y ternura te ofrece un caramelo, etc.

Ya en la última parte de este primer fragmento también se expone el miedo constante a ser asesinados en cualquier lugar, debido a que, por el simple hecho de vivir en medio del conflicto armado, todos nos encontramos expuestos a que cualquier lugar pueda ser donde perdamos la vida, una calle, un callejón, un parque, nuestra propia casa, etc. Este fragmento nos hace caer en cuenta que la guerra no solo se encuentra y se vive en las selvas más recónditas de Colombia, por ende quienes la padecen únicamente no son las comunidades que se encuentran en zonas rurales, sino también los habitantes de los pueblos y grandes ciudades donde la violencia también ha hecho estragos, dicho esto, se puede inferir que el conflicto armado no solo se

esconde entre los matorrales, sino también entre las miradas y sonrisas de aquellos que se encuentran en las poblaciones y ciudades, haciendo que la zozobra y la desconfianza aumenta, haciendo que todos sean potenciales asesinos. Lo que complica aún más esta situación e incrementa la intriga, es el hecho de que durante el conflicto armado han sido muchas las personas que vivían en veredas, pueblos e incluso ciudades, que han tenido que migrar de sus lugares de origen a hacia otras latitudes del país, volviéndose estos en potenciales culpables y amenazas para los pobladores de estos nuevos lugares.

El arma es lo de menos
tal vez no sea
necesaria
un calibre veintidós un ataque nuclear
un
beso
te puede matar el corazón
te puede atragantar de
luz
o indigestarte
no importa
cómo
de
donde
o por quién venga
la muerte es un naufragio de heroísmo.

Poesía reunida 2018 P. 58

En este segundo y último fragmento la voz poética nos quiere hacer saber que no importa de donde, en donde o por qué razones nos llegue la muerte, puesto que, hay tantas formas de morir a causa de la violencia generalizada, tanto de manera física, como espiritual y mentalmente. Lo que importa como tal, es el hecho de morir a causa del conflicto armado, que quienes se matan en esta guerra no son más que hermanos de patria que han creído que pelean en contra de

sanguinarias y deformes criaturas, pero la triste verdad es que aquellos que se han asesinado entre sí, así como quienes cayeron desvelados a causas de estos enfrentamientos y que nada tenían que ver con esta lucha, simple y sencillamente eran seres humanos llenos de sueños y esperanzas, buscando tener para ellos mismo y sus familiares un mejor futuro, oportunidades, una forma de lidiar y mitigar el hambre, encontrando únicamente un “*naufragio de heroísmo*”.

4.1.6 El llanto de los luceros

El poema que se analizará a continuación se titula “*El llanto de los luceros*” es un escrito corto que al igual que los poemas ya analizados busca hacer referencia a la muerte a causa de conflicto bélico acontecido en Colombia a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, época en la que el poeta, pedagogo, líder social y político Tirso Vélez se mantuvo activo tanto en la política como en lo referente a su arte. Hay que mencionar que, aunque los poemas escogidos para realizar esta monografía sean de finales y comienzos de las épocas mencionadas, al indagar en los razonamientos, emociones y problemáticas detrás de cada uno de estos escritos, es válido decir que aún en la actualidad siguen teniendo vigencia y sentido, las generaciones contemporánea (actual) aún puede identificarse con lo argumentado o expuesto en ellos, debido a que hoy en día seguimos sufriendo los estragos de la violencia, aún hay personas muriendo a causa de esta.

El llanto de los luceros

No han vuelto aún
 el joven taciturno que traía
 aprisionado el sol en sus bolsillos
 y tantos retazos de Patria
 escondidos en su mirada;
 quizá los montes
 hurtaron de sus manos la vida
 en un voraz incendio
 o con un trepidar de mariposas
 elevándose al infinito
 a secar el llanto a los luceros.

Poesía reunida 2018 p. 37

La voz poética comienza haciendo mención de un joven que se fue y aún no ha vuelto, continúa diciéndonos que esta persona traía “aprisionado el sol en sus bolsillos”, queriéndonos decir con esto, que ese muchacho se encontraba lleno de vida e ilusiones, que por tener una corta edad tenía muchos sueños que quería cumplir, ver realizados y tal vez por eso decidió irse, en busca de esos anhelos que le darían un sentido a su existencia, la voz poética también nos hace saber que a este muchacho le importaba su país y la gente que lo habita, tal vez ese amor por la patria fue una de las razones por las cuales decidió marcharse a un lugar donde creía podía hacer algo para mejorar las condiciones y problemáticas que predominaban en su comunidad.

El poema continúa diciéndonos que “quizás los montes hurtaron de sus manos la vida” haciéndonos saber, primero que todo, que este joven por alguna razón se fue al monte (la selva), de pronto a unirse a un grupo guerrillero o como un soldado del ejército a combatir contra estos grupos al margen de la ley o quizás de pronto, este muchacho no se fue por voluntad propia, sino que secuestrado y obligado a ser parte de un grupo insurgente o simplemente lo tienen como un prisionero de guerra y en segundo lugar nos hace saber que la razón por la cual este joven tal

vez no ha vuelto con sus seres queridos fue porque la vida le fue arrebatada, siendo abatido, no se sabe por quién, pero no importa al final que bando lo asesinó, ya que ambos representan la temible figura de la muerte.

En este poema Tirso Vélez vuelve hacer mención de hombres y/o personas jóvenes, lo que permite reforzar aún más los argumentos de que en el conflicto armado colombiano los que más sufrieron y sufren son los niños y los jóvenes, quienes son manipulados e instrumentalizados por los bandos de la guerra para que cometan actos de barbarie; esto lo hacen porque es más fácil manipular una mente inmadura y llena de ambiciones, que una mente ya curtida por el paso del tiempo y la experiencia. Entonces al hacer mención Vélez de estos muchachos y muchachas, aparte de querer rendirles un homenaje, lo que busca es denunciar a viva voz el hecho de que se están manipulando y utilizando a los jóvenes como si fueran objetos para los fines absurdos y macabros del conflicto armado.

La voz poética continua presentado las posibles formas en que esté muchacho perdió su preciada vida: “en un voraz incendio o un trepidar de mariposas”, haciendo referencia tal vez con un “voraz incendio” a las explosiones producto de bombardeos o cualquier otro artefacto bélico explosivo y con el “trepidar de mariposa” al asedio de las balas que pudieron haber cegado la existencia de este muchacho, cuya alma transmuta de lo carnal a lo metafísico (lo intangible) elevándose o haciendo parte de lo infinito, dejando atrás la vida y sueños inconclusos, así como también a sus familiares en la pena y la zozobra, intentado secar o apaciguar esta alma desde el más allá el sufrimiento de sus seres queridos.

4.1.7 Carta a la vida

A continuación, se analizará el poema titulado “*Carta a la vida*”, este escrito se puede interpretar como una añoranza a épocas anteriores y a la llegada de mejores días, donde la paz

reine y los colombianos vuelvan a unirse como hermanos, donde la violencia y la desigualdad ya no sea un flagelo, este es un poema que encarna una voz llena de tristeza, pero también de ilusiones y esperanzas, se puede evidenciar el cansancio de voces que se proyectan desde el más allá implorando justicia.

“Carta a la vida”

Ojalá pudiera
 poner en mirada la distancia
 y dispararle al tiempo
 que estaré sin abrazarte.
 Ojalá regresen
 tiempos nuevos
 con los vientos.
 y los niños vuelvan
 a izar
 sus cometas en agosto
 que regresen las lluvias
 y la milpa nos regale
 algún amanecer
 con granos de oro
 que las niñas
 al primer contacto
 del amor
 no se vengan en lágrimas.
 Ojalá pudiera
 entenderte
 vida
 cuando les hablas
 de los enemigos:
 que son amigos .
 vestidos de contrarios
 pétalos disfrazados de puñales
 actores del cósmico teatro
 y parte de abrazo luminoso
 si me dañas te hieres
 te daño y me lastimó.

Poesía reunida 2018 p. 64

En este primer fragmento la voz poética encarna a alguien que anhela la llegada de días mejores, se encuentra recordando como era la vida antes de la guerra, reniega de la distancia y el tiempo que estará sin ver a alguien que puede ser su madre, mujer o hija, etc. Desea apreciar como los niños jugando nuevamente con sus cometas. Al decir la voz poética: “y la milpa nos

regale / algún amanecer / con granos de oro” hace referencia a poder observar nuevamente la tierra siendo cultivada y dando frutos, a las espigas de maíz dando granos dorados como el oro, que le permitan al yo que encarna la voz poética poder dar de comer a su familia.

Por lo expuesto, podemos percibir que este individuo primero que todo se encuentra en la guerra, pudiendo ser un guerrillero o un soldado que combate en la selva, deseando y pensando en cómo era y sería la vida sin el conflicto armado, anhelando que los días de angustia y combates cesen para poder volver a su hogar. En segundo lugar, se puede percibir que este individuo es o era un campesino que deseaba volver a labrar su tierra.

La voz poética se cuestiona, el por qué los colombianos no entienden el mensaje de la vida, cuando les dice que los enemigos “no son más que amigos vestidos de contrarios”, buscando enfatizar en que lo único que hace diferente a los guerrilleros de los soldados, es el hecho de portar un uniforme y pensamiento diferente, pero que a pesar de ello siguen siendo colombianos, seres humanos con sentimientos y miedos, valiéndose los líderes de cada bando de esa humanidad, para con injurias y agravios llamar arbitrariamente “enemigos” a quienes piensan diferente a ellos, con el único propósito de fomentar el odio y el resentimiento para que quienes son hermanos de patria sigan acribillándolos por ideales y aspiraciones que en últimas ni ellos mismo comprenden, un discurso barato y mal fundamentado que busca que quienes se matan entre sí en la guerra favorezcan y llenen los bolsillos de algunos pocos cobardes, que se encuentran atrincherados en sus palacios de marfil, viviendo y vendiendo una falsa utopía de país.

La voz poética en medio de su reflexión llega a la conclusión de que en el conflicto armado no hay ganadores, que al dañar, asesinar, un colombiano a otro, no hay un merecedor de la victoria, todos los involucrados quedan rotos, la patria queda rota; arrebatarle la existencia a

los semejantes en última degrada la humanidad propia, generando a su vez un grave daño en el tejido y/o la cohesión social, lo que en últimas se traduce en la prolongación de la violencia y la miseria, en el incremento de las problemáticas sociopolíticas, económicas y culturales.

Ayer cuando tú tren se deslizó
sobre los rieles de la lluvia
me emboscaron los muertos
me condujeron por la neblina espesa
de su país de sombras
me atacaron a gemidos
y recordé a Vallejo
atacado por mendigos
que a gemidos lo embestían
a tientas busqué
vida

Poesía reunida 2018 p. 64

El segundo fragmento del poema “*Carta a la vida*” la voz poética comienza diciéndonos: “Ayer cuando tú tren se deslizó / sobre los rieles de la lluvia / me emboscaron los muertos / me condujeron por la neblina espesa / de su país de sombras”. Puede estar haciendo referencia que esté individuo que se encuentra escribiéndole una carta a la vida, le comenta a esta que él se encuentra atormentado, que mientras duerme los muertos lo acechan, tal vez este personaje se siente culpable, al principio se mencionó que este individuo podía ser un guerrillero o un soldado que se encuentran combatiendo en la selva, y tal vez es el recuerdo de esas personas que asesinó los que en sus pensamientos y sueños lo interpela y lo arrastran al país de sombra donde fueron desterrados por la mano homicida de quién encarna la voz poética de este escrito.

Se puede inferir que este hombre vive atormentado por la muerte y el recuerdo, no puede vivir con el peso de sorber que es el culpable de aquellas muertes o tal vez él no sea el culpable

directo, pero al ver como mueren personas todos los días se siente culpable, los lamentos y el rostro desfigurado de estos entes que viven en un “país de sombras” han trastocado su mente, haciendo de su vida una agonía, un sinsentido. Tal vez buscando una respuesta a lo que siente y lo que ve, es que decide escribirle una “*carta a la vida*”, buscando una respuesta al sentido de la guerra, buscando hallar una salida a su tristeza.

Ya en la última parte la voz poética menciona a César Vallejo, quien fue un escritor y poeta peruano, haciendo referencia a uno de los poemas de este autor cuando dice: “y recordé a Vallejo / atacado por mendigos / que a gemidos lo embestía”. Según lo argumentado en el libro “*Una generación emboscada*” (2020) por Angélica Hoyos Guzmán, el escrito de Vallejo titulado, “Poema IV” del libro “*Española, aparta de mí ese cáliz*” el escritor peruano busca plasmar sus sentimientos en cuanto a la guerra civil española acontecida durante la primera mitad del siglo XX (Guzmán, 2020, p. 163). La intertextualidad presente en esta última parte de este segundo fragmento del poema “*Carta a la vida*” lo que pretende es reforzar el mensaje que transmite la voz lírica, haciendo alusión a los sentimientos de pena y dolor de alguien más (Vallejo) frente a los hechos de barbarie cometidos en otro espacio-tiempo y/o contexto como lo fue la guerra civil española; reforzando de esta manera la idea de que la guerra y la violencia sin importar donde se dé o por qué motivos, siempre traerá dolor y desolación.

tu vestido de antorcha
 y vi a los muertos
 tan tristes
 que desde entonces
 no sonrío
 pues con alguna intención
 resolví devolverte
 la sonrisa torera
 que una vez me prestaste
 para sacarle un quite a la tristeza.

Poesía reunida 2018 p. 64

En este tercer y último fragmento la voz poética sigue en duelo y lamento a causa del dolor que le provoca el hecho de encontrarse rodeado de muertos, de figuras sombrías y pálidas, cuyos rostros describen una tristeza infinita, una tristeza que penetra en el alma de esta persona que se manifiesta en la voz poética, haciéndolo caer en el absurdo y la melancolía, siendo o creyéndose culpable de la muerte de estas figuras sobrias que yacen desprotegidas sobre la fría tierra que de ahora en adelante pasará a ser el lugar donde la materia que componía su humanidad se transforme en algo más, tal vez en comida para buitres y chacales, en abono para la tierra o el botín de guerra de la muerte. Estos expatriados de Colombia a un país de sombra, deberían ser el luto y la tristeza no de un solo hombre, sino la de toda una nación.

4.1.8 Sin título

El poema que se analizará a continuación no tiene título, además hay que mencionar que este escrito no fue publicado por Tirso Vélez en vida, sino que este poema y otros que hace parte del apartado “inéditos” del libro “*Poesía reunida*” (Épica Ediciones 2018) fueron suministrados por la familia de Vélez al compilador de libro menciona, Saúl Gómez Mantilla.

Los poemas contenidos en el apartado señalado hacían parte de notas y diarios guardados por la familia de Tirso Vélez después de su asesinato, por esta razón mucho de los escritos del capítulo “inéditos” no están titulados e incluso terminados. Se escogió este poema porque expresa de manera simple y sintetizada la cruda realidad del conflicto armado en Colombia.

Para algunos
la guerra
es un campo de fútbol.
Jugar limpio
no importa
importa la victoria.
Los muertos
son los goles macabros
que se le marcan
a la vida.

Poesía Reunida 2018 p.101

En este primer fragmento la voz poética comienza haciendo una analogía entre la guerra y el fútbol, con esta relación entre dos temas o hechos aparentemente muy diferentes, Vélez lo que pretende al hacer esta comparación es facilitar la comprensión del mensaje que se quiere transmitir a través de este poema, por esa razón buscó algo común, entendido y amado por la mayoría de colombianos y colombianas como lo es el fútbol. En este fragmento inicial y en general en todo el poema, y la obra escrita de Vélez se puede apreciar ese carácter popular, cercano y/o familiar a la clase obrera colombiana, utilizando un lenguaje sencillo y sin tantos adornos retóricos, priorizando en sus escritos que estos transmitan un mensaje claro, que no se generen tantas o sean tan desviadas las interpretaciones que se pueden sacar al leer sus poesía, en las cuales siempre se puede apreciar un carácter social y político, encaminado a visibilizar los estragos y problemáticas generados por el conflicto armado en el país.

La voz poética menciona que: “la guerra es un campo de fútbol” haciendo referencia a que en el conflicto armado al igual que en el fútbol, hay dos bandos que se enfrentan entre sí, en la guerra al igual que en el fútbol siempre importará la victoria, sin importar los medios que se tengan que utilizar para ganar; los actores de la violencia siempre se valdrán de cualquier artimaña para triunfar o hacerle pensar a la sociedad colombiana que están ganando, un claro ejemplo fueron los asesinatos cometidos en algunas regiones del país por miembros del ejército colombiano, quienes hicieron pasar a hombres y jóvenes de veredas y poblaciones, que no tenían ningún tipo de relación con los bandos del conflicto, a estas personas inocentes y que se ganaban la vida de manera honrada cultivando la tierra o que incluso por su juventud aún se encontraban terminando sus estudios, como “terribles miembros de las guerrillas” abatidos en combate, cuando la verdad era que estas personas humildes y trabajadoras, no le hicieron daño a nadie, cuyos inertes cuerpos fueron vestidos de camuflaje y botas de hule, para que no hubiera duda de que estos inocentes eran maleantes. Este es solo un pequeño ejemplo de todos los que se pueden mencionar de las artimañas y trampas utilizadas en la guerra, ya sea para ganar la guerra, como para hacer creer que esta se está ganando, en últimas no importa los medios, lo que importa es la victoria.

La voz poética dice: “los muertos / son los goles macabros”, la guerra siempre tendrá una deuda que pagar a la muerte, el costo más grande del conflicto armado siempre ha sido y siempre serán los fallecidos, esos goles macabros que se le marcan a la vida, a la esperanza, a los sueños; esos que como dardos penetrantes se les marcan a los corazones de aquellas familias que tienen la plena seguridad de que algún día verán nuevamente a sus seres queridos con vida. Hay algunos que ya perdieron la esperanza de encontrar con vida a sus familiares, pero siguen implorantes, buscando saber cómo murieron a quienes amaban, deseando tener tan siquiera los maltrechos

restos de quienes alguna vez fueron hermanos, hijos, hijas, padres, madres, amigos, amigas, etc;
 para darles una cálida y emotiva despedida, para con cariño y nostalgia hacer un refugio contra
 las inclemencias de la nada, donde cada fin de semana se pueda ir a avivar las llamas del recuerdo
 y ahuyentar con coloridas flores la urgencia del cosmos de sumergir lo perdido en la nada
 absoluta.

Otros
 como cancerberos
 atajamos los disparos.
 Casi siempre un juez
 con vestimenta negra
 nos muestra la tarjeta roja.

Poesía Reunida 2018 p.101

Con este segundo y último fragmento, es inevitable no asociar lo plasmado por Tirso Vélez con su propio destino, siendo el uno de esos cancerberos que con sus cuerpos atajaron los disparos de aquellos jueces, los “bárbaros atilas” de la muerte, que desde sus potros motorizados mostraron la tarjeta roja a Vélez. Sin duda la guerra es un partido que dura más de noventa minutos, cuya derrota de cualquiera de los equipos, al igual que el fútbol, únicamente no impacta o afecta a los jugadores, sino también a los hinchas.

Conclusiones

Del análisis realizado se puede concluir que la poesía de Tirso Vélez sí retrata algunas de las problemáticas sociopolíticas acontecidas en Colombia a finales del siglo XX y siglo XXI, de igual manera se puede afirmar que las problemáticas y preocupaciones plasmada por Vélez en los ocho escritos analizados siguen teniendo vigencia y sentido en la actualidad, puesto que, aún nuestro país no ha superado el conflicto armado, todavía se puede evidenciar el abuso a los derechos fundamentales, como el derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la libertad de expresión, a vivir en paz, a la libertad, a la seguridad personal, etc. Con la vulneración de los derechos ya menciona también se ve incrementada la desigualdad, la falta de oportunidades, la tristeza y lo que es aún peor, la patria colombiana sigue siendo manchada de sangre, en los rincones del país nuestros hermanos se siguen quitando la vida a causa de una guerra absurda que se ha prolongado por décadas.

En el análisis realizado de los poemas: *“Colombia un sueño de paz”*, *“Que no se nos conculque”*, *“No es tiempo de morir”*, *“El canto de los muertos”*, *“Naufragio de heroísmo”*, *“El llanto de los luceros”*, *“Carta a la vida”* y uno último que no tiene título; se puede apreciar que siempre se hace mención de la muerte y de las víctimas de la guerra; pero lo interesante es que en muchos de los poemas de Vélez aunque la muerte de todos aquellos colombianos que vivieron

inmersos en el conflicto armado se lo más desgarrador y lamentable, no se ve a esta muerte como un impedimento para seguir luchando por la patria y por la construcción de la paz, Tirso a través de su obra busca arrebatarse el poder a la muerte; los personajes que hacen acto de presencia en sus poemas a través de la voz lírica, se rebelan contra su trágico destino, la muerte no ha podido apagar sus luchas y anhelos, ellos siguen sufriendo por el país que tanto aman.

Es de esta manera que también se pudo apreciar que la obra poética de Vélez no busca generar lastima y/o victimizar a las personas asesinadas en el conflicto, sino empoderarlas, darles voz y voto, recordar y rendir un homenaje a sus luchas, dignificar, humanizar y devolverles ese lugar preponderante en los hechos históricos del conflicto armado Colombia que les fue negado o arrebatado, por esta razón podemos decir que la poesía de Tirso Vélez contribuye a la construcción de la memoria histórica del conflicto armado en el país, puesto que brinda un mirada y/o punto de vista de los crueles hechos cometidos a la sociedad Colombiana en la guerra, su poesía nos presentan los testimonios de aquellos que fueron alcanzados por la feroz bestia de la muerte.

Hay que aclarar también que la obra de Vélez evidentemente se aleja de la forma en la que el estado colombiano ha debido construir la memoria histórica del conflicto, la cual muchas veces resulta hegemónica, burócrata, poco empática y carente de sentimientos y/o emociones que puedan hacer que los colombianos se interesen por conocer estos desgarradores hechos, en cambio Vélez utiliza la poesía y con ella el dinamismo del lengua, la métrica, la metáfora y la simbología para construir una memoria histórica del conflicto que de verdad busca hacer un homenaje a los asesinados, que empatiza con sus sufrimientos y sus luchas, generando un registro sensible que tiene como principal propósito logra que la sociedad Colombiana se interese por las atrocidades cometidas en el conflicto, quienes a su vez pueden verse animados a alzar sus voces y

contribuir a la construcción de paz, con lo dicho hasta el momento no se busca afirmar que la memoria histórica del conflicto construida por el estado no sirva para nada, lo que se quiere dar a entender es que esta memoria histórica burocrática y hegemónica deberían complementarse y abrirse a otros puntos de vistas y formas de retratar la violencia, como las que se pueden apreciar y/o hacer a través de las manifestaciones artísticas.

Dicho lo anterior y apoyándome en lo argumentado la Doctora en Literatura Latinoamericana y Colombiana, Angélica Hoyos Guzmán, en cuanto a lo que es o representa la poesía testimonial, ella argumenta que este tipo de poesía está aquella que se ha escrito en tiempos de violencia, pero que sobre todo se caracteriza por tener un sentido social y político, siendo una escritura que se encuentra excluida de los cánones literarios colombianos por ser considerada como irrelevante o de poco valor. La Dra. Angélica Hoyos también dice que la poesía testimonial se caracteriza por la cercanía que tiene esta con las luchas sociales y por generar un sentido humanizante y de empatía con las víctimas, generando de esta manera otras formas de dialogar, transgredir, resistir y ampliar la mirada (Hoyos, 2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que la poesía de Vélez es de carácter testimonial, no por el simple hecho de que la voz lírica, en los poemas analizados, encarnen o den lugar a las voces que sufrieron y vivieron los estragos de la violencia, sino también porque como se pudo apreciar en los escritos analizados, la poesía de Vélez tiene un marcado carácter social y político, es más que evidente su preocupación por las problemáticas sociopolíticas originadas o potencializadas por la guerra, también hay que mencionar que Tirso aparte de poeta también fue un líder político y social, siendo, como se nos expone en el libro “Hacerla guerra y matar la política” en 1992 alcalde de Tibú, posteriormente diputado de la Asamblea Departamental y en

el 2003 antes de su asesinato, fue un prometedor aspirante a la gobernación de Norte de Santander (Peláez, 2014).

Es evidente que su trayectoria como líder social y político influyó enormemente en el tipo de poesía que decidió hacer, por expresar las problemáticas sociopolíticas generadas en un contexto dominado por la violencia, expresando a través de sus escritos los dolores, anhelos, tragedias, pobreza, desigualdad y abusos contra los jóvenes; de igual manera por denunciar las muertes de las personas a causa de los constantes enfrentamiento, así como la falta de oportunidades de estudio y trabajo que orillaron en muchas de las situaciones a los jóvenes, mujeres y hombres a hacer parte de alguno de los bandos del conflicto; así como por darle voz a las víctimas a través del yo lírico de sus escritos, es que la poesía de Vélez puede considerarse como de carácter testimonial. También hay que mencionar que como lo menciona la Dra. Angélica Hoyos Guzmán en la entrevista que se le realizó para (la entrevista se encuentra en el capítulo III) la realización de esta monografía, ella argumenta que la obra de vez al igual que la de muchos otros poetas testimoniales no ha sido aceptada por la crítica literaria colombiana, ya que está considera que este tipo de escritos carecen de valor poético y artístico.

En algunos de los poemas analizado se puede apreciar la preocupación y la tristeza que siente Tirso Vélez, por el hecho de que en el conflicto armado los niños y los jóvenes sean utilizados como herramientas desechables por quienes han sembrado en sus mentes falsos ideales, la promesa de ver realizados todos sus sueños. Los jóvenes por su temprana edad fueron víctimas de la manipulación y el miedo, siendo obligados a luchar en una guerra que ellos no pidieron, quienes en últimas pasaron a ser uno más de la pila de muertos. Se puede apreciar al leer la obra de Vélez que la problemática sociopolítica mencionada con anterioridad afectó mucho a Tirso Vélez, siendo esta una de sus dolorosas inspiraciones al escribir algunos de los poemas

analizados. También se logra apreciar que en alguno de los poemas examinados hace referencia a las madres que esperan aún la llegada de aquellos hijos que se encuentran en la guerra, esas madres que no han perdido la esperanza de volver a verlos a sus retoños con vida, esas misma que día con día sufren la pena de la pérdida, que viven atormentadas por no saber qué fue o ha sido de ese hijo, hija, hermano, padre, esposo que se marchó y sucumbió ante la guerra.

Si bien los poemas analizados hablaban de la violencia, la muerte y la tristeza, también hay que destacar y hacer mención de que en la mayoría de los ocho escritos examinados se podía apreciar una voz esperanzadora, un fuerte sentido de resiliencia y empoderamiento; estos poemas no invitan al sufrimiento, el rencor y la pena, sino que pretenden generar un sentido de hermandad y de unión, buscan que reflexionemos sobre el sentido de la guerra y muerte. La poesía de Vélez es un llamado a la acción, a la comprensión y la rotunda negación a que la guerra siga destruyendo vidas, es una invitación a la reconciliación y la construcción de la paz, puesto que esta se construye primero que todo, mostrando las problemáticas sociopolíticas provocadas por la violencia generalizada y en segundo lugar, desarrollando un sentido de pertenencia hacia la patria que permita proponer y ejecutar acciones que le brinde estabilidad a la paz.

Vélez en los ocho poemas analizados no busca un solo culpable, puesto que todos lo somos, tanto el guerrillero, como el soldado, los líderes políticos y la sociedad civil. Los civiles somos culpables por nuestra indiferencia y apatía al dolor de nuestros hermanos, por no actuar y alzar la voz ante las injusticias y la violación de los derechos humanos, por nuestra cobardía, esa que nos limita a aceptar la muerte arrodillados. Si algo debe quedar claro con este análisis, es el hecho de que Vélez en su poesía jamás creyó que la guerra es, ni será jamás la mejor solución a las problemáticas sociales y política de ninguna civilización sobre la tierra, el simple hecho de que personas inocentes o no, tengan que morir en ella, aparte de las innumerables atrocidades que

se generan en los contextos violentos, ese simple pero elemental hecho hace inviable la guerra, ya que más que dar solución a estas problemáticas sociopolíticas lo que hace es incrementarlas y/o potencializarlas.

Las problemáticas sociopolíticas que se pudieron identificar en los poemas analizados, son aquellas donde se viola el derecho a la vida de las comunidades que se encuentran en regiones golpeadas por el conflicto armado, también se pudo evidenciar la violación a la libertad de expresión, en cuanto a poder hablar abiertamente de los actos de barbarie cometidos en la guerra, de igual manera se pudo evidenciar la desigual y falta de oportunidades tanto laborales como de estudio, que además son dos derechos fundamentales con los que cuenta o al menos debería contar cada uno de los colombianos, estas faltas de oportunidades fueron algunas de las razones que generaron que muchas personas decidieran participar en el conflicto armado, en busca de las oportunidades que le fueron negadas, también se pudo evidenciar el abuso hacia los jóvenes, quienes en muchas de las circunstancias fueron utilizados y obligados a participar en una guerra de la cuál ellos no querían hacer parte, la mayoría de estos muchachos y muchachas murieron de manera trágica en el conflicto armado.

La pobreza también es otra de las problemáticas sociopolíticas que se pueden ver reflejada en los poemas examinados, ya que la devastación de la infraestructura pública y privada, la destrucción de cultivos, el abandono de la tierra a causa del desplazamiento, ya sea forzado o voluntario, la desviación de los recursos públicos para financiar la guerra, la falta de inversión extranjera, el miedo de los posibles turistas de visitar las diferentes regiones del país, estas y muchas otras situaciones causadas y potencializadas por la violencia, hicieron que la gran mayoría de la sociedad colombiana cayera en la pobreza absoluta. En pocas palabras, el mismo conflicto armado, es una problemática sociopolítica de la cuál derivan todas las ya mencionadas y

por el hecho de Tirso Vélez hablar en sus poemas de este conflicto armado, es válido afirmar que su obra si busca visibilizar las problemáticas sociopolíticas que acontecieron en Colombia a finales del siglo XX y comienzo del siglo XXI, de hecho, es válido afirmar que aún sigue visibilizando estas problemáticas sociopolíticas que se han prolonga hasta la actualidad.

Referencias bibliográficas

- Bernal, F. J. (2020, julio 7). *La violencia en la poesía colombiana, una casa para la imaginación: País secreto y EL canto de las moscas (versión de los acontecimientos)*. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Cohen, J. y Mouton G. S. (1979) *El Lenguaje de la poesía: Teoría de la poeticidad*. Madrid: Gredos.
- Castañeda, B. E. (2019, enero 29). *La poesía de la disidencia en la dictadura chilena: Raul Zurita y Carmen Berenguer*. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Deslauriers, P. J. y Gómez M. M. (1996). *Investigación Cualitativa: Definición y ámbito*.

Obtenido de Biblioteca Digital Univalle:

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/12824/2.%20Investig;jsessionid=3019E25856C7AD82E2655DAED1FEFDfB?sequence=1>

Edwin Villamizar. (2016, agosto 29). *Colombia un sueño de paz*. [Video]. YouTube.

<https://youtube.com/watch?v=Z3pFuQ77OMo&feature=share>.

Gómez, M. S. (2013). *Palabras como cuerpos: Antología poética*. Bogotá: Épica Ediciones.

Gómez, M. S. (2018). *Poesía reunida*. Bogotá: Épica Ediciones.

Gómez, M. S. (2019). *Toda piedra alguna vez fue una estrella: 100 años de poesía en Norte de Santander*. Bogotá: Épica Ediciones.

Gómez, M. S. (2023). *Poesía emboscada: poetas asesinados en Colombia*. Bogotá: Épica Ediciones.

Hoyos, G. A. (2019). *La edad de los poetas: Memoria y violencia en la poesía testimonial colombiana*, Academia.edu. Editorial Universidad del Magdalena. Recuperado de https://www.academia.edu/85064112/La_edad_de_los_poetas_memoria_y_violencia_en_la_poes%C3%ADa_testimonial_colombiana (consultado: 12 de abril de 2023).

Hoyos, G. A. (2020). *Una generación emboscada: La emergencia de la poesía testimonial Frente a la violencia en Colombia*. Santa Marta, Colombia: Universidad del Magdalena: Editorial Unimagdalena.

- Hoyos, G. A. (2021). *Poesía testimonial y sobrevivencia en Colombia: afectos, justicia y memoria del conflicto armado 1980-2019*. [Tesis doctoral] Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.
- López, V. G. (2020, junio 19). *Conflicto armado y los desaparecidos en el México contemporáneo; tres miradas desde la poesía en lenguas originarias*. Universidad Nacional del Estado de Puebla-Tlacotepec, México.
- Lectupedia. (2020). Cantidad de libros leídos por país. Lectupedia.
- Peñuela, E. M y Fuentes, O. (2007). *En el borde del conflicto: Guerra y desplazamiento en las fronteras*. Bogotá: CODHES.
- Peláez, A. T. (2014). *Hacer la guerra y matar la política: Líderes políticos asesinados en Norte de Santander*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Rojas, C. S. (2020, diciembre 4). *Poesía sobre la violencia en Colombia: La instauración de la memoria en los cuerpos y los lugares*. [Trabajo de grado]. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- Rivera, V. D. (2022). *Cien años de soledad como fuente informativa de la masacre de las bananeras*. [Trabajo de grado]. Universidad de Pamplona, Colombia.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [18 de diciembre de 2023].
- Villegas, R. J. (2020). *Poesía y violencia urbana en Colombia (1975-1990): una mirada a Helí Ramírez y Mary Yolanda Sánchez*. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.

